

C H R I S T U S

Revista Mensual para Sacerdotes

AÑO 33 No. 395

"Omnia et in omnibus Christus"

1o. de octubre de 1968

Organo Oficial de la Arquidiócesis de Jalapa y de las Diócesis de Acapulco, Apatzingán, Campeche, Chilapa, Ciudad Juárez, Ciudad Obregón, Ciudad Valles, Cuernavaca, Culiacán, Hermosillo, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Matamoros, Mazatlán, Papantla, Saltillo, San Andrés Tuxtla, Tuxpan, Tabasco, Tampico, Tapachula, Tehuantepec, Tepic, Texcoco, Torreón, Tulancingo, Veracruz, Vicariato Apostólico de la Tarahumara y Pref. Apost. de La Paz.—Reg. como artículo de 2ª Clase en la Admón. de Correos N° 1, de México, D. F., 3 Enero de 1936.—Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. N° 70534 el 15 de Dic. de 1950. *Con aprobación eclesiástica.*—Director: Enrique Maza, S. J.—Sub-Director: Rev. P. Alejandro Garcíadiego, S. J.—Editor Responsable: Wifredo Guinea, S. J.—Suscripción anual: \$50.00 ó Dlls. 4.50.—Núm. suelto: \$4.00.—**OBRA NACIONAL DE LA "BUENA PRENSA"**, A. C. Donceles 99-A, Apdo. 2181, México 1, D. F.

s u m a r i o

SANTA SEDE

Ni el odio ni la violencia son la fuerza de nuestra caridad	932
La caridad no basta si no va acompañada de la justicia	939
Los heroísmos callados también tienen su historia	943
Contra las injustas desigualdades entre ricos y pobres	944
La paz y el desarrollo se condicionan recíprocamente	947
Dios tiene en nosotros su instrumento vivo y su intérprete	949
Cristo es el consuelo y el gozo de la vida	952
María modelo de comprensión y amor.	954
La vuelta de todos a la verdad será realizada por el espíritu	955

LITURGIA VIVA

Los pastores ante el movimiento litúrgico	958
Plan trienal de la comisión de liturgia, música y arte sacro de México ..	967
Contestación al documento básico preliminar sobre celebración del misterio litúrgico	971
Predicación	977
La palabra de Dios y la Olimpiada de los hombres	986

DOCUMENTOS DIOCESANOS ..	1008
--------------------------	------

Santa Sede

Ni el odio ni la violencia son

DISCURSO EN LA INAUGURACION DE LA II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Venerados, queridos, carísimos hermanos:

Saludamos a todos y cada uno de vosotros con la veneración, con el afecto, con la profundidad y la riqueza de sentimiento que la caridad de Nuestro Señor y la elección común al Gobierno pastoral y al servicio generoso de la Iglesia pueden suscitar en el corazón del humilde sucesor de Pedro. Y con vosotros saludamos y bendecimos a todos los obispos y ordinarios de Iberoamérica, representados aquí por vosotros; a los sacerdotes, religiosos y religiosas y a todos los fieles, a toda la Santa Iglesia Católica de este gran continente.

EMOCION DE ENCONTRARNOS ENTRE VOSOTROS

Venerables hermanos: No podemos ocultaros la viva emoción que invade nuestro espíritu en estos momentos. Nos mismos estamos maravillados de encontrarnos entre vosotros. La primera visita personal del Papa a sus hermanos y a sus hijos en Amé-

rica Latina no es, en verdad, un sencillo y singular hecho de crónica. Es, a nuestro parecer, un hecho histórico que se infiere en la larga, compleja y fatigosa acción evangelizadora de estos inmensos territorios, y que con ello la reconoce, la ratifica, la celebra y, al mismo tiempo, la concluye en su primera época secular, y, por una convergencia de circunstancias proféticas, se inaugura hoy con esta visita un nuevo período de la vida eclesial. Procuremos adquirir conciencia exacta de este feliz momento, que parece ser, por divina providencia, conclusivo y decisivo.

HONOR A TODOS LOS MISIONEROS

Quisiéramos deciros tantas cosas sobre vuestro pasado misionero y pastoral y rendir honor a cuantos han trazado los surcos del Evangelio en estos campos tan amplios, tan inaccesibles, tan abiertos y tan difíciles al mismo tiempo para la difusión de la fe y para la sincera vitalidad religiosa y social. Ha sido plantada la cruz de Cristo, ha

la fuerza de nuestra caridad

La Iglesia debe dar testimonio de fidelidad evangélica con su pobreza

sido dado el nombre católico, se han realizado esfuerzos sobrehumanos para evangelizar estas tierras, se han llevado a cabo grandes e innumerables obras; se han conseguido, con escasez de hombres y medios, resultados dignos de admiración. En resumen: se ha difundido por todo el continente el nombre del único Salvador, Jesucristo; ha sido construida la Iglesia, ha sido difundido un espíritu cuyo calor e impulso hoy estamos sintiendo. Dios bendiga la grande obra, Dios bendiga a aquellos que han gastado su vida. Dios bendiga a vosotros, carísimos hermanos, consagrados a esa empresa gigantesca.

NUEVAS NECESIDADES

La obra, como todos sabemos, no está acabada. Más aún, el trabajo realizado denuncia sus límites, pone en evidencia las nuevas necesidades, exige algo nuevo y grande. El porvenir reclama un esfuerzo, una audacia, un sacrificio que ponen en la Iglesia un ansia profunda. Estamos en un momento de reflexión total. Nos invade como una ola desbordante la inquietud característica de nuestro tiempo, especialmente de estos países proyectados hacia su des-

arrollo completo y agitados por la conciencia de sus desequilibrios económicos, sociales, políticos y morales. También los pastores de la Iglesia, ¿no es verdad?, hacen suya el ansia de los pueblos en esta fase de la historia de la civilización, y también ellos, los guías, los maestros, los profetas de la fe y de la gracia advierten la inestabilidad que a todos nos amenaza. Nos convivimos vuestra pena y vuestro temor, hermanos, desde lo alto de la mística barca de la Iglesia.

LA PALABRA DE JESUS SIGUE EN PIE

También Nos, y no en menor grado, sentimos la tempestad que nos rodea y nos asalta. Pero escuchad también de nuestros labios, hermanos, vosotros —personalmente más fuertes y más valientes que Nos mismo— la palabra de Jesús, con la cual El, presentándose entre las olas borrascosas en una noche llena de peligros, gritó a sus discípulos que navegaban: "Soy yo; no temáis". Si, Nos queremos repetir esa exhortación del Maestro: "No temáis". Esta es para la Iglesia una hora de ánimo y de confianza en el Señor.

Permitid que condensemos brevemente en algunos párrafos lo mucho que tenemos en el corazón para vuestro momento presente y para vuestro próximo —vuestra segunda Asamblea General del Episcopado Latinoamericano— futuro. No esperéis de Nos tratados completos. Las reuniones, que sabemos preparadas con tanto esmero y competencia, abordarán más a fondo vuestros problemas. Nos limitamos a indicaros una triple dirección a vuestra actividad de obispos, sucesores de los apóstoles, custodios y maestros de la fe y pastores del pueblo de Dios.

RESPONSABILIDAD DE LA MISION EPISCOPAL

Una orientación espiritual, en primer lugar. Entendemos, ante todo, una orientación espiritual personal. Ninguno, ciertamente, querrá impugnar que nosotros, obispos llamados al ejercicio de la perfección y a la santificación de los demás, tengamos un deber inmanente y permanente de buscar para nosotros mismos la perfección y la santificación. No podemos olvidar las exhortaciones solemnes que nos fueron dirigidas en el acto de nuestra consagración episcopal. No podemos eximirnos de la práctica de una intensa vida interior. No podemos anunciar la palabra de Dios sin haberla meditado en el silencio del alma. No podemos ser fieles dispensadores de los misterios divinos sin habernos asegurado antes a nosotros mismos sus riquezas. No debemos decidirnos al apostolado si no sabemos corroborarlo con el ejemplo de las virtudes cristianas y sacerdotales. Estamos muy observados: "Spectaculum facti sumus". El mundo nos observa hoy de modo particular con relación a la pobreza, a la sencillez de vida, al grado de confianza que ponemos para nuestro uso en los bienes temporales. Nos observan los ángeles en la transparente pureza de nuestro único amor a Cristo, que manifiesta tan luminosamente en la firme y gozosa observancia de nuestro celibato sacerdotal, y la Iglesia observa nuestra fidelidad a la comunión, que hace de todos nosotros uno, y a las leyes que siempre debemos recordar, de su ensambladura visible y orgánica. Dichoso nuestro tiempo ator-

mentado y paradójico, que casi nos obliga a la santidad que corresponde a nuestro oficio, tan representativo y tan responsable, y que nos obliga a recuperar en la contemplación y en la ascética de los ministros del Espíritu Santo a aquel íntimo tesoro de personalidad del cual casi nos proyecta fuera la entrega a nuestro oficio, extremadamente acuciante.

CORRIENTES INSIDIOSAS CONTRA LA FE

Y después, haciendo puente entre nosotros y nuestro rebaño, las virtudes teológicas asumen para nuestra alma y la del prójimo toda su soberana importancia. Nos hicimos una llamada a la Iglesia para celebrar un Año de la Fe como memoria y homenaje a la fecha centenaria del martirio de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y también a vosotros ha llegado el eco de nuestra solemne profecía, bien lo sabemos. Y sabemos también cómo la fe es insidiada por las corrientes más subversivas del pensamiento moderno. La desconfianza que incluso en los ambientes católicos se ha difundido acerca de la validez de los principios fundamentales de la razón, o sea, de nuestra "philosophia perennis", nos ha desarmado frente a los asaltos, no raramente radicales y capciosos, de pensadores de moda. El "vacuum" producido en nuestras escuelas filosóficas por el abandono de la confianza en los grandes maestros del pensamiento cristiano es invadido frecuentemente por una superficial y casi servil aceptación de filosofías de moda, muchas veces tan simplistas como confusas, y éstas han sacudido nuestro arte normal, humano y sabio de pensar la verdad.

Estamos tentados de historicismo, de relativismo, de subjetivismo, de neopositivismo, que en el campo de la fe crean un espíritu de crítica subversiva y una falsa persuasión de que, para atraer evangelizadores a los hombres de nuestro tiempo, tenemos que renunciar al patrimonio doctrinal acumulado durante siglos por el magisterio de la Iglesia, y de que podemos modelar no en virtud de una mejor claridad de expresión, sino de un cambio de contenido dog-

mático, un cristianismo nuevo a medida del hombre y no a medida de la auténtica palabra de Dios.

EXPRESIONES DOCTRINALES AMBIGUAS

Desafortunadamente, también entre nosotros algunos teólogos no siempre van por el recto camino. Tenemos gran estima y gran necesidad de la función de teólogos buenos y animosos. Ellos pueden ser providenciales estudiosos y valientes expositores de la fe, si se conservan discípulos inteligentes del magisterio eclesiástico, constituido por Cristo en custodio e intérprete, por obra del Espíritu Santo, de su mensaje de verdad eterna. Pero hoy, algunos recurren a expresiones doctrinales ambiguas, se arrojan la libertad de enunciar opiniones propias, atribuyéndoles aquella autoridad que ellos mismos, más o menos abiertamente, discuten a quien por derecho posee carisma tan formidable y tan vigilantemente custodiado. Incluso consienten que cada uno, en la Iglesia misma, confunda la legítima libertad de conciencia moral con una mal entendida libertad de pensamiento, que frecuentemente se equivoca por insuficiente conocimiento de las genuinas verdades religiosas.

No toméis con desagrado, venerables hermanos, constituidos maestros y pastores del pueblo de Dios, si os repetimos y os exhortamos, en virtud del mandato dado por Cristo a Pedro, de "confirmar a los hermanos" con las mismas palabras del Apóstol: "Resistite fortes in fide".

PURIFICAR EL VERDADERO CULTO CATOLICO

Ya comprendéis cómo de este principio nacen otros tantos criterios de viralidad espiritual con doble beneficio, es decir, para nosotros y para el rebaño que se nos ha confiado. Y entre ellos sean los principales los siguientes: Los hechos de los Apóstoles nos los recuerdan. A saber, la oración y el ministerio de la palabra (Act., 6, 4). Con respecto a esto lo sabéis todo. Pero permitid que os recomendamos, por lo que se refiere a la oración, la aplicación de la reforma

litúrgica en sus hermosas innovaciones y en sus normas disciplinarias, pero sobre todo, en sus finalidades primordiales y en su espíritu: purificar y dar autenticidad al verdadero culto católico, fundado sobre el dogma y consciente del ministerio pascual que encierra, renueva y comunica y asocia el pueblo de Dios a la celebración jerárquica y comunitaria de los santos ritos de la Iglesia; al de la misa, con conocimiento familiar y profundo en ambiente de sencillez y belleza (os recomendamos en particular el canto, el canto sagrado, litúrgico y colectivo), ejercitando no sólo formalmente, sino también sincera y cordialmente la caridad fraterna. En cuanto al ministerio de la palabra, todo lo que se haga en favor de una instrucción religiosa de todos los fieles, una instrucción popular y cultural, orgánica y perseverante, estará bien hecho. No debe existir por más tiempo el analfabetismo religioso entre las poblaciones católicas.

Y estará bien todo ejercicio directo de la predicación o de la instrucción que vosotros, obispos, singularmente y como grupos canónicamente constituidos, tengáis a bien proporcionar al pueblo de Dios. Hablad, hablad, predicad, escribid, tomad posiciones, como se dice, en armonía de planes y de intenciones, acerca de las verdades de la fe, defendiéndolas e ilustrándolas; de la actualidad del Evangelio, de las cuestiones que interesan a la vida de los fieles y la tutela de las costumbres cristianas, de los caminos que conducen al diálogo con los hermanos separados, acerca de los dramas, ora grandes y hermosos, ora tristes y peligrosos, de la civilización contemporánea. La constitución pastoral del Concilio "Gaudium et Spes" ofrece enseñanzas y estímulos de gran riqueza y de alto valor.

LAS EXIGENCIAS DE LA CARIDAD

Llegamos a la orientación pastoral que nos hemos propuesto presentar a este Congreso. Estamos en el campo de la caridad. Valga lo que hemos dicho hasta aquí para trazar las primeras líneas de esta dirección que, por su naturaleza, debe desarrollarse en muchas líneas prácticas, según las exigencias de la caridad.

Nos parece oportuno llamar la atención a este respecto sobre dos puntos doctrinales: el primero es la dependencia de la caridad para con el prójimo, de la caridad para con Dios. Conocéis los saltos que sufre en nuestros días esta doctrina de clarísima e impugnable derivación evangélica: se quiere secularizar el cristianismo, pasando por alto su esencial referencia a la verdad religiosa, a la comunión sobrenatural con la inefable e inundante caridad de Dios para con los hombres; su referencia al deber de la respuesta humana, obligada a osar amarlo y llamarlo Padre, y, en consecuencia, llamar con toda verdad hermanos a los hombres, para librar el cristianismo mismo de "aquella forma de neurosis que es la religión" (cox), para evitar toda preocupación teológica y para ofrecer al cristianismo una nueva eficacia, toda ella pragmática, la sola que pudiese dar la medida de su verdad, y que lo hiciese aceptable y operante en la moderna civilización profana y tecnológica.

LA IGLESIA CARISMÁTICA

El otro punto doctrinal se refiere a la Iglesia llamada institucional, confrontada con otra presunta Iglesia llamada carismática, como si la primera, comunitaria y jerárquica, visible y responsable, organizada y disciplinada, apostólica y sacramental, fuese una expresión del cristianismo ya superada, mientras la otra, espontánea y espiritual, sería capaz de interpretar el cristianismo para el hombre adulto de la civilización y corresponder a los problemas urgentes y reales de nuestro tiempo. No tenemos necesidad de hacer ante vosotros, a quienes "Espiritus-Santus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei" la apología de la Iglesia, como Cristo la fundó y como la tradición fiel y coherente nos la entrega hoy, en sus líneas constitucionales, que describen el verdadero cuerpo místico de Cristo vivificado por el espíritu de Jesús. Nos bastará reafirmar nuestra certeza en la autenticidad y en la vitalidad de nuestra Iglesia, una santa, católica y apostólica, con el propósito de conformar cada vez más su fe, su espiritualidad, su aptitud para acercar y salvar la Humanidad (tan diversa en sus múltiples condiciones y ahora tan mudable) su cari-

dad, que comprende todo y todo lo soporta, con la misión salvadora que Cristo le confió. Hacemos, sí, un esfuerzo de inteligencia amorosa para comprender cuanto de bueno y de admirable se encuentre en estas formas inquietas y frecuentemente erradas de interpretación del mensaje cristiano, para purificar cada vez más nuestra profesión cristiana y llevar estas experiencias espirituales, ya se llamen seculares unas, ya carismáticas otras, al cauce de la verdadera norma eclesial.

Estas alusiones nos llevan a recomendar a vuestra caridad pastoral algunas categorías de personas a las cuales va nuestro pensamiento entrañable.

Las indicamos brevemente, en exigencia del común interés apostólico, no para decir cuanto ellas merecerían. Bien sabemos que están ya presentes en esta asamblea que se ocupa de ellas. Por tanto, nos limitamos a alentar vuestro estudio.

CONSEJOS PRESBITERIALES Y PASTORALES

La primera categoría es la de los sacerdotes. Nos sea consentido dirigirles un pensamiento afectuosísimo desde esta sede y en estos momentos. Los sacerdotes están siempre dentro de nuestro espíritu, en nuestro recuerdo. Lo están también en nuestra estima y en nuestra confianza. Lo están en la visión concreta de la actividad de la Iglesia: son vuestros primeros e indispensables colaboradores; son los más directos y más empeñados "dispensadores de los misterios de Dios", es decir, de la palabra, de la gracia, de la caridad pastoral; son los modelos vivientes de la limitación de Cristo; son, con nosotros, los primeros participantes del sacrificio del Señor; son nuestros hermanos, nuestros amigos; debemos amarlos mucho, cada vez más. Más si un obispo concentrase sus cuidados más asiduos, más inteligentes, más pacientes, más cordiales en forma, en asistir, en escuchar, en guiar en instruir, en amonestar, en confortar su clero, habría empleado bien su tiempo, su corazón y su actividad.

Se trata de dar a los consejos presbiteria-

les y pastorales la consistencia y la funcionalidad requeridas por el Concilio. Se prevenga prudentemente, con paternal comprensión y caridad en cuanto sea posible, toda actitud irregular e indisciplinada del clero. Se procure interesarlo en las cuestiones del ministerio diocesano y sostenerle en sus necesidades. Se poga todo cuidado en reclutar y en formar a los alumnos seminaristas. Se asocien también los religiosos y las religiosas, según sus aptitudes y posibilidades, a la actividad pastoral. Así, concentrando en el clero las atenciones mejores, estamos seguros de que este método dará el fruto esperado, el de una Iglesia viva, santa, ordenada y floreciente en toda América Latina.

APOYAR LOS PROGRAMAS SOCIALES Y TECNICOS

Nuestro primer deber en este campo es afirmar los principios, observar y señalar las necesidades, declarar los valores primordiales, apoyar los programas sociales y técnicos verdaderamente útiles y marcados con el sello de la justicia, en su camino hacia un orden nuevo y hacia el bien común; formar sacerdotes y seglares en el conocimiento de los problemas sociales; encauzar seglares bien preparados a la gran obra de la solución de los mismos, considerándolo todo bajo la luz cristiana, que nos hace descubrir al hombre en el puesto primero, y los demás bienes subordinados a su promoción total en el tiempo y su salvación en la eternidad.

RASGOS GENEROSOS DE ALGUNAS DIOCESIS

Tendremos también nosotros deberes que cumplir. Estamos informados de los rasgos generosos realizados en algunas diócesis, que han puesto a disposición de las poblaciones necesitadas las propiedades de terreno que les quedaban, siguiendo planes bien estudiados de reforma agraria, que se están actuando. Es un ejemplo que merece alabanza y también imitación allí donde ésta sea prudente y posible. De todas formas, la Iglesia se encuentra hoy frente a la vocación de la pobreza de Cristo.

Existen en la Iglesia personas que ya experimentan las privaciones inherentes a la pobreza, por insuficiencia a veces de pan y frecuentemente de recursos. Sean confortados, ayudados por los hermanos y los buenos fieles y sean bendecidas. La indigencia de la Iglesia, con decorosa sencillez de sus formas, es un testimonio de fidelidad evangélica; es la condición, alguna vez imprescindible, para dar crédito a su propia misión; es un ejercicio, a veces sobrehumano, de aquella libertad de espíritu, respecto a los vínculos de la riqueza, que aumenta la fuerza de la misión del apóstol.

¿La fuerza? Sí, porque nuestra fuerza está en el amor. El egoísmo, el cálculo administrativo separado del contexto de las finalidades religiosas y caritativas; la avaricia y el ansia de poseer, como fin de sí mismo; el bienestar superfluo, son obstáculos para el amor, son, en el fondo, una debilidad, son una ineptitud para la entrega personal al sacrificio. Superemos estos obstáculos y dejemos que el amor gobierne nuestra misión confortadora y renovadora.

Sí, nosotros debemos favorecer todo esfuerzo honesto para promover la renovación y la elevación de los pobres y de cuantos viven en condiciones de inferioridad humana y social. Sí, nosotros no podemos ser solidarios con sistemas y estructuras que escudren y favorecen graves y opresoras desigualdades entre las clases y los ciudadanos de un mismo país, sin poner en alto un plan efectivo para remediar las condiciones insostenibles de inferioridad que frecuentemente sufre la población menos pudiente. Nosotros mismos repetimos una vez más a este propósito: ni el odio ni la violencia son la fuerza de nuestra caridad.

NI EL MARXISMO ATEO NI LA REBELION SISTEMATICA

Entre los diversos caminos hacia una justa regeneración social, nosotros no podemos escoger ni el del marxismo ateo ni el de la rebelión sistemática. Ni tanto menos el del esparcimiento de sangre y el de la anarquía. Distingamos nuestras responsabilidades de la que aquellos que, por el contrario,

hacen de la violencia un ideal noble, un heroísmo glorioso, una teología complaciente. Para reparar errores del pasado y para curar enfermedades actuales no hemos de cometer nuevos fallos, porque estarían contra el Evangelio, contra el espíritu de la Iglesia, contra los mismos intereses del pueblo, contra el signo feliz de la hora presente, que es el de la justicia, el camino hacia la hermandad y la paz.

La paz. Vosotros recordáis el gran interés que la Iglesia tiene por ella, y Nos personalmente, que de ella, junto con la fe, hemos hecho uno de los motivos más relevantes de nuestro pontificado. Pues bien, aquí, durante la celebración del sacramento eucarístico, símbolo y fuente de unidad y de paz, repetimos nuestros augurios por la paz; la paz verdadera que nace de los corazones creyentes y fraternos; la paz entre las clases sociales, en la justicia y en la colaboración; la paz entre los pueblos, mediante un humanismo iluminado por el Evangelio; la paz de América Latina; vuestra paz.

La transformación profunda y previsible de la cual, en muchas situaciones actuales, tiene necesidad la sociedad, la promoveremos amando más intensamente y enseñando a amar, con energía, con sabiduría, con perseverancia, con actividades prácticas, con confianza en los hombres, con seguridad en la ayuda paterna de Dios y en la fuerza inagotable del bien. El clero ya nos comprende. Los jóvenes nos seguirían. Los pobres aceptarían gustosos la buena nueva. Es de esperar que los economistas y los políticos, que ya entrevén el camino justo, no serán ya un freno, sino un estímulo en la vanguardia.

HONESTIDAD DEL AMOR Y DIGNIDAD DE LA FAMILIA

Hemos tenido que decir una buena palabra, aunque grave, en defensa de la ho-

nestidad del amor y de la dignidad de la familia con nuestra reciente encíclica. La gran mayoría de la Iglesia la ha recibido favorablemente, con obediencia confiada, aun comprendiendo que la norma por Nos reafirmada comporta un fuerte sentido moral y un valiente espíritu de sacrificio. Dios bendecirá esta digna actitud cristiana. Esta no constituye una ciega carrera hacia la superexaltación ni disminuye la responsabilidad ni la libertad de los cónyuges, a quienes no prohíbe una honesta y razonable limitación de la natalidad, ni impide las terapéuticas legítimas, ni el progreso de las investigaciones científicas. Esa actitud es una educación ética y espiritual, coherente y profunda, excluye el uso de aquellos medios que profanan las relaciones conyugales y que intentan resolver los grandes problemas de la población con expedientes excesivamente fáciles. Esa actitud es, en el fondo, una apología de la vida que es don de Dios, gloria de la familia, fuerza del pueblo.

Os exhortamos, hermanos, a comprender bien la importancia de la difícil y delicada posición que, en homenaje a la ley de Dios, hemos creído un deber reafirmar, y os rogamos que queráis emplear toda posible solicitud pastoral y social, a fin de que esta posición sea mantenida como corresponde a las personas guiadas por un verdadero sentido humano. ¡Ojalá que también la viva discusión que nuestra encíclica ha suscitado conduzca a un mejor conocimiento de la voluntad de Dios, a un proceder sin reservas y a que en nuestro servicio a las almas, en estas grandes dificultades pastorales y humanas, lo realicemos con corazón de buen pastor!

El Episcopado de América Latina, en su II Asamblea General, desde el puesto que le compete ante cualquier problema espiritual, pastoral y social, prestará su servicio de verdad y de amor en orden a la construcción de una nueva civilización moderna y cristiana.

La Caridad no basta si no va acompañada de la Justicia

Discurso del Papa en la "Jornada del Desarrollo"

Hermanos, hijos, amigos todos carísimos en Cristo:

Queremos dirigiros unas sencillas palabras. Ellas suponen que todos nosotros aquí presentes y cuantos desde lejos escuchan nuestra voz, estamos firmemente persuadidos de la verdad del título que se ha dado al misterio eucarístico para definir este Congreso: Vínculo de Caridad. Se ha tratado así de penetrar en las intenciones del Señor, el cual, al instituir este sacramento, quiso unir su vida divina a la nuestra tan íntimamente, tan amorosamente, hasta convertirse en alimento nuestro, y de este modo, hacernos partícipes personalmente de su sacrificio redentor, representado y perpetuado en el sacramento eucarístico. Pero no quiso con ello acabar, en el ámbito de cada uno de los comensales de su Mesa sacramental, la onda de su caridad, sino injertar y llevar a cada uno de nosotros en el designio de salvación, abierto a toda la humanidad y realizado en aquellos que se dejan absorber por la unidad efectiva de su Cuerpo Místico, que es la Iglesia (Cfr. S. Th. III, 73, 3). La finalidad, la gracia, la virtud de la Eucaristía, que brota del amor desde nosotros a los demás. Quien se nutre de la Eucaristía debe, por esto mismo, comprender su vocación a la caridad para con el prójimo, debe dilatar el espacio de la caridad desde sí mismo a los otros, debe poner en conexión el vínculo sacramental de caridad, que lo incorpora vitalmente a Cristo con el vínculo social de caridad, mediante el cual debe unir la propia vida a la vida de los demás hombres, transformados virtualmente en hermanos suyos.

Esta es la premisa, éste es el punto de acuerdo del que todos debemos estar convencidos.

EL AMOR DE CRISTO, PRINCIPIO DE RENOVACION

Por ello, al celebrar en medio de vosotros, con vosotros y para vosotros, esta santa misa, no tenemos otra cosa que deciros sino ésta: en nombre de Cristo y como empujados por su caridad interior, haceos todos y cada uno promotores de su caridad. Dejaos colmar de su amor en el secreto de vuestra intimidad personal y después procurad que este amor rebose, se extienda idealmente en el círculo universal de la humanidad y prácticamente en la esfera de vuestras relaciones familiares y sociales. Que la chispa de amor, encendida en cada uno de los corazones, se convierta en fuego que arda en el ámbito comunitario de nuestra vida. Haced del amor de Cristo el principio de renovación moral y de regeneración social de esta Iberoamérica, a donde hemos venido también para suscitar la llamada de esa caridad que une al manantial supremo de nuestra salvación y transforma la convivencia humana, tan necesitada de superar sus divisiones y sus contrastes, en una familia de hermanos. El amor es el principio, la fuerza, el método, el secreto para lograrlo. El amor es la causa por la cual vale la pena actuar y luchar. El amor debe ser el vínculo para transformar a la gente sencilla, amorfa, desordenada, sufrida y a veces maliciosa, en un pueblo nuevo, vivo y activo, en un pueblo unido, fuerte, consciente, próspero y feliz. Al decir amor, entendemos

el amor a Cristo, su misteriosa caridad, divina y humana. El amor de Dios que trasciende el amor a los hombres y que, siendo distinto de éste, es su luz y su manantial.

CARIDAD Y JUSTICIA

No prolongaremos nuestro discurso, sino para dirigir a las categorías más numerosas y más representativas de esta asamblea una palabra relacionada con una objeción que puede surgir en la mente de todos: ¿Basta la caridad? ¿Es suficiente el amor para levantar el mundo y para vencer las innumerales dificultades de diversa índole que se oponen al desarrollo transformador y regenerador de la sociedad, como la historia, la etnografía, la economía, la política, la organización de la vida pública nos la presenta hoy? ¿Estamos seguros de que frente al mito moderno de la efectividad temporal, la caridad no es pura ilusión ni una alienación? Tenemos que responder: sí y no. Sí; la caridad es necesaria y suficiente como principio propulsor del gran fenómeno innovador de este mundo imperfecto en que vivimos. No; la caridad no basta si se queda en pura teoría verbal y sentimental y si no va acompañada de otras virtudes; la primera, la justicia, que es la medida mínima de la caridad, y de otros coeficientes que hagan práctica, operante y completa la acción, inspirada y sostenida por la misma caridad, en el campo específicamente vario de las realidades humanas y temporales.

Bien sabemos que tales realidades en Iberoamérica —en el momento en que el Papa viene por primera vez a visitar este continente— se encuentran en una situación de crisis profunda, verdaderamente histórica, la cual encierra tantos, excesivos, aspectos de preocupación angustiosa.

¿Puede el Papa ignorar este fermento? ¿No habría fallado una de las finalidades de este viaje si él volviese a Roma sin haber afrontado el punto central del problema que origina tanta inquietud?

Muchos, especialmente entre los jóvenes, insisten en la necesidad de cambiar urgentemente las estructuras sociales, que, según

ellos, no consentirían la consecución de unas efectivas condiciones de justicia para los individuos y las comunidades, y algunos concluyen que el problema esencial de Iberoamérica no puede ser resuelto sino con la violencia.

REFORMA DE ESTRUCTURAS SOCIALES

Con la misma lealtad con la cual reconocemos que tales teorías y prácticas encuentran frecuentemente su última motivación en nobles impulsos de justicia y de solidaridad, debemos decir y reafirmar que la violencia no es evangélica ni cristiana y que los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes, ciertamente, a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir, mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces infrahumanas, impiden hoy que sea asegurada.

Por tanto, a nuestro modo de ver, la llave para resolver el problema fundamental de Iberoamérica la ofrece un doble esfuerzo, simultáneo, armónico y recíprocamente benéfico: proceder, sí, a una reforma de las estructuras sociales, pero que sea gradual y por todos asimilable, y que se realice contemporánea y unánimemente y, diríamos, como una exigencia de la labor vasta y paciente encaminada a favorecer la elevación de la "manera de ser hombres" de la gran mayoría de quienes hoy viven en Iberoamérica. Ayudar a cada uno a tener plena conciencia de su propia dignidad, a desarrollar su propia personalidad dentro de la comunidad de la que es miembro, a ser libremente un elemento válido de progreso económico, cívico y moral en la sociedad a la que pertenece. Esta es la grande y primordial empresa, sin cuyo cumplimiento cualquier cambio repentino de estructuras sociales sería un artificio vano, efímero y peligroso.

Esa empresa, bien lo sabéis, se traduce

concretamente en toda actividad apta para favorecer la promoción integral del hombre y su inserción activa en la comunidad: alfabetización, educación de base, educación permanente, formación profesional, formación de la conciencia cívica y política, organización metódica de los servicios materiales que son esenciales para el desarrollo normal de la vida individual y colectiva en la época moderna.

¿Podemos esperar que el grave problema será examinado y justamente comprendido a la luz también del misterio de la caridad que estamos celebrando? ¿Sabréis sacar de este misterio vosotros, queridos hijos de Iberoamérica, la fuerza necesaria y eficaz para dar a cada uno su debida y urgente aportación a fin de resolverlo? Sí. El Papa lo espera. El Papa tiene confianza en vosotros.

Por nuestra parte, queremos recalcar aquí, ante vosotros, representantes calificados de todas las categorías sociales de Iberoamérica, nuestro empeño: proseguir con renovado entusiasmo y con todos los medios a nuestro alcance, en el esfuerzo en orden a la realización de los intentos mencionados, intentos y propósitos que ya proclamamos al mundo con la encíclica "Populorum Progressio".

A LOS ESTUDIANTES

Diremos ahora una palabra especial a vosotros, estudiantes; a vosotros, estudiosos y hombres de la cultura: es necesario que vuestra caridad se empeñe sobre todo con el pensamiento, y tenga la sed, la humildad y la valentía de la verdad. Es incumbencia vuestra especialmente liberar a vosotros mismos y a nuestro mundo intelectual de la supina adhesión a los lugares comunes, a la cultura de masas, a las ideologías que la moda o la propaganda convierte en fáciles e irresistibles, y sois vosotros los que habéis de encontrar en la verdad —la única que tiene derecho a comprometer nuestra mente— la libertad de obrar como hombres y como cristianos. Y toca a vosotros, entre todos, ser apóstoles de la verdad.

A LOS TRABAJADORES

Queremos deciros también a vosotros,

trabajadores, cuál nos parece que deba ser el camino para desplegar vuestra caridad, alimentada por la fe y por la comunión en Cristo, el camino que conduce al encuentro con vuestros compañeros de fatiga y de esperanza. Este camino es la unión, es decir, la asociación, no como simple estructura organizativa o como instrumento de sumisión colectiva, en manos del despotismo de algunos jefes inapelables, sino como escuela de conciencia social, como profesión de solidaridad, de hermandad, de defensa de los intereses comunes y de empeño ante los comunes deberes. Vuestra caridad debe, por tanto, tener para sí misma la fuerza: la fuerza del número, del dinamismo social. No la fuerza subversiva de la revolución y de la violencia, sino la constructiva de un orden nuevo más humano, en el cual se satisfagan vuestras legítimas aspiraciones y todo factor económico y social converja en la justicia del bien común. Ya sabéis cómo en vuestro esfuerzo por este orden nuevo y mejor, la Iglesia es, singularmente para vosotros, hombres del trabajo, "Madre y Maestra".

¿Y a vosotros, hombres de las clases dirigentes, qué os podemos decir? ¿En qué dirección debe dilatarse esa caridad que también vosotros queréis sacar de la fuente eucarística? No rehuséis nuestra palabra, aunque os pareciera paradójica y hostil. Es la palabra del Señor. A vosotros se os pide la generosidad. Es decir, la capacidad de sustraeros al inmovilismo de vuestra posición, que puede ser o aparecer privilegiada, para ponerlos al servicio de quienes tienen necesidad de vuestra riqueza, de vuestra cultura, de vuestra autoridad. Podríamos recordaros el espíritu de la pobreza evangélica, la cual rompiendo las ataduras de la posición egoísta de los bienes temporales, estimula al cristiano a disponer orgánicamente la economía y el poder en beneficio de la comunidad. Tened vosotros, señores del mundo e hijos de la Iglesia, el espíritu instintivo del bien que tanto necesita la sociedad. Que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de quienes piden pan, interés, justicia, participación más activa en la dirección de la sociedad y en la prosecución del bien común. Percibid y em-

prended con valentía, hombres dirigentes las innovaciones necesarias para el mundo que os rodea. Haced que los menos pudientes, los subordinados, los menesterosos vean en el ejercicio de la autoridad la solicitud, el sentido de medida, la cordura, que hacen que todos lo respeten y que para todos sea beneficioso.

La promoción de la justicia y la tutela de la dignidad humana sean vuestra caridad. Y no olvidéis que ciertas grandes crisis de la Historia habrían podido tener otras orientaciones si las reformas necesarias hubiesen prevenido tempestivamente, con sacrificios valientes, las revoluciones explosivas de la desesperación.

A LAS FAMILIAS

¿Y cuál será vuestra caridad, familias cristianas, que hoy rodeáis nuestro altar, como representando a las innumerables familias que componen las poblaciones iberoamericanas? Repluya sobre vosotras mismas

nuestra caridad, que percibisteis de Cristo. Debéis ser los hogares de aquel primitivo amor humano que el Señor elevó, mediante el sacramento del matrimonio, al grado de caridad, de gracia sobrenatural. Padres, madres e hijos de familia, convertid vuestra casa en una pequeña sociedad ideal donde el amor reine soberano y sea escuela doméstica de todas las virtudes humanas y cristianas.

Y para terminar, recordaremos a todos que Cristo se ha dado a sí mismo en la Eucaristía como memorial de su sacrificio. Por esto nosotros no podremos hacer derivar de este sacramento el amor, del cual es signo y realidad, para ofrecerlo nosotros mismo como don a los hermanos sin sacrificio. El amó y se sacrificó.

Nosotros deberemos imitarlo. He aquí la cruz. Tendremos que amar, hasta el sacrificio de nuestras personas, si queremos edificar una sociedad nueva que merezca ponerse como ejemplo, verdaderamente humana y cristiana.

IMPORTACIONES ROMA, S. A

Av. 5 de Mayo Nº 29, Desp. 406 - Tel.: 21-21-88

MEXICO I, D. F.

Importaciones de Estampas, Libros Recordatorios de Primera Comunión, estampas. Misales, Breviarios, marquitos de plástico, Rosarios, etc.

NUESTROS PRECIOS SON DE MAYOREO Y SURTIMOS CUALQUIER PEDIDO DIRECTO, C. O. D., REEMBOLSO O POR CONDUCTO DEL BANCO

TENEMOS EN EXISTENCIA BIBLIAS DE REGINA, HERDER, MISALES DEL PBRO. RIVERA. LETRA GRANDE.

VISITENOS HACEMOS UN BUEN DESCUENTO

Los heroísmos callados también tienen su historia

Discurso a los Periodistas

Señores de la prensa, radio y televisión:

En estos días estáis aproximando Bogotá a las más apartadas regiones del mundo y facilitáis el que muchos sigan de cerca las vivencias eucarístico-eclesiales que aquí se verifican. ¿Cómo agradeceremos este fiel y preciso servicio?

Bien sabéis el respeto y la estima que vuestra vocación profesional nos merecen. Tenéis la delicada responsabilidad de contribuir al bien común con vuestra información, que ha de ser siempre verdadera, y salvadas la justicia y la caridad, íntegra: respetando las leyes morales y los legítimos derechos y dignidad del hombre, tanto en la obtención de la noticia como en su difusión.

Es cierto que muchas veces os veis obligados a referir sucesos dolorosos que entristecen o apasionan a la opinión pública. Pero también es cierto que frecuentemente lo bueno, lo bello, los valores profundos, pasan inadvertidos. Dotadlos vosotros y describidlos con palabras que dejen la impresión real de que por fortuna no faltan ejemplos que inspiran serenidad, confianza y estímulo a su imitación. La paz, las virtudes, los heroísmos callados, también tienen su historia: Sed vosotros sus cronistas exactos y alentadores.

Y como hicimos en Bombay, también aquí os confiamos un mensaje: Que las naciones cesen en su carrera hacia los armamentos. Que dediquen, al menos una parte de tan ingentes gastos, a un fondo internacional para aliviar los graves problemas que angustian a tantos pueblos reducidos a un lastimoso nivel de vida. Lanzad de nuevo a la opinión pública este llamamiento.

Y decid también que en nuestro pensamiento angustiado están sobre todo en estos días los pueblos de Checoslovaquia, no menos que esas partes de Asia y de Africa, afligidas por la guerra, cuyos sufrimientos y preocupaciones llevamos tan dentro de nuestro corazón, en nuestros votos y plegarias. A las personas responsables de la suerte de esas queridas poblaciones, nos dirigimos pidiéndoles insistentemente que se empeñen con toda la buena voluntad y dediquen todos sus esfuerzos a la solución de los dramáticos problemas pendientes, en el respeto de los derechos de la persona humana y de las naciones.

Difundid, pues, vosotros, estos mensajes de justicia y de paz. Los hombres os lo agradecerán, y Dios os colmará de dones. En prenda de ellos, otorgamos a vosotros, seres queridos, una bendición apostólica".

Contra las injustas desigualdades entre ricos y pobres

Discurso a los Campesinos

Salve, campesinos colombianos, salve, trabajadores de la tierra en América Latina, paz y bendición a todos en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Os confiamos que este encuentro con vosotros es uno de los momentos más deseados y más hermosos de nuestro viaje; uno de los más significativos de nuestro ministerio apostólico y pontificio.

Hemos venido a Bogotá para rendir honor a Jesús en su misterio eucarístico, y sentimos pleno gozo por haber tenido la oportunidad de hacerlo, llegando también ahora hasta aquí para celebrar la presencia del Señor entre nosotros, en medio de la Iglesia y del mundo, en vuestras personas. Sois vosotros un signo, una imagen, un misterio de la presencia de Cristo. El Sacramento de la Eucaristía nos ofrece su excedida presencia, viva y real. Vosotros sois también un sacramento, es decir, una imagen sagrada del Señor en el mundo, un reflejo que representa y no esconde su rostro humano y divino.

LOS POBRES, SACRAMENTO DE CRISTO

Os recordamos lo que dijo un grande y sabio obispo, Bossuet, sobre la "eminente dignidad de los pobres". Y toda la tradición de la Iglesia reconoce en los pobres el sacramento de Cristo, no ciertamente idéntico a la realidad de la Eucaristía, pero sí en perfecta correspondencia analógica y mística con ella. Por lo demás, Jesús mismo nos lo ha dicho en una página solemne de:

Evangelio, donde proclama que cada hombre doliente, hambriento, enfermo, desafortunado, necesitado de compasión y de ayuda, es El, como si El mismo fuese ese infeliz, según la misteriosa y potente sociología, según el humanismo de Cristo.

Amadísimos hijos, vosotros sois Cristo para Nos. Y Nos, que tenemos la formidable suerte de ser su Vicario en el magisterio de la verdad revelada por El, y en el ministerio pastoral de toda la Iglesia católica, queremos descubrir a Cristo como redivivo y padeciendo en vosotros. No hemos venido para recibir vuestras filiales aclamaciones, siempre gratas y conmovedoras, sino para honrar al Señor en vuestras personas, para inclinarnos, por tanto, ante ellas, y para decir que aquel amor exigido por Cristo resucitado a Pedro, de quien somos el humilde y último sucesor, lo rendimos a El en vosotros, en vosotros mismos. Os amamos como pastor. Es decir, compartiendo vuestra indigencia, y con la responsabilidad de ser vuestro guía y de buscar vuestro bien y vuestra salvación. Os amamos con un afecto de predilección, y con Nos, recordadlo bien y tenedlo siempre presente, os ama la Santa Iglesia Católica.

Porque conocemos las condiciones de vuestra existencia: condiciones de miseria para muchos de vosotros, a veces inferiores a la exigencia normal de la vida humana. Nos estáis ahora escuchando en silencio, pero oímos el grito que sube de vuestro sufrimiento y del de la mayor parte de la humanidad. No podemos desinteresarnos de vosotros, queremos ser solidarios con vues-

tra buena causa, que es la del pueblo humilde, la de la gente pobre. Sabemos que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran continente de América Latina, y que mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, ha descuidado la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas en un inno-ble nivel de vida y a veces tratadas y explotadas duramente.

Sabemos que hoy os percatáis de la inferioridad de vuestras condiciones sociales y culturales y estáis impacientes por alcanzar una distribución más justa de los bienes y un mejor reconocimiento de la importancia que, por ser tan numerosos, merecáis y del puesto que os compete en la sociedad.

La Iglesia católica ha definido vuestra suerte, la han vindicado los papas, nuestros predecesores, con sus célebres encíclicas sociales, la ha defendido el Concilio Ecuménico, Nos mismos hemos patrocinado vuestra causa en la encíclica "Sobre el progreso de los pueblos".

¿QUE PODEMOS HACER POR VOSOTROS?

Pero hoy el problema se ha agravado porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos y, como otros muchos en el mundo, no podéis tolerar que estas condiciones deban perdurar siempre sin ponerles solícito remedio.

Nos preguntamos: ¿Qué podemos hacer por vosotros, después de haber hablado en vuestro favor? No tenemos, lo sabéis bien, competencia directa en estas cuestiones temporales y ni siquiera medios ni autoridad para intervenir prácticamente en este campo.

Pero os queremos decir:

1. Nos seguiremos defendiendo vuestra causa e insistiremos en confirmar los principios de los cuales dependen las soluciones prácticas. Continuaremos proclamando vuestra dignidad humana y cristiana. Vuestra existencia tiene un valor de primera impor-

tancia. Vuestra persona es sagrada, Vuestra pertenencia a la familia humana debe ser reconocida, sin discriminaciones, en un plazo de hermandad.

Esta, aun admitiendo un orden jerárquico y orgánico en el conjunto social, debe ser reconocida efectivamente, ya sea en el campo económico, con particular atención a la justa retribución, a la habitación conveniente, a la instrucción de base y a la asistencia sanitaria, ya sea en el campo de los derechos civiles y de la participación gradual en los beneficios y en las responsabilidades del orden social.

INJUSTAS DESIGUALDADES ENTRE RICOS Y POBRES

2. Seguiremos denunciando las injustas desigualdades económicas entre ricos y pobres, los abusos autoritarios y administrativos en perjuicio vuestro y de la colectividad. Continuaremos alentando las iniciativas y los programas de las autoridades responsables, de las entidades internacionales y de los países prósperos en favor de las poblaciones en vía de desarrollo. A este respecto, nos alegra saber que, en feliz coincidencia con el gran Congreso Eucarístico, se están estudiando y promoviendo plazos nuevos y orgánicos para las clases trabajadoras, especialmente para las rurales, para vosotros, campesinos, y con esta oportunidad exhortamos a todos los Gobiernos de América Latina y de los otros continentes, como también a todas las clases dirigentes y acomodadas, a seguir afrontando, con perspectivas amplias y valientes, las reformas necesarias que garanticen un orden social más justo y más eficiente, con ventajas progresivas de las clases hoy menos favorecidas, y con una más equitativa aportación de impuestos por parte de las clases más pudientes; en particular de aquellas que, poseyendo latifundios, no están en grado de hacerlos más fecundos y productivos, o, pudiéndolo, gozan de los frutos para provecho exclusivo suyo. Lo mismo decimos de aquellas categorías de personas que, con poca o ninguna fatiga, realizan utilidades excesivas o perciben conspicuas retribuciones.

LA CAUSA DE LOS PAISES NECESITADOS

3. Igualmente, seguiremos patrocinando la causa de los países necesitados de ayuda fraterna para que otros pueblos dotados de mayores y no siempre bien empleadas riquezas quieran ser generosos en dar aportaciones, no lesionen la dignidad ni la libertad de los pueblos beneficiados y abran al comercio vías más fáciles en favor de las naciones todavía sin suficiencia económica. Por nuestra parte, alentaremos, con los medios a nuestro alcance, este esfuerzo por dar a la riqueza su finalidad primaria de servicio al hombre, no sólo en un plano privado y local, sino también más amplio, internacional, frenando así el goce fácil y egoísta de la misma o su empleo en gastos superfluos o en exagerados y peligrosos armamentos.

4. Nos mismos trataremos, en el límite de nuestras posibilidades económicas, de dar ejemplo, de reavivar siempre en la Iglesia sus mejores tradiciones de desinterés, de generosidad, de servicio. Apelándonos cada vez más a aquel espíritu de pobreza que nos predicó el divino Maestro y que nos ha recordado el Concilio Ecuuménico de manera autorizada.

5. Consentidos, amadísimos hijos, que os anunciemos también a vosotros la bienaventuranza que os es propia, la bienaventuranza de la pobreza evangélica. Dejad que Nos, aunque siempre nos esforcemos en todas las maneras para aliviar vuestras penas y para procuraros un pan abundante y más fácil, os recordemos que "no sólo de pan vive el hombre". Y que de otro pan, el del alma,

es decir, el de la religión, el de la fe, el de la palabra y de la gracia divina, tenemos todos necesidad. Y dejad que os digamos aún más: Vuestras condiciones de gente humilde son más propicias para alcanzar el reino de los cielos, esto es, los bienes supremos y eternos de la vida, si son llevados con la paciencia y con la esperanza de Cristo.

PROCURAR ESTAR UNIDOS Y ORGANIZADOS

Permitid, finalmente, que os exhortemos a no poner vuestra confianza en la violencia ni en la revolución. Tal actitud es contraria al espíritu cristiano y puede también retardar y no favorecer la elevación social a la cual aspiráis legítimamente. Procurad más bien secundar las iniciativas en favor de vuestra instrucción; por ejemplo, la de Acción Cultural Popular. Procurad estar unidos y organizaros bajo el signo cristiano y capacitaros para modernizar los métodos de vuestro trabajo rural, amad vuestros campos y estimad la función humana, económica y civil de trabajadores de la tierra que vosotros ejercitáis.

Recibid nuestra bendición apostólica. Es para vosotros, campesinos de Colombia, de América Latina, para todos vosotros, trabajadores del campo en el mundo entero. Descienda ella sobre vuestras personas, sobre vuestras familias, sobre los niños, los jóvenes, los ancianos, los enfermos; descienda sobre vuestras casas, sobre vuestros cultivos; descienda sobre cuantos os aman y os asisten. Descienda llena de consuelos y de gracias por virtud de aquel Jesús a quien representamos aquí, en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo".

La paz y el desarrollo se condicionan recíprocamente

Discurso al Cuerpo Diplomático

Nos resulta siempre grato, en el curso de los viajes que la Providencia nos permite emprender, el encontrar al distinguido auditorio constituido por los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en los países a donde nos dirigimos.

En vuestras personas, señores, honramos a los Jefes de Estado que os han conferido el mandato y a las naciones que vosotros representáis, cuya variedad evoca ante nuestros ojos innumerables poblaciones del antiguo y del nuevo mundo. Visión realmente universal, realmente "católica" en el sentido etimológico de la palabra y que nos parece en el caso presente, particularmente en armonía con la circunstancia que nos reúne.

Pues ¿qué es, en efecto, lo que nos ha conducido a Bogotá? Vosotros lo sabéis en primer lugar es la celebración de un Congreso Eucarístico. Pero ¿qué es la Eucaristía a los ojos de los cristianos sino una misteriosa y divina presencia que los atrae y los une, un poderoso lazo de amor, una fuerte inagotable de unidad? Unidad que parece, a primera vista, mirar sólo al pueblo creyente, pero que en realidad irradia y difunde su fuerza de atracción más allá de la esfera religiosa y se revela benéfica para toda la sociedad.

ESPECTACULO DE UNIDAD

El gran espectáculo que tenemos ante los ojos estos días es prueba de ello. Lo que nosotros vemos —vosotros sois como Nos

testigos y testimonios bien cualificados— es un admirable y conmovedor espectáculo de unión entre los pueblos más diversos. Todos los continentes, nos parece, están representados aquí, todas las razas, todas las clases sociales. Las barreras caen, las divergencias se diluyen, todos se reconocen hijos de un mismo Dios, hermanos de un mismo Cristo que ha rescatado al mundo entero y que continúa bajo los velos del misterio eucarístico su gran obra de agrupación de la humanidad en una total y perfecta fraternidad (Jn., 11, 52).

Una celebración como ésta nos parece comportar, entre otras notas características, una referencia muy especial a vuestras personas y a vuestra misión. Pues es un hecho que vosotros, señores, en virtud de vuestro cargo, sois exactamente quienes trabajan —en el plano temporal como es el vuestro— por la unión entre los pueblos. Vosotros sois los especialistas del negociado para el logro del entendimiento común, los técnicos de las buenas relaciones, de la aproximación de los hombres y de los pueblos en una feliz y fecunda colaboración.

UNA TAREA EN LA QUE NO HAY QUE DESFALLECER

Tarea difícil: la experiencia nos lo enseña todos los días. Tarea que es preciso proseguir sin cansarse, sin jamás perder la confianza en el hombre y en lo que éste puede realizar con la gracia de Dios. Tarea que reviste, en nuestro mundo de hoy, no ya uno sino dos aspectos igualmente importantes, complementarios y que en cierto

modo se condicionan recíprocamente: la paz y el desarrollo.

Sobre uno y otro punto la Iglesia católica trabaja con vosotros, en el plano espiritual que es el suyo. Queremos recordarles aquí las recientes iniciativas de la Santa Sede encaminadas a favorecer la paz; la opinión pública del mundo se ha hecho suficientemente eco de ellas. Nos os diremos más bien que, por encima de estas intervenciones más conocidas, es en realidad con toda su enseñanza, con toda su pedagogía y su pastoral con las que la Iglesia trabaja por la paz. Aquella trata de plegar el corazón del hombre —del que puede salir el bien y el mal—, de plegarlo hacia el bien y, por consiguiente, hacia la paz: paz del hombre con Dios, paz consigo mismo, paz con sus semejantes. La Iglesia ofrece a todos la regeneración en Cristo y, por tanto, les hace capaces de vencer sus malas inclinaciones y de convertirse en los "mansos y pacíficos" proclamados bienaventurados por el Evangelio. La Iglesia piensa servir así muy útilmente —aunque éste no sea su último y principal fin— la causa de la paz. Es bien evidente, en efecto, que sin esta íntima conversión de la alma, el camino de la humanidad hacia la unión y la paz será siempre vacilante e incierto.

EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

Por lo que concierne al desarrollo de los pueblos, que con justísima razón ha sido

llamado, con una fórmula que Nos hemos hecho nuestra, el "nuevo hombre de la paz", la encíclica "Populorum Progressio" y la institución de la Comisión Justicia y Paz demuestran suficientemente el puesto que tal desarrollo ocupa en las presentes preocupaciones de la Santa Sede. Aquí, en América Latina, esta palabra resuena como un grito de alarma, con un acento suplicante y lleno de angustia. Y en el mundo entero los pueblos menos favorecidos advierten con una agudeza hasta ahora nunca alcanzada que ellos tienen derecho a alcanzar su propio desarrollo. Y puesto que ninguno de ellos lo puede alcanzar por sí solo, su grito implorante repercute como un grande y potente reclamo a la solidaridad internacional y mundial.

Toca a nosotros, señores, escuchar esta llamada y apresurarnos a responder a ella. Nos os diremos gustosos: ayudémonos recíprocamente. Vosotros, delegados del poder temporal, nosotros, representantes del poder espiritual, colaboramos en este campo para un mismo objetivo. El fin es idéntico, los medios son diferentes. De su armonía deberán brotar, sin duda, las soluciones prácticas y eficaces que el mundo espera.

Nos os confiamos, señores, estos deseos y estas esperanzas. Y de todo corazón invocamos sobre vuestras personas, sobre vuestras familias y sobre vuestras patrias la abundancia de las divinas bendiciones.

CASA PATIÑO

Federico Patiño R.

Tabasco N° 195. México 7, D. F. Tels.: 14-24-91 y 46-81-28

Fabricante e Importador de Estampas, Libros y Medallones,
Artículos religiosos en general.

Precios especiales a sacerdotes y Ordenes religiosas.

Envíos directos y C.O.D.

Tenemos el surtido más extenso en estampas litúrgicas así
como para Primera Comunión.

Dios tiene en nosotros su instrumento vivo y su intérprete

Alocución de Su Santidad a los nuevos sacerdotes y diáconos

Señor Jesús, te damos gracias por el misterio que acabas de realizar. Tú, mediante el ministerio de nuestras manos y de nuestras palabras, por obra del Espíritu Santo.

Tú te has dignado imprimir en el ser personal de estos elegidos tuyos una huella nueva, interior, imborrable: una huella que les asemeja a Ti, por lo cual cada uno de ellos es y será llamado otro Cristo. Tú has grabado en ellos tu semblante humano y divino, confiriéndoles no sólo una inefable semejanza contigo, sino también una potestad y una virtud tuyas; una capacidad de realizar acciones que sólo la eficacia divina de tu palabra atestigua y la de tu voluntad realiza.

Tuyos son, Señor, estos tus hijos, convertidos en hermanos y ministros tuyos, por un nuevo título. Mediante su servicio sacerdotal, tu presencia y tu sacrificio sacramental, tu Evangelio, tu Espíritu, en una palabra, la obra de tu salvación se comunicará a los hombres dispuestos a recibirla. Se difundirá en el tiempo de la generación presente y de la futura una incalculable irradiación de tu caridad e inundarán de tu mensaje regenerador esta dichosa nación y este inmenso continente que se llama América Latina y que acoge hoy los pasos de nuestro humilde pero incontenible ministerio apostólico.

Tuyos son, Señor, estos nuevos servidores de tu designio de amor sobrenatural, y también nuestros, porque han sido asociados a nosotros en la gran obra evangelizadora, como los más calificados colaboradores de

nuestro ministerio, como hijos predilectos nuestros. Más aún, como hermanos en nuestra dignidad y en nuestra función como obreros esforzados y solidarios en la edificación de tu Iglesia, como servidores y guías, como consoladores y amigos del pueblo de Dios, como dispensadores, semejantes a Nos, de tus misterios.

Te damos gracias, Señor, por este acontecimiento que tiene origen en tu infinito amor y que, más que hacernos dignos, nos obliga a celebrar tu misericordia misteriosa y nos incita solicitamente, casi con impaciencia, para salir al encuentro de las almas, a las cuales está destinada nuestra vida, sin posibilidad de rescate, sin límites de donación, sin segundas intenciones de intereses terrenes.

SEREMOS DIFUSORES DE LOS TESOROS DE TU PALABRA

Señor, en este momento decisivo y solemne, nos atrevemos a expresarte una súplica candorosa, pero no falta de sentido: Haz, Señor, que comprendamos.

Nosotros comprendemos cuando recordamos que Tú, Señor Jesús, eres el mediador entre Dios y los hombres; no eres diafragma, sino cauce; no eres obstáculo, sino camino; no eres un sabio entre tantos, sino el único Maestro; no eres un profeta cualquiera, sino el intérprete único y necesario del misterio religioso, el solo que une a Dios con el hombre y al hombre con Dios. Nadie puede conocer al Padre, has dicho Tú, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo,

que eres Tú, Cristo, Hijo de Dios vivo, quisiera revelarlo. Tú eres el revelador auténtico, Tú eres el puente entre el reino de la Tierra y el reino del Cielo; sin Ti nada podemos hacer. Tú eres necesario. Tú eres suficiente para nuestra salvación. Haz, Señor, que comprendamos estas verdades fundamentales.

Y haz que comprendamos cómo nosotros, sí, nosotros, pobre arcilla humana tomada en tus manos milagrosas, nos hemos transformado en ministro de esta tu única mediación eficaz. Corresponderá a nosotros, en cuanto representantes tuyos y administradores de tus divinos misterios, difundir los tesoros de tu palabra, de tu gracia, de tus ejemplos entre los hombres, a los cuales desde hoy está dedicada totalmente y para siempre toda nuestra vida.

Esta misma mediación ministerial nos sitúa, hombres frágiles y humildes como seguimos siendo, en una posición, sí, de dignidad y de honor, de potestad, de ejemplaridad, que califica moral y socialmente nuestra vida y tiende a asimilar el sentimiento de nuestra conciencia personal al mismo que embargó tu divino corazón, ¡oh Cristo!, habiéndonos convertido nosotros también, casi conviviendo contigo, en Ti, en sacerdotes y víctimas al mismo tiempo, dispuestos a cumplir con todo nuestro ser como Tú, Señor, la voluntad del Padre, obedientes hasta la muerte como lo fuiste Tú hasta la muerte de cruz para salvación del mundo.

NO NOS EVADIREMOS DEL SERVICIO A LOS DEMAS

Pero ahora, Señor, lo que quisiéramos entender mejor es el efecto psicológico que el carácter representativo de nuestra misión debe producir en nosotros y la doble polarización de nuestra mentalidad, de nuestra espiritualidad y también de nuestra actividad hacia los dos términos que encuentran en nosotros el punto de contacto y de simultaneidad, Dios y el hombre, en una analogía viviente y magnífica contigo, Dios y Hombre.

Dios tiene en nosotros su instrumento vivo, su ministro y por tanto su intérprete; el eco de su voz, su tabernáculo, el signo histórico y social de su presencia en la humanidad, el hogar ardiente de irradiación de su amor hacia los hombres. Este hecho prodigioso (haz, Señor, que nunca lo olvidemos) lleva consigo un deber, el primero y el más dulce de nuestra vida sacerdotal: el de la intimidad con Cristo en el Espíritu Santo y, por lo mismo, contigo, ¡oh Padre! Es decir el de una vida interior auténtica y personal no sólo celosamente cuidada en el pleno estado de gracia, sino también voluntariamente manifestada en un continuo acto reflejo de conciencia, de coloquio de suspensión amorosa, contemplativa. La reiterada parábola de Jesús en la última cena, "Manete in dilectione mea", se dirige a nosotros, amadísimos hijos, hermanos. En este anhelo de unión con Cristo y con la revelación, abierta por El en el mundo divino y humano, está la primera actitud característica del ministro, hecho representante de Cristo e invitado, mediante el carisma del orden sagrado, a personificarlo existencialmente en sí mismo. Esto es algo importantísimo para nosotros, es indispensable.

Y no creáis que esta absorción de nuestra conciencia espiritualidad en el coloquio íntimo con Cristo detenga o frene el dinamismo de nuestro ministerio, es decir, retrase la expansión de nuestro apostolado externo, o quizá sirva también para evadir la molesta y pesada fatiga de nuestra entrega al servicio de los demás la misión que se nos ha confiado. No; ella es el estímulo de la acción ministerial, la fuente de energía apostólica y hace eficiente la misteriosa relación entre el amor a Cristo y la entrega pastoral.

PRODIGAREMOS A LOS HOMBRES NUESTRA ACTIVIDAD

Más aún: es así como nuestra espiritualidad sacerdotal de representantes de Dios ante el pueblo se orienta hacia su otro polo, de representantes del pueblo ante Dios. Y esto, fíjalo bien, no sólo para prodigar a los hombres, amados por amor a Cristo, toda la actividad, todo nuestro corazón; pero

también, y en una fase anterior psicológica, para asumir nosotros su representación: en nosotros mismos, en nuestro afecto, en nuestra responsabilidad, recogemos al pueblo de Dios. Somos no sólo ministros de Dios, sino también ministros de la Iglesia. Más aún: deberemos tener siempre presente que el sacerdote, cuando celebra la santa misa, hace "populi vices", y así, por lo que se refiere a la validez sacramental del sacrificio, el sacerdote actúa "in persona Christi" (en la persona de Cristo), mientras que, en cuanto a la aplicación, actúa como ministro de la Iglesia.

Pidamos, pues, al Señor que nos infunda el sentido del pueblo que llevamos y representamos en nuestra misión sacerdotal y en nuestro corazón de consagrados a su salvación; del pueblo que reunimos en comunidad eclesial, que convocamos en torno al altar, de cuyas necesidades, plegarias, sufrimientos, esperanzas, debilidades y virtudes somos intérpretes. Nosotros constituimos en el ejercicio de nuestro ministerio cultural, el pueblo de Dios.

SOMOS LOS MENSAJEROS DE LA ESPERANZA

Nosotros haremos coincidir en nuestro carácter representativo y ministerial las diversas categorías que componen la comunidad cristiana: los niños, los jóvenes, la familia, los trabajadores, los pobres, los enfermos y también los lejanos y los adversarios. Nosotros somos el amor que une a las gentes de este mundo. Somos su corazón. Somos su voz, que adora y ruega, que goza y llora. Nosotros somos su expiación. Somos los mensajeros de su esperanza.

Haz, Señor, que comprendamos. Tenemos que aprender a amar así a los hombres. Y también, a servirlos así. No nos costará estar a su servicio; al contrario, esto será nuestro honor y nuestra aspiración. No nos sentiremos nunca apartados socialmente de ellos por el hecho de que seamos y debamos ser distintos en virtud de nuestro oficio. No rehusaremos jamás ser para ellos hermanos, amigos, consoladores, educadores,

y servidores. Seremos ricos con su pobreza y pobres en medio de sus riquezas. Seremos capaces de comprender sus angustias y de transformarlas no en cólera y en violencia, sino en la energía fuerte y pacífica de obras constructivas. Sabremos estimar que nuestro servicio sea silencioso, desinteresado y sincero en la constancia, en el amor y en el sacrificio, confiados en que tu poder, Señor, lo hará un día eficaz. Tendremos siempre delante y dentro del espíritu a la Iglesia, una, santa, católica en peregrinación hacia la meta eterna, y llevaremos grabado en la memoria y en el corazón nuestro lema apostólico: "Pro Christo ergo legationes fungimur" ("Por Cristo aceptaremos el cumplimiento de nuestra misión").

Mira, Señor, estos nuevos sacerdotes, estos nuevos diáconos. Harán propia la divisa, la consigna de ser trabajadores tuyos, tus heraldos, tus ministros en esta tierra bendita de Colombia, en este cristiano continente de América Latina.

Tú, Señor, los llamaste. Tú los has revestido ahora de la gracia, de los carismas, de los poderes de la ordenación sacerdotal en unos y diaconal en otros. Haz que todos sean siempre ministros fieles tuyos.

Nos te suplicamos, Señor, que mediante su ministerio y su ejemplo, se conserve la fe católica en estos países, se encienda con nueva luz y resplandezca en la caridad operante y generosa. Te pedimos que su testimonio haga eco al de sus obispos y robustezca el de sus hermanos, a fin de que todos sepan alimentar la verdadera vida cristiana en el pueblo de Dios, que tengan la lucidez y la valentía del Espíritu para promover la justicia social, para amar y defender a los pobres, para servir con la fuerza del amor evangélico, y con la sabiduría de la Iglesia, madre y maestra, a las necesidades de la sociedad moderna, y, finalmente, te suplicamos que recordando este Congreso ellos busquen y gusten en el misterio eucarístico la plenitud de su vida espiritual y la fecundidad de su ministerio pastoral. Te lo pedimos; eúchanos, Señor.

Cristo es el consuelo y el gozo de la vida

Homilía en la Parroquia del Barrio de Santa Cecilia

Carísimos hijos:

Ante todo, hagamos nuestras presentaciones. ¿Quiénes sois vosotros? ¿Vosotros sois cristianos, católicos, hijos de la Iglesia? Por tanto, sois mis hijos, y como a tales yo os saludo.

ELOGIO AL CURA DE ALMAS

Saludo al clero presente. En primer lugar, al párroco. Veo en él no sólo al hijo sino también al hermano, puesto que él es sacerdote, él es el colaborador del ministerio pastoral y yo quiero honrar el grande y devoto servicio que él lleva a cabo en esta parroquia, que es una porción de la Iglesia católica, y quiero ver en su persona a todos los párrocos, a todos los sacerdotes entregados a la cura de almas, y deseo enviar desde aquí mi saludo y mi bendición a todos los sacerdotes que consagran su vida al culto de Dios y a la asistencia religiosa y caritativa de la comunidad eclesial: les doy gracias, los aliento y los bendigo.

Saludo también a vosotros, fieles de esta parroquia; a vosotras, familias cristianas; a vosotros, trabajadores y campesinos; a vosotros, jóvenes, y especialmente a vosotros niños que recibiréis hoy la Primera Comunión.

Y ¿quién soy yo? Bien lo sabéis: Soy como vosotros, un hombre. Un hombre modesto y necesitado. Necesitado de la misericordia de Dios y de vuestras oraciones.

REPRESENTO A CRISTO ENTRE VOSOTROS

Porque he sido encargado, sin mérito o elección por mi parte, de representar al Señor Jesús; soy el sucesor de San Pedro, el apóstol a quien el Señor entregó las llaves, esto es, los poderes para dirigir y santificar la Iglesia y para guiar a todos los fieles hacia su salvación en el Paraíso. Soy el Papa, que quiere decir padre de todos. Por ello llego a vosotros en el nombre del Señor y querría que vosotros al mirarme pensaseis no en mi humilde persona, sino en El, en Jesús, presente en mi Ministerio.

Una sola palabra tengo que deciros: Que me siento feliz al encontrarme hoy entre vosotros. ¿Por qué me siento feliz? Porque también Jesús, si estuviese aquí personal y visiblemente, como lo estaba durante su vida temporal del Evangelio, se sentiría feliz. El amaba a los niños. El amaba a la gente sencilla y pobre; El amaba a quienes lo escuchaban. Vosotros, hijos queridísimos, sois los preferidos del Señor y, por tanto, los preferidos míos, del Papa, el cual tiene el gozo de hallarse entre vosotros, de conocerlos, de consolarlos, de honrarlos y de bendeciros.

Más aún, os diré que mi alegría ha de ser la vuestra, porque estáis lo más cercanos a Cristo, precisamente por las condiciones de vuestra vida, y sois los que mejor podéis entender que Cristo es nuestro gozo, nuestra verdadera y suprema felicidad.

Yo querría que esta palabra quedase en vuestras almas, como recuerdo de este encuentro. Cristo es el gozo y el consuelo de la vida. El es el gozo, porque da a nuestra vida su verdadero significado, su dignidad, su seguridad. Es nuestro consuelo, porque también El, el Señor, ha sufrido, ha sido pobre, ha trabajado con fatiga y hasta fue puesto en la cruz. El nos entiende, El es nuestro compañero, El es nuestro consolador. Jesús, hijos carísimos, es el defensor de la gente pobre. Jesús es la esperanza de los míseros y de los desvalidos. Es Jesús quien nos hace buenos, quien nos hermana, quien nos da el sentido de la justicia, quien nos hace fuertes en el sufrir y en el querer. Es Jesús quien perdona nuestros pecados. Es El quien santifica nuestros dolores. Es El quien nos enseña a amar. Es Jesús quien nos da la luz, la verdadera paz, con el pan para esta vida y con el pan para la vida eterna, mejor que esta. Es Jesús el profeta de las bienaventuranzas.

Pues bien; recordad este encuentro con Jesús y también estas palabras para siempre: Jesús es el gozo de nuestra vida.

Está para llegar El. Bajo las apariencias del Pan eucarístico, Jesús, dentro de poco, se encontrará aquí. Estará aquí para vosotros, niños; para vosotros, enfermos. Para todos vosotros, fieles de Santa Cecilia. Estará aquí para decir a cada uno de vosotros:

"Yo soy el Pan de la vida; yo soy vuestro alimento, vuestra confortación, vuestra esperanza, vuestra felicidad".

DISCURSO A LOS ENFERMOS EN LA MISA PARROQUIAL DE SANTA CECILIA

"Queridísimos enfermos aquí presentes, leprosos de Agua de Dios que nos escucháis, enfermos de Colombia y del mundo:

Nos disponemos a celebrar, dentro de unos instantes, la santa misa. Antes queremos deciros que os llevamos dentro del corazón, que ocuparéis un puesto de predilección en nuestro recuerdo de altar, porque en vosotros vemos a Cristo doliente; que vamos a pedir intensamente por vuestra mejoría y a depositar en el cáliz de redención vuestros sufrimientos y vuestras ansias, para que en vosotros tengan el valor de un mérito que contribuye, con vuestro generoso ofrecimiento, a la santificación de la Iglesia y del mundo.

Cuando llegue el momento del ofertorio, sabed que el Papa os presenta a Cristo, en el silencio de la elevación; sabed que pide muchos destellos de fortaleza y de amor para vosotros y vuestros familiares. En el momento de la comunión, sabed que os desea que Jesús huésped divino, difunda para siempre su paz en vuestros corazones".

SE HACEN CAMPANAS PARA IGLESIAS —

Calidad insuperable. Precios razonables.

Trapiches para Caña. Toda clase de piezas para Maquinaria, en fierro gris, bronce y aluminio.

"FUNDICION VALLES"

Miguel Martínez Zamora

Prolongación V. Carranza N° 100.

Apartado Postal N° 31

Ciudad Valles, S. L. P., México.

María modelo de comprensión y amor

Discurso a veinticuatro nuevos matrimonios

Texto del discurso pronunciado por Su Santidad el Papa Pablo VI en el templo eucarístico al bendecir a veinticuatro parejas. En él rindió homenaje a la Virgen María poco antes de iniciar el vuelo de regreso a Roma:

"Amadísimos: Gracias por vuestro ferviente homenaje. Lo aceptamos para ofrecerlo, en este sábado marianamente consagrado, a la que es "Madre de Dios Hijo, y por eso, Hija predilecta del Padre y sagrario del Espíritu Santo".

En estos días, cuando la Iglesia converge a Bogotá para adorar el fruto de las entrañas de la Virgen María, que real y sustancialmente se contiene, se ofrece y se da en alimento bajo las especies sacramentales, querzmos también honrar a esa criatura, singular y santísima, que con íntimo gozo proclamamos Madre de la Iglesia e invitamos a mantener e intensificar vuestra devoción hacia Ella en conformidad con las nítidas orientaciones del Concilio, que quiso colocarla como en el vértice de la constitución dogmática sobre la Iglesia.

Es ella modelo de tantas virtudes necesarias para superar cristianamente los peligros de la vida. Es modelo de oración humilde, de fe en la Providencia, de sacrificio constante, de obediencia sumisa, de caridad ardiente: actitudes que deben imitarse para

garantizar una existencia individual y familiar, serena y feliz.

Que su figura luminosa siga proyectando —como lo hace desde sus santuarios de Chiquinquirá y de Las Lajas— destellos de confianza y de amor en todos, sobremanera en vosotros, unidos hoy con el sacramento del matrimonio a los que va nuestra enhorabuena con los mejores votos de creciente prosperidad.

¿Recordáis aquella página evangélica cuando el Señor obra en Caná, en un banquete de bodas, su primer milagro a instancias de su Madre? La narración refleja la sensibilidad y comprensión de la Virgen ante las dificultades humanas y la voluntad de Jesús de escuchar la súplica de María.

Pues bien, Ella, "asueta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna" y "procede en la tierra con su luz al peregrinante pueblo de Dios, como signos de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor".

Sigámosla. Es el cauce por donde Jesús llegó al mundo y que nos atrae y lleva hasta Dios. Que en este caminar os aliente y acompañe nuestra bendición apostólica".

La vuelta de todos a la verdad será realizada por el espíritu

Discurso a los observadores cristianos

Queridos hermanos en Cristo Nuestro Señor:

Con gozo os recibimos hoy. Hemos venido a Bogotá para dar testimonio público y solemne de nuestra fe en Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, el enviado del Padre, el Señor de la Iglesia, presente entre nosotros en el misterio de la Eucaristía.

Por El, Dios ha querido "reconciliar todas las cosas consigo, así las que están en la tierra como las que hay en los cielos, haciendo las paces mediante la sangre de su cruz" (Col., 20). Poniéndonos en paz con Dios, Cristo nos trae la paz entre nosotros (Jn., 20, 20).

NUESTRA FE EN CRISTO, COMUNION PERFECTA

La fe en Cristo Jesús es la base de todo esfuerzo para llegar a la comunión perfecta entre los cristianos aún desunidos. El Señor es uno. Todos nosotros debemos realizar esta unidad, visible y espiritual a la vez, de la que habla San Pablo cuando dice: "Todos vosotros uno sois en Cristo Jesús" (Gál., 3, 2).

La vuelta de todos a la unidad no será nunca el resultado de un compromiso humano o de una tentativa que sirva exclusivamente para estrechar entre nosotros los lazos sociales. Será realizada por el Espíritu, que nos inspira una fidelidad total a Cristo Jesús, a su persona y a la revelación que en El se nos ha dado. Será realizada por el Espíritu de Cristo, que nos envía al mun-

do para anunciar la buena nueva de los unos hacia los otros, pero sobre todo "caminando en la verdad por la caridad" (Ef., 4, 15), a fin de que podamos llegar juntos a un conocimiento más profundo y a una manifestación más evidente de las insondables riquezas de Cristo" (Concilio Vaticano II, decreto "Unitatis redintegratio").

La Iglesia católica ha entrado en diálogo con vuestras iglesias y comunidades. Roguemos al Señor que se digne bendecir estos contactos y hacerlos fecundos para la Iglesia y para el mundo.

Os agradecemos de todo corazón vuestra visita y os invitamos a recitar con nosotros, cada uno en su propia lengua, la oración que el Señor nos enseñó.

PALABRAS DIRIGIDAS A LA COMUNIDAD HEBREA

Nos alegramos de encontrar y de saludar también a los representantes de la comunidad hebrea. Sabéis que el Concilio Vaticano II ha estudiado con seriedad las relaciones entre la Iglesia católica y el judaísmo.

El texto de la declaración "Nostra aetate" que Nos promulgamos solemnemente el 18 de octubre de 1965 afirma con razón: "Siendo tan grande el patrimonio espiritual común a los hebreos y a los cristianos, el Concilio quiere promover y recomendar entre ellos el mutuo conocimiento y estima que se obtendrán sobre todo de los estudios bíblicos y teológicos y de un diálogo fraterno".

Entre las riquezas de este gran patrimonio común Nos quisiéramos recordaros la fe en un solo Dios, el cual trasciende todas las categorías humanas y se reveló en el tiempo como Padre (Is. 63, 16). El ha creado al hombre a su imagen (Gen. 1, 26-28), y nosotros compartimos la fe de haber sido llamados —según el gran mandamiento del amor a Dios y al prójimo concretado en el Decálogo y en las otras normas de vida— a cumplir la divina voluntad y a ponernos los unos al servicio de los otros. Dios quiere que todos nosotros lleguemos así a participar un día en la plenitud de su gloria en un nuevo cielo y aquí abajo en una nueva tierra (Is. 65, 17).

Nos pedimos a Dios que se digne bendecir nuestros esfuerzos de fructuosa colaboración para el bien de la humanidad entera, a fin de que llegue el día en que todos los pueblos invocarán al Señor con

una sola voz y lo servirán con empeño común.

A LAS RELIGIOSAS

Vuestra presencia entusiasta y devota (y nuestro pensamiento se dirige también ahora a los monasterios de clausura), hace que broten de nuestro interior expresiones de gratitud y aliento.

Vivid cada día con más fidelidad, con espiritualidad interior vigilante, las exigencias sublimes de vuestra consagración, reflejando el sentir de Cristo, contemplativo en el monte, anunciador del reino de Dios a las multitudes, solícito con los enfermos, con los niños, obediente al Padre y sacrificado al mundo, que vuestras filas se integren de almas juveniles que siguen la invitación secreta, fuerte y suave del Señor, que impulsa al amor más alto, más puro, más personal: el de la vocación religiosa.

EL TROQUEL, S. A.



Casa Proveedor de Artículos Religiosos.

2ª Venezuela N° 50. Apdo. Post. 524
México 1, D. F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Stos. Cristos y Crucifijos de madera, latón, alpaca y niquelados, etc., y hemos fabricado especialmente crucifijos con el Viacrucis que ofrecemos de:

4 x 5 cm. a \$500.00 el ciento
4.5 x 3 cm. a \$400.00 el ciento
y \$66.00 por 12 piezas.
y \$54.00 por 12 piezas.

Liturgia L.V.I.V.A.

órgano oficial de la comisión de liturgia,
música y arte sacro de México. No. 29

Los Pastores ante el movimiento Litúrgico

P. Ignacio Rovalo, S. J.

El movimiento litúrgico, oficialmente promovido y universalizado por la Constitución "Sacrosanctum Concilium" del Vaticano II, crece y se desarrolla. El Espíritu Santo deja sentir su presencia por doquier y cada vez sopla con más fuerza. La presión litúrgica —corriente vital incontenible— va en aumento y en muchas partes da la impresión de querer romper las paredes del cauce por donde oficialmente se la quiere conducir. Los fieles y los sacerdotes cada vez quieren más y más, y con toda razón. Es apetencia de vida. En Roma se dan normas. A unos les satisfacen, a otros les parecen insuficientes; en unas partes se aplican con amplitud, en otras muy restringidamente. De Roma vienen ciertas libertades y mejoras. En unas partes se aprovechan, en otras no se animan a utilizarlas. Hay tensión. Todo esto preocupa legítimamente a los Pastores y quisieran saber con precisión qué deben hacer, qué autoridad tienen ellos en materia de Liturgia, qué pueden y qué no pueden.

Desean respuestas claras y concisas. Se pueden dar, pero a condición de que no se pidan enumeraciones

frías o recetas de cocina. Es una vida la que tienen entre manos, y la vida no se puede contener en moldes inflexibles; cuando se cuadricula demasiado termina por asfixiarse. Aunque también es cierto que, para que sea útil y fructifique, es necesario que se la guíe y que haya orden en sus manifestaciones; si el orden se pierde, la vida misma produce los tumores y la muerte. En un campo baldío crece en confusión toda clase de hierbas.

La respuesta no consistirá, por tanto, en dar una lista de cosas, sino en presentar reunidos los principios que guían a la Iglesia en su actual renovación litúrgica y declarar en quiénes y en qué medida reside la autoridad en esta materia. Con ello, los Pastores —responsables inmediatos de dicha renovación— tendrán a mano lo que les permita guiar la vida litúrgica de sus diócesis con ciencia, prudencia y gallardía.

A

PRINCIPIOS

I. Lo primero que hay que tener

en cuenta es que la razón de ser y el fin de toda la renovación litúrgica es eminentemente pastoral y práctica. Es decir, la Iglesia quiere que los fieles, participando mejor y más perfectamente en una liturgia acomodada a su capacidad adquieran, cultiven y desarrollen el espíritu y la vida verdaderamente cristianos. La Constitución conciliar es clara al respecto. (1)

Eso lleva consigo dos cosas. Primera, la necesidad ineludible de la adaptación continua, puesto que la liturgia es la expresión ritual visible y oficial de la vida de la Iglesia y su mejor alimento en ella misma algo vivo y vital. Por tanto, como todo lo vivo y vital debe estar sujeta a las leyes de adaptación y evolución necesarias, a fin de que no perezca o se vuelva nociva.

Segunda, el criterio práctico que deberá normar todo lo que se haga en la renovación litúrgica será la mejor y más perfecta participación de los fieles, participación que deberá ser activa, fructuosa y consciente. Este principio también está enunciado con toda claridad en la Constitución. (2)

II. El medio práctico para conseguir esa mejor y más perfecta participación activa de los fieles, por lo

(1) CDSL 14.

(2) CDSL *passim*.

(3) CDSL 21.

que a cambios y adaptaciones se refiere, supone toda la teología del siglo no como base real y concreta de la vida litúrgica. Es también la Constitución la que se encarga de formularlo, a saber, que los ritos y las palabras de tal manera sean claros y asequibles a todos, en cuanto quepa, que todos los puedan entender con facilidad y vivir sin dificultad. (3)

Esto lleva consigo necesariamente variedad dentro de la unidad, puesto que los medios culturales y las capacidades de los distintos grupos humanos son muy diversos. Nadie, pues, podrá en adelante oponerse ni menos admirarse de que llegue a haber diferencias entre país y país o aun entre región y región dentro de un mismo país, si bien por razones pastorales conducentes, se aconseje que entre regiones limítrofes no haya diferencias muy notables, en cuanto sea posible. A los usos litúrgicos propios de los diversos grupos humanos, como ya lo son los ritos propios reconocidos como tales (cfr. art. 4 de la Constitución), no habrá que tenerlos en adelante como "derogación de la ley" sino como la condición normal que responde al espíritu y aun a la letra misma de la ley.

III. Es evidente que sólo podrá haber cambio y adaptación en aquello que la Iglesia ha instituido para

enriquecer el signo, no en lo instituido por Jesucristo y por él entregado a su Iglesia. (4)

Esto es obvio y no es necesario desarrollarlo. Con todo, aunque sea de paso, no conviene dejar enunciado este principio sin tratar de conectarlo con los anteriores. Hay una parte inmutable en la Liturgia pero aun esta misma parte inmutable del culto cristiano establecida por su Fundador debe manifestarse según el sentido religioso de cada cultura y cada comunidad. El núcleo divino se convertirá en una verdadera "expresión" ritual viva cuando se vuelva "algo" propio de las comunidades humanas mediante su verdadera participación activa, plena y provechosa.

IV. a) A toda innovación, cambio o adaptación debe preceder un serio estudio teológico, histórico y pastoral. (5)

Teológico, no sólo para que la innovación no vaya contra la tradicional y auténtica doctrina de la Iglesia, sino para que se vea qué elementos doctrinales contiene el rito que se pretende modificar, a fin de no perderlos empobreciéndolo, o también para poner de relieve a los que conviene. La Liturgia por su naturaleza se apoya en la Fe y necesariamente debe expresarla.

Histórico, para que se sepa el por

(4) CDSL 21.

(5) CDSL 23 (para todos los apartados de este número).

qué del rito que se quiere modificar y cómo fue formándose. Así se sabrá realmente en qué medida se ha hecho menos apto.

Pastoral, porque lo que se trata de conseguir es que de hecho los fieles comprendiendo mejor la Liturgia, participen realmente en ella.

b) Es también obvio que las innovaciones deben responder a las leyes tradicionales de la estructura y mente de la Liturgia. Lo nuevo tiene que brotar de lo antiguo siguiendo una línea dinámica de evolución progresiva. Lo nuevo en la Liturgia no puede romper con la LITURGIA de la Iglesia.

c) Conviene esperar y observar ponderadamente el resultado de las experiencias y modificaciones que ya se están llevando a cabo en diversas partes o en toda la Iglesia. La experiencia es maestra de la vida en todo también en Liturgia.

d) Toda innovación debe estar exigida por una verdadera y comprobada utilidad. Lo contrario es snobismo.

e) A pesar de las diferencias, no conviene que éstas sean notables entre regiones contiguas, para que el pueblo no se desoriente.

V. El camino práctico que la Iglesia piensa seguir, en consecuencia

con los principios expuestos, es sencillo, pero lleno de santa y valiente audacia.

Si para la renovación deseada bastara hacer solamente adaptaciones al rito romano conservando su unidad sustancial, ahí se quedaría. Si eso no basta, se buscará la manera de hacer una adaptación más profunda. No tiene, pues, miedo en llegar a admitir nuevas formas de Liturgia. Esto vale sobre todo, pero no exclusivamente, para los países de misión. (6)

Podemos resumir los principios expuestos de la siguiente manera:

- 1o. La Liturgia lleva en sí misma, por su propia naturaleza, la necesidad de la adaptación progresiva en el tiempo y en el espacio.
- 2o. El criterio último que debe normar las innovaciones es la mejor y más perfecta participación del pueblo.
- 3o. El medio consiste en conseguir la mejor significación del signo (palabra y rito).
- 4o. Todo a la luz de la auténtica tradición cristiana aplicada con sensatez.
- 5o. Viendo primero si basta con adaptar la Liturgia romana. Si

(6) CDSL 38-40.

no se buscará lo que sea más propio.

Cuando más pronto adquieran carta de ciudadanía estos criterios en la mente de los Pastores, tanto más rápidamente se sentirán capacitados para llevar adelante con tino la vida litúrgica en sus respectivas diócesis.

B

AUTORIDADES

I. Antes de indicar quiénes tienen autoridad en materia litúrgica y en qué medida, es útil señalar la existencia de los diversos planos en los que se mueve la renovación que la Iglesia ha emprendido. Cuatro son los principales:

- 1o. El de la reglamentación oficial.
- 2o. El de las adaptaciones oficiales.
- 3o. El de la ejecución.
- 4o. El de la búsqueda de mejoramiento.

Son suficientemente claros como para tener que comentarlos.

II. Sujetos con autoridad.

Por la naturaleza misma de la Li-

turgia, culto público y oficial de la Iglesia en el que está empeñado todo el Pueblo de Dios, actuación oficial del Cuerpo total de Cristo, cabeza y miembros, es claro que la autoridad en este terreno la poseen con exclusividad el Romano Pontífice y los Obispos. Nadie más fuera de ellos. La misma Constitución lo afirma categóricamente. Quedan excluidos todos los demás incluso los mismos sacerdotes. Pero conviene notar que nos movemos principalmente en el plano de la reglamentación oficial. (7)

Que el Romano Pontífice posea la autoridad suprema nadie lo pone en duda. Lo mismo se diga del Colegio de los Obispos, con y bajo el Papa. Es la sucesión de Pedro y de los Doce. Eso no es problema. Lo que importa saber es qué pueden los Obispos, bien considerados aisladamente bien en grupos. Un poco de historia y de teología hará luz.

Aun cuando algunas veces los Romanos Pontífices ejercieron su derecho supremo regulando el culto divino, sin embargo la mayor parte de las veces, desde los primeros siglos hasta el Concilio de Trento, dejaron la práctica de la reglamentación del culto a los Obispos, ya fuera reunidos en Concilios provinciales, ya a cada uno para su diócesis. Y con toda razón. Los Obispos tienen por derecho divino, conferida por el Sacra-

mento del Orden, potestad ordinaria—subordinada al Romano Pontífice—para regir las Iglesias a ellos encomendadas; de ahí, que, de alguna manera, les compete la potestad o jurisdicción para ordenar lo concerniente al culto en sus respectivas diócesis en aquello que no esté ordenado por el Romano Pontífice y en cuanto no lo esté. Es decir tienen la potestad, pero en su ejercicio dependen de lo que el Papa les conceda.

Esto explica que, al exigir las circunstancias históricas la centralización y unificación del culto en tiempos de la Reforma, la Sede Apostólica se haya reservado con exclusividad el ejercicio de la potestad legislativa en lo relativo a la Liturgia romana. Desde entonces hasta el Vaticano II los Obispos no tuvieron ninguna verdadera y propia autoridad para legislar en materia de ritos y ceremonias, a no ser que exceptúe el derecho y la obligación de vigilar que se cumpliera diligentemente lo mandado por los cánones sagrados acerca del culto divino en sus propias diócesis. (8)

Ahora los tiempos han cambiado y las circunstancias históricas exigen que se les vuelva a dar al menos cierta libertad en el ejercicio de su potestad. Es lo que ha hecho la Constitución en su Artículo 22. Sin embargo ahí mismo, aparece en seguida una restricción expresada con la fór-

mula "ad normam iuris" ("según determinar la ley" dada o por dar), i.e. según les conceda la Sede Apostólica.

Además, como una novedad en el derecho litúrgico (en cuanto a su forma, puesto que de hecho vienen siendo la continuación práctica de los antiguos Concilios provinciales), la Constitución establece que la regulación de la Liturgia pertenece también a las Conferencias Episcopales territoriales. Sin embargo, ni siquiera ellas tienen plena autoridad para regularla en su territorio. Sólo en aquello que Roma determine o apruebe. Lo primero es una auténtica restricción. Lo segundo no es más que el efecto inevitable—por lo demás lleno de sentido—de la necesaria comunión con Pedro.

Hasta ahora sólo se ha concedido autoridad a las Conferencias Episcopales territoriales en los siguientes puntos:

1. Determinar si ha de usarse la lengua vernácula y en qué casos. (9)
2. Aprobar la traducción del texto latino a la lengua vernácula. (10)

(9) CDSL 36,3.

(10) CDSL 36,4.

(11) CDSL 39.

(12) CDSL 40,1.

(13) CDSL 40,2.

3. Cuando en los nuevos libros litúrgicos se admitan variaciones y adaptaciones para los diversos grupos, les corresponde a ellas determinar las adaptaciones que se utilizarán en el territorio, sobre todo en lo tocante a la administración de los Sacramentos, Sacramentales, procesiones, lengua litúrgica, música y arte sagrado, pero siempre en conformidad con las normas fundamentales de la Constitución. (11)

4. a) Les corresponde considerar con solicitud y prudencia los elementos que se pueden tomar de las tradiciones y genio de cada pueblo, para incorporarlos al culto divino, y proponerlos a Roma. (12)

b) En el permiso de Roma, dirigir las experiencias previas necesarias, a fin de realizar las adaptaciones con la cautela debida. (13)

5. Instituir una Comisión litúrgica para encauzar dentro del territorio la acción pastoral litúrgica y promover los estudios y experiencias necesarias cuando se trate de adaptaciones

(7) CDSL 22.

(8) CIC 1261.

que deben proponerse a la Sede Apostólica. (14)

6. Preparar cuanto antes rituales particulares acomodados a la necesidad de cada región, también en cuanto a la lengua, de acuerdo con la nueva edición del Ritual romano. (15)
7. Tienen poder para elaborar un rito propio para el matrimonio adaptado a las costumbres de los diversos lugares y pueblos. (16)
8. Admitir otros instrumentos para el culto divino, además del órgano. (17)
9. Adaptar a las costumbres y necesidades locales, sobre todo en cuanto a la materia y la forma, los objetos y vestiduras sagradas. (18) El color morado en los Oficios y Misas de difuntos, es ya color universal admitido para toda la Iglesia de rito latino. Las conferencias episcopales determinarán

(14) CDSL 44.

(15) CDSL 63, b.

(16) CDSL 77.

(17) CDSL 120.

(18) CDSL 128.

(19) Instruc. "Tres Abhinc annos" (4-V-67), n. 23.

(20) Instruc. "Inter oecumenici" (26-IX-64), n. 34.

(21) Doc. cit. 42.

(22) Instruc. "Eucharisticum Mysterium" (25-V-67), n. 34, a.

si conviene o se puede usar algún otro color. (19)

10. Si no se prefiere que cada Obispo lo haga en su diócesis, toca a la Conferencia Episcopal procurar aplicar en su territorio la prescripción del Concilio que prohíbe la acepción de personas privadas o de clases sociales, tanto en las ceremonias como en el ornato externo. (20)
11. Aprobar las nuevas melodías para aquellas partes que han de cantar en lengua vernácula el celebrante y los ministros. (21)
12. Determinar la postura de los fieles al comulgar, teniendo en cuenta las diferentes circunstancias, ante todo la disposición del lugar y el número de comulgantes. (22)

A los Obispos se les ha concedido lo siguiente:

1. Cada Obispo en particular puede hacer en su diócesis lo que se dijo de las Conferencias episcopales en el No. 10 de la enumeración anterior. (23)

2. Determinar si a su juicio, se puede dar la Comunión bajo las dos especies, en los casos permitidos por la Sede Apostólica. (24)

3. Juzgar de la oportunidad de las concelebraciones y reglamentar su disciplina en su diócesis. (25)

4. Permitir en caso de necesidad la administración de la Eucaristía únicamente bajo la especie del vino a los que no pueden recibirla bajo la especie de pan. (26)

5. Permitir en ese caso la celebración de la Misa en la habitación del enfermo. (27)

6. Aprobar las melodías para las partes del Ordinario y Propio de la Misa que el pueblo canta en lengua vernácula. (28)

Por último, lo más importante de tono general:

(23) Cfr. nota 20.

(24) CDSL 55; Ritus Communioris sub utraque specie (7-III-65), ed. Typ. p. 51; "Euchar. Myst". n. 32.

(25) CDSL 57; (Cfr. Ritus servandus in concelebratione Missae, del 7-III-65).

(26) "Euchar. Myst". n. 41.

(27) *Ibidem*.

(28) Cfr. "Inter oecumenici" nos. 20 y 22; cfr. también la respuesta del Consilium, en "Notitiae" n. 2, p. 7 y el Directorio (nov. 1966), n. 15.

(29) "Inter oecumenici", n. 22.

7. "Es de la competencia del Obispo regular la liturgia dentro de su diócesis, según las normas y el espíritu de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia, y de los decretos de la Sede Apostólica y de la competente autoridad territorial". (29)

Quizás algunas otras concesiones se queden en este momento en el tintero. De todas formas es demasiado poco. Sin embargo, esto no quiere decir que no puedan hacer nada más que lo enunciado en los primeros números. Los obispos, por su propia realidad, son y serán siempre los responsables inmediatos de la vida litúrgica en su diócesis. A ellos toca, pues, regular en ella la liturgia, como se dice en el No. 7.

La limitación que se les impone por el momento al legislar es que se atengan a los decretos emanados de la Sede Apostólica y de la competente autoridad territorial (decretos que no podrán dejar de aplicar en su diócesis), pero sabiamente se abre la puerta para que en los casos prácticos de la vida real puedan también tomar las decisiones oportunas. El

documento declara que a ellos les toca regular la Liturgia en su diócesis "según las normas y el espíritu" de la Constitución. Aquí es donde tienen cabida los principios enumerados en la primera parte de este trabajo.

El plano de la ejecución y el de la búsqueda de mejoras serían impracticables si no se les concediera tal libertad.

En la práctica se le presentarán muchos problemas de adaptación, motivados por circunstancias especiales de diversas comunidades y aun suyos propios. Estos problemas los tiene que ir resolviendo el Pastor como se resuelven los problemas de la vida real. Muchas veces cabrá la auténtica epiqueya, la cual no es una solución para justificar la transgresión, sino que es una verdadera virtud cristiana, que suponiendo el conocimiento profundo de la ley, permite

actuar conforme a su espíritu y finalidad, aun cuando vaya en contra de la materialidad de las palabras. A él le toca ir decidiendo en casos particulares, que deberá conocer lo más perfectamente posible, lo que conviene hacer. Debe saber dar los permisos oportunos según las necesidades vitales de sus fieles. Si no procede así en el plano de la vida real, obligará a muchos de sus fieles a hacer lo que hacen los conductores cuando un semáforo mantiene obstinadamente la luz roja, debiendo estar en verde. Habrá quien se desespere pronto y pase sin fijarse en más; habrá quien espere, pero terminará por pasar él también, teniendo tan sólo cuidado de no chocar ni de atropellar a nadie.

"Episcopi est Liturgiam intra fines suae dioceseos, iuxta normas et spiritum Constitutionis de sacra Liturgia, necnon decretorum Apostolicae Sedis et competentis auctoritatis territorialis, moderari". (30)

(30) *Ibidem*.

Plan Trienal de la Comisión de Liturgia, Música y Arte Sacro de México

1. INVESTIGACION SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA REFORMA LITURGICA EN MEXICO.

a) Necesitamos hacer esta encuesta que nos servirá para:

— Conocer la realidad de la situación actual y descubrir las deficiencias.

— Dar a conocer a cada diócesis los problemas específicos de su territorio.

— Sentar una base que nos sirva en el futuro para comprobar los adelantos.

b) Hemos hecho una consulta técnica sobre la encuesta a los ingenieros de la IBCON de México (International Business Consultants), y nos han dicho que un primer paso será encuestar a los sacerdotes y a las religiosas (religiosos). Una encuesta nacional al pueblo saldría extraordinariamente costosa porque requeriría una red de encuestadores especializados. Sugieren que la encuesta al pueblo se realice en conec-

ción con la investigación antropológica de la que hablaremos adelante.

c) La encuesta a los sacerdotes y religiosas nos orientará sobre la receptividad de los ministros, sus inquietudes, los frutos obtenidos y las rémoras encontradas en el cambio. Las religiosas (religiosos) como élite en el campo religioso, manifestarán libremente su experiencia personal, el tipo de instrucción litúrgica que se les está proporcionando; todo lo cual orientará sobre el tipo más apto de instrucción al pueblo.

d) Necesitamos el apoyo entusiasta de todos los Excmos. Sres. Obispos y de las Comisiones Diocesanas.

2. INVESTIGACION ANTROPOLOGICA.

a) Esta será una investigación más especializada que está estudiando el Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Szymanski en coordinación con los profesores de la Universidad Iberoamericana.

b) Tentativamente se ha sugerido que se designen 3 ó 5 pueblos y ciudades representativas para hacer un estudio antropológico y social profundo en el nivel indígena, rural y urbano.

Hecho el estudio, presentarán un proyecto de adaptación de la liturgia para esos lugares. Después de un período de experimentación, se trasplantará a otros pueblos y ciudades para un segundo análisis de receptividad de las nuevas formas.

c) Este proyecto es costoso y sus resultados se verán a largo plazo, pero es el sistema más aconsejable cuando el problema es tan vasto. Un proyecto pormenorizado se presentará oportunamente.

3. ATENCION A LAS SUGERENCIAS DE LOS EXCMOS. SRES. OBISPOS.

A. Directorio pastoral de la Santa Misa.

— Se hará en los primeros meses del año 1969, cuando se tenga todo lo referente a la Misa Normativa, Anáforas y Leccionarios Dominical y festivo.

— Se pondrá atención especial a las sugerencias pastorales.

B. Catequesis litúrgica.

Esta es la principal labor que nos interesa y a ella se dirigen todos los demás trabajos. La palabra "catequesis" se presta a varias interpretaciones. Para algunos son formularios, para otros son gestos, para otros instructivos.

Nosotros pensamos que al nivel nacional, supuesta la formación religiosa de base en el pueblo, debemos ayudar a las diócesis en lo que es específico de la liturgia.

Nuestro objetivo general es dar el sentido profundo de los signos litúrgicos en relación al mensaje que ya cree el pueblo, y en relación a su vida concreta.

Para esto trabajaremos en las siguientes etapas:

a) Las investigaciones propuestas nos darán grandes luces para una orientación más certera. Pero estas investigaciones tardarán algún tiempo. Mientras tanto, con el conocimiento empírico que tenemos podemos programar nuestra actividad.

b) Base de observación.

La observación nos hace caer en la cuenta de que,

en un gran porcentaje de nuestro pueblo:

— falta el verdadero sentido del contenido del signo (existe un ritualismo exagerado que quizá llegue, en algunos casos, al sentido "mágico").

— falta sentido comunitario, tan encomiado ahora por el Concilio.

— falta una motivación adecuada en la asistencia a las distintas acciones litúrgicas, derivadas quizá de la poca comprensión de la acción litúrgica.

— falta una justa jerarquización de valores (se prefieren, a veces, bendiciones a las misas).

— falta el conocimiento bíblico.

c) Campañas.

Si sólo tomamos en cuenta estas "faltas" (y no otras muchas que puedan existir), nuestra labor puede sistematizarse en tres campañas que tomen muy en cuenta las comisiones diocesanas.

CAMPANA 1. Realidades significadas por las acciones litúrgicas.

CAMPANA 2. Aspectos comunitarios de las acciones litúrgicas.

CAMPANA 3. Papel, dentro de la Historia de la Salvación, de las acciones litúrgicas.

d) Objetivo de las campañas.

Vamos a dirigir estas campañas a:

— La Santa Misa

— Sacramentos

— Año Litúrgico

— Oficio divino (como oración de la Iglesia).

e) Modo de realizar estas campañas:

— Se requiere material teológico en nivel asequible, y material práctico. Concretaremos nuestro esfuerzo únicamente en unas GUIAS para el ministro y MATERIAL POPULAR de un costo mínimo.

— Se requiere además una vigilancia continua de parte de los Prelados y de las Comisiones Diocesanas.

f) Distribución del trabajo.

La Comisión Episcopal de

Liturgia elaborará las normas generales para dichas campañas, pero no puede, ni debe hacer todo el trabajo.

Es preciso que se divida el trabajo entre algunas de las comisiones diocesanas más equipadas. Estas comisiones trabajarán con visión nacional cumpliendo con la tarea que se les señale. La Comisión Episcopal de Liturgia recogerá dichos trabajos y los dará a conocer a las demás comisiones diocesanas.

4. COMISION EPISCOPAL DE MUSICA.

Es preciso poner en claro que a la Conferencia Episcopal toca el aprobar únicamente lo referente a diálogos y lo que canta el celebrante (o los celebrantes, en la concelebración).

La aprobación de todo lo demás, toca al Obispo del lugar. Tanto las "Misas" (lo que canta el pueblo) como los cantos interleccionales. Actualmente la Comisión de Música está en reajustes organizativos, pero podemos adelantar las líneas de su programa:

- a) En general se pretende hacer cantar al pueblo

— Primero los diálogos

— Segundo, el Ordinario de la Misa

— Tercero, los cantos interleccionales.

b) Dar criterios a las Comisiones

Diocesanas para que a su vez las transmitan a los artistas y ejecutores para obtener una mayor y mejor producción y ejecución.

- c) Dar a conocer a las diócesis las producciones y deficiencias.

5. COMISION DE ARTE.

a) Constituirá su oficina permanente de consulta y de relaciones públicas ante las autoridades gubernamentales en lo que respecta a conservación de monumentos.

b) Continuará su misión educativa visitando las diócesis que lo soliciten. Han sido muy bien aceptadas las jornadas de arte que se han llevado a algunas diócesis.

- c) Promoverá exposiciones de arte popular, según programa que elabora en estas fechas

Contestación al documento básico preliminar sobre Celebración del Misterio Litúrgico. Realidad Latinoamericana.

Presentado por el Excmo. Sr. Obispo D. José Salazar López, Presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia, Música y Arte Sacro de México, después de consultar a los Excmos. Señores Obispos de México y a algunos peritos.

Nota: Dada la premura de la consulta, se tuvieron sólo en cuenta las respuestas que llegaron a la fecha prefijada. Respondieron las diócesis de: Hermosillo, Jalapa, México, Monterrey, Morelia, Puebla, Acapulco, Autlán, Ciudad Victoria, Cuiliacán, Chilapa, Huajuapán de León, León, Matamoros, Querétaro, San Luis Potosí, Tepic, Texcoco, Tlalnepantla, Toluca, Guadalajara, Zamora y Saltillo.

El documento no ha sido aceptado íntegramente en México. Los señores Obispos y las Comisiones Diocesanas ven en él parte de verdad pero descubren falta de ecuanimidad en la exposición, y algunas veces incompreensión en una labor tan compleja como es la renovación litúrgica en América Latina. Lamentan algunas expresiones familiares en un docu-

mento de esta índole, como "remedio de parche".

La sola lectura del documento ha provocado una reflexión profunda sobre los problemas que se exponen, lo cual ya es un beneficio. Pero a las claras se ve que el autor desea un avance desproporcionado, dadas las posibilidades actuales, tanto de la jerarquía, como del clero y pueblo. Un cambio de mentalidad es lento y para lograrlo se requiere más que una acusación violenta, una labor de orientación clara y de instrucción precisa (qué hay que hacer y cómo hay que hacerlo).

Algunas comisiones diocesanas han tomado el documento como un examen de conciencia y ven en él un retrato de su propia situación, pero no encuentran la forma de modificar su proceder.

I. INTRODUCCION Y PRINCIPIOS GENERALES.

Los principios generales han sido aceptados por la mayoría. Aceptan además la conveniencia de los estu-

dios antropológicos, pero no como una condición "sine qua non" para la labor litúrgica. Si así fuera, dicen, donde no se pudieran hacer estudios del hombre, no podríamos adelantar en liturgia.

Opinan que la pluralidad litúrgica llegará cuando se vaya madurando en formación y se hayan puesto las bases de las diversas formas que se están proponiendo actualmente. En este punto nos encontramos desequipados para empezar a adaptar a las diversas comunidades.

II. SITUACION DE LAS COMUNIDADES.

En el aspecto cuantitativo y la participación externa, es casi unánime la respuesta: ha habido un aumento en la asistencia a la Misa (no muy notable si se atiende al crecimiento de población) y sí una mayor participación en gestos y palabras.

La motivación, lamentablemente, ha sido, en parte, la novedad. Deseñarían todos modificar la motivación, y dicen que no tienen los elementos para modificarla. El pueblo mexicano tiene una religiosidad profunda, pero apenas si hay ocasión de instruirlo. Si en el documento sólo se reprende por la falta de motivación y no se señalan los caminos para obtenerla, tememos que engendrará desilusión.

Se ha aceptado además que el pue-

blo no capta totalmente las traducciones y ritos. Para empezar a solucionar este problema se requiere ser muy sensatos y poner en claro hasta qué límite se puede llegar en las modificaciones.

El texto lo proporciona Roma en latín, España elabora su traducción, el CELAM lo toma íntegro, nosotros lo conocemos cuando ya está editado en español. Esto ofrece gran dificultad para cualquier readaptación. Dígase lo mismo de los ritos. En la práctica dependemos de España. Aclárese en el documento la competencia y la responsabilidad de los señores Obispos y explíquese claramente si la unidad de textos y de ritos es la "mente del Santo Padre", como se ha venido diciendo hasta ahora.

La deficiencia de catequesis es reconocida por casi todos los encuestados.

Que la liturgia no sea actualmente creadora de la comunidad, es difícil de apreciar. "Existe en México una comunidad de bautizados", opina un señor Obispo. Cierto que la liturgia actual en México es más de masas que de comunidades, y si se reconoce se debe trabajar en esta dirección.

La reforma litúrgica marcha necesariamente entre una doble tensión: los valores tradicionales, y el ansia de actualización; ambos se pueden hacer converger mediante una cate-

quesis razonable y un sano espíritu de actualización; por tanto, el documento debe buscar un mayor equilibrio en la exigencia de la adaptación de textos y ritos a los diversos ambientes.

En conexión con lo anterior, se debería estudiar la posibilidad de que las Conferencias Episcopales puedan conceder una libertad razonable para adaptar algunos textos a ambientes especiales. En la mayoría de los casos, el problema de los diversos substratos culturales se soluciona con un texto base, inteligible para el término medio de capacidad cultural, haciendo sobre él la correspondiente catequesis. Pensar en un texto litúrgico o en un rito adaptado para cada substrato cultural, es poco menos que imposible; además, la liturgia — que de por sí requiere catequesis de base — tiene que ser en sí misma un medio de culturización.

III. SITUACION DEL CLERO.

Sin datos estadísticos, pero con una apreciación consciente, podemos afirmar que en México no ha sido la renovación litúrgica la causa de defecciones en los sacerdotes.

Es una realidad que la reforma ha espoleado la autoformación y que ha llegado la preocupación a los seminarios. Como en toda autoformación, hay desigualdad de intereses e insistencias en puntos secundarios. En

algunas diócesis hay cursos organizados y bien planeados.

El problema de fondo, está en lo sorpresivo del cambio. Los sacerdotes han sido preparados más para una administración de los ritos tradicionales, que para ser líderes de una comunidad, investigadores de un grupo, o creadores de nuevas formas rituales. Si además de esto, se añade que en muchos casos el sacerdote debe multiplicar su actividad para subsistir económicamente, concluimos que no se le puede acusar, a riesgo de causarle un trauma. Es preciso que el documento ayude a responsabilizarlo más en su papel reconociendo lo que ha hecho y animándolo a hacer un esfuerzo máximo, ya que le ha tocado pertenecer a esta generación de transición.

Casi lo mismo se puede decir de los Obispos. Podemos decir que los Obispos mexicanos se preocupan por el movimiento litúrgico, pero no están preparados para un cambio tan radical. Es preciso aclararles sus nuevas atribuciones y competencia en el campo. Dígase que en el documento cuanto tenga que decirse de su autoridad para impulsar "desde arriba" y su responsabilidad en escuchar a su clero y pueblo. Si no se precisa, el documento quedará sólo en afirmaciones vagas: "muchos se han dejado, otros tienen mentalidad..." Con estas locuciones se colocarán los Obispos en donde ellos piensen que de-

ben estar y no donde de hecho deben estar.

Es importante hacer resaltar el papel del Obispo como impulsor o promotor de la liturgia, y no como quien está para transmitir y vigilar la aplicación de una serie de disposiciones jurídicas, corrigiendo lo defectos.

Falta además en el documento una conciencia de la ubicación de la liturgia dentro de la Pastoral de conjunto.

IV. UNA PALABRA SOBRE EL ARTE RELIGIOSO.

Quizá es uno de los puntos más

CAUSAS DE LA SITUACION

Consilium: El juicio es demasiado negativo e injusto, al exigir a este organismo cosas que deben ser fruto de la experiencia y de la aplicación de la reforma en las diversas naciones, en cuya promoción las Conferencias Episcopales deben desempeñar un papel relevante. No todo debemos esperar del Consilium.

Aquí se ha opinado que la reforma adelantada por el Consilium, ha sido suficientemente amplia para dar el primer paso, pero no hay capacidad todavía para actuar. Hay limitaciones por todos los ángulos: personas, estructuras, respetos más interpretados, costumbres. Creemos que

débiles del documento. Ciertamente que no hay una gran producción (en México hay bastante), pero eso se debe en parte a toda la ambientación litúrgica en época de cambio. A medida que se vaya realizando la nueva mentalización, el arte se irá desarrollando. (La imaginería difícilmente se desarrollará cuando se habla de quitar las imágenes). Sin embargo, es la hora de la nueva arquitectura y sobre todo de la música.

Añádase al documento los nuevos criterios que deben normar en el futuro el arte y la música en especial. Sería útil un mayor intercambio entre distintas naciones de América Latina.

en el futuro, podrán darse pasos ulteriores hacia una liturgia más adaptada. Querer ahora dar un salto a formas y expresiones no usadas en la Iglesia Universal sería crear una terrible confusión.

Pensamos que el documento debe lograr inquietar a los pastores, de tal suerte, que su principal preocupación sea hacer uso del No. 38 del documento conciliar, que ustedes citan.

Dicen ustedes que "el Consilium ha dejado a muchos Episcopados con la impresión de que no se sabe dónde va" y que la reforma va por partes y no en forma global y completa. Pensamos que el Consilium difícil-

mente podría actuar de distinta manera. Se trata de una reforma lenta y profunda. Si hay precipitación habrá que hacer mayores ajustes.

Creemos que no se debe desvirtuar, ante los episcopados, el trabajo del Consilium porque ante la duda de su actuación, vendrá la división de opiniones, la pérdida de autoridad y por consiguiente, el caos.

Creemos que sería muy útil que se pida mayor descentralización de parte del Consilium, en favor de los Obispos o de las Conferencias Episcopales.

Aparecen algunas contradicciones entre las quejas establecidas contra el Consilium en este párrafo, y algunas de las afirmaciones que se han establecido, al hablar, por ejemplo, de que muchos latinoamericanos exigirían una mayor lentitud en la introducción de la reforma litúrgica.

En cuanto al CELAM, sentimos que no ha sido el organismo de servicio, sino una estructura más que se interpone entre Roma y México. Para nosotros no ha representado más que una empresa editorial que imprime en España (a pesar de que se le suplicó que imprimiera en alguna parte de América Latina) y con textos españoles no tocados, ni corregidos, por peritos latinoamericanos.

La redacción parece atribuir al CELAM una personalidad de orga-

nismo superior en el orden jurídico a las Conferencias Nacionales, cuando creemos más bien que su función es de servicio u órgano de ayuda, y sus determinaciones tienen fuerza en tanto en cuanto son aceptadas por las Conferencias Episcopales.

Esperamos del CELAM, intercambio de experiencias, comunicaciones de otros episcopados, planes de investigación de toda América Latina, planes de pastoral. Es mucho lo que puede hacer el CELAM por unificar nuestra actividad.

Una palabra sobre la Comisión Mixta CELAM-España para las traducciones. España, por su cercanía a Roma, tiene ocasión de recibir de primera mano todo el material de trabajo. España elabora el material sin contar con los países de habla española y después "generosamente" lo obsequia al CELAM. Esto es lo que llama aquí un señor Obispo "colonialismo litúrgico". Va adelante siempre y pensamos que debe ir a la par con todos los pueblos de habla hispana; no debe publicar nada sin nuestra revisión y dándonos antes a conocer el texto que se va a publicar.

No dudamos que las Comisiones Nacionales de liturgia anden mal. Otra vez tenemos que aludir a lo sorprendente del cambio. En México existen la Nacional y las Diocesanas en un plan de evolución. Suele suceder que todos los miembros son gente ocupada primordialmente en otros

oficios. Además no existe un presupuesto ni un sistema establecido (en México se va logrando). Creemos de suma importancia que se establezcan en ellas diversos departamentos con gente de tiempo completo. En el documento que ustedes presentan indiquen cuáles serían los principales, qué tipo de estatutos las deben regir, promuevan la comunicación entre las Comisiones Nacionales, diversifiquen el trabajo, etc.

En México carecemos de Institutos y de peritos propiamente dichos. Creemos que un buen papel del CELAM sería instituir unos tres Ins-

titutos Pastorales de servicio, con sector litúrgico, uno en Argentina o Chile, otro en Venezuela o Colombia y otro en México.

Nos parece muy acertada la insistencia que hacen ustedes sobre la "máxima responsabilidad en la autoridad territorial". Deseamos que se exponga largamente el sentido de los números citados de la Constitución: 37 y 22. En ellos radica en gran parte la que ustedes llaman "indecisión, timidez, etc.". No basta con que se diga que hay confusión, trátese de explicar el verdadero sentido.

"LIBRERIA ASIS"

BERNARDINO BARBA VAZQUEZ

Guatemala 10 — Pasaje Catedral Locs. 8 y 10

México 1, D. F.

Tel.: 12-00-84

Señor Sacerdote:

Todo lo que Usted necesite para surtir su biblioteca, lo encontrará en la Librería ASIS. Tenemos, de prestigiados autores y a los mejores precios, libros de Sagrada Escritura, Teología, Derecho Canónico, Filosofía, Psicología Experimental, Historia Eclesiástica y en general libros de cultura religiosa.

Al hacer su pedido sírvase hacer referencia a este anuncio y con gusto le haremos un descuento en su compra.

predicación

3 de noviembre

Domingo XXII después de Pentecostés

Lo del César y lo de Dios

...Entonces les dijo: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". (Mt. 12, 21)

La Ciudad Temporal y la Ciudad de Dios limitan entre sí, pero no se confunden. El cristiano es ciudadano de las dos. De ellas dos, la Ciudad de Dios es la única eterna, pero no por eso el cristiano puede desinteresarse de la otra. Nunca debe huir de la Ciudad Temporal para refugiarse en el egoísmo de una vida religiosa muy descarnada. Después de crear el universo, Dios lo confió al hombre para que lo organizara según sus realidades terrenales y sus estructuras temporales. Estamos embarcados, como los marineros de una nave, formando parte de ella y esforzándonos por lle-

varla a buen puerto. Si queremos llegar, no podemos desentendernos de la nave.

En resumidas cuentas, debemos dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Al César las obligaciones civiles, el amor del bien común, el servicio a la patria bajo todas sus formas legítimas, los esfuerzos para hacer más justa y más cómoda la vida de todos.

Pero a Dios hay que darle lo que sólo a él le pertenece: amarlo y servirlo por encima de todo, defender

sus derechos, respetar sus mandatos, es decir, amarlo con un amor único al que todo lo demás debe subordinarse.

Ya lo declararon los apóstoles: "Vale más obedecer a Dios que a los hombres". Esta firme declaración ha servido de norma durante siglos a la actitud de la Iglesia. La misión militante de la Iglesia la mezcla a la vida del mundo, pero su obra no es de este mundo. Ayuda al mundo a construirse, pero con la vista puesta en un mundo mejor, del que éste es

el umbral. Quiere estar presente como un testigo de la vida eterna en las realizaciones del hombre, esforzándose por impulsar al mundo por la corriente que lo arrastrará hasta la ribera lejana donde el Creador espera a sus creaturas. Esta vocación de la Iglesia es la de todos los cristianos: ni extranjeros en el mundo ni esclavos del mundo. Por eso decimos a veces que un buen cristiano es necesariamente un buen ciudadano. Porque un cristiano es libre y precisamente su libertad interior le da todo su valor a su obediencia civil.



Organos electrónicos marca
LOWREY y HOHNER a precios
sin competencia.

Gran surtido en Armonios marca
MANNBORG y BEETHOVEN
desde \$1,900.00 en adelante.

Carillones electrónicos para
Iglesias marca SCHULMERICH.

CASA VEERKAMP, S.A.

GRANDES ALMACENES
DE MUSICA

México 1, D. F. Apartado 851
Mesones No. 21

10 de noviembre

Domingo XXIII después de Pentecostés

Cuando salió la muchedumbre y se quedó a solas con la muerta...

Quando hicieron salir a la muchedumbre, entró Jesús, tomó a la niña por la mano y ésta se levantó. (Mt. 9, 25)

A propósito de la resurrección de la hija de Jairo, un jefe de la sinagoga de Cafarnaún, se hace notar la actitud humilde de Jesús. Al llegar, encontró la casa llena de gente. La ocasión era magnífica para realizar una resurrección sensacional y adueñarse del espíritu de los espectadores.

Pero a Jesús no le gustaba el exhibicionismo. Jesús comenzó por echar fuera a toda aquella gente. Después, sin otros testigos que los padres de la niña muerta y tres de sus apóstoles, hizo que se cerraran las puertas y, en la soledad y el silencio, pronunció las palabras: "Levántate".

Dios es amigo del silencio. Interviene constantemente en la marcha

del universo, en el desarrollo de la historia, en la trayectoria prodigiosa de los astros, en el nacimiento de los brotes sobre las ramas del árbol, en el intinto infalible de los animales, en el toque de la gracia en el seno de la libertad humana... Interviene en todo, silenciosamente...

Nosotros también debemos tener presente que "el silencio es el maestro del amor". Sí. Es verdad que el amor tiene necesidad del silencio más que de las palabras. Las más hermosas confidencias del amor las que expresan lo inexpressable, no dependen de las palabras, sino del silencio de una mirada, de un gesto, de un acto. Las horas en que Jesús más nos amó, fueron las horas en que

permaneció callado, sufriendo por nosotros las torturas de su pasión.

También el amor que nosotros ofrecemos a Dios. ¿Para qué aturdir a Dios con nuestras oraciones si no sabemos escuchar sus respuestas?

Esa respuesta que nos da como un susurro en el fondo del alma, no la podremos oír si tenemos el alma aturdida con el vocerío de este mundo.

Con frecuencia acogemos dentro

de nosotros mismos a una multitud ruidosa de huéspedes indeseables (todos esos sueños inútiles, esas estériles añoranzas del pasado, esos temores del porvenir, esas ambiciones ilícitas, esos pensamientos...) que es necesario desalojar para que entre Dios a resucitarnos el alma. Nuestro silencio consiste, sobre todo, en poner el orden en ese tumulto interior.

Si nuestra alma es una feria, Dios no vendrá a ella.



El Arte
CRISTIANO, S.A.

Paseo de la Reforma N° 423

(Edificio Cine Diana)

Teléfono: 28-79-19.

MEXICO 5, D. F.



Altars, Imágenes de Talleres Barcelona, Ornamentos,
Orfebrería, Artículos Religiosos. Diseños especiales para

ORATORIOS, CAPILLAS Y CRIPTAS

17 de noviembre

Domingo XXIV después de Pentecostés

Las tres medidas de harina

El reino de los cielos es semejante a la levadura que hincha toda la masa.
(Mt. 13, 31)

Por tanto, la Iglesia es, al mismo tiempo, ese grano de mostaza que se convierte en un árbol tan grande que los pájaros hacen su nido en él y ese pedacito de levadura que levanta la masa y la saca de su inercia.

De acuerdo con el pensamiento de Jesús, la Iglesia debe ser eso sobre todo. Su misión no es tanto la de conquistar cuanto la de transformar, transformar por dentro la vida humana en todas sus estructuras.

Pero también se trata de otra cosa en este evangelio de la levadura en la masa. El Señor quiso prevenimos contra las ilusiones de una dominación cristiana del mundo; quiso indicarnos que sus promesas de inmortalidad no son un canto de triunfo ni

una invitación a la pereza. Lo que vaticinó a su Iglesia fue la lucha, las divisiones. Por lo tanto, la Iglesia es ese fermento que, metido en la masa de tres medidas de harina, tiene la suficiente energía para levantar, para animar toda la pasta. Es ese fermento y también nosotros, los cristianos, somos ese fermento. A la Iglesia no le viene la fuerza tan sólo de la levadura apostólica ni de la gracia divina, sino también de nuestra caridad.

Somos la levadura. Si la masa humana permanece inerte es que nuestra levadura ha perdido su fuerza.

Ya se ha dicho que, para animar la indiferencia de la masa, no sólo hay que estar "con la masa" sino "dentro de la masa". Hay que conocer a nues-

tros semejantes, por el corazón tanto como por la inteligencia; hay que simpatizar a lo vivo con ellos; hay que sufrir con sus sufrimientos y gozar con sus alegrías. Hay que comprometer nuestro amor por ellos. Si la levadura queda fuera de la masa no sirve para nada y se echa a perder; pierde su calidad de levadura.

Y en ese momento, llegamos al

punto que desgarraba el alma de San Pablo. El apóstol estaba metido en la masa como un pedacito de levadura. Era semejante a todos los que amaba pero no estaba sometido a ellos. Había entregado el corazón pero mantenía lúcido el espíritu. Estaba restirado por ambos brazos por dos cadenas en tensión y "ni renunciaba al hombre por amor de Dios ni renunciaba a Dios por amor del hombre".

"LIBRERIA GUADALUPANA"

No confundirla, esta casa no tiene sucursales.

Isabel la Católica Nº 1-C México 1, D. F. Tels.: 13-48-75 y 13-12-14

La Librería más completa en el ramo religioso. Siempre novedades.

Misales con nuevas reformas, Diarios para Fieles, Ritual Bilingüe, Sagradas Biblias, Filosofías, Teologías, Catequesis. Libros para educación de ambos sexos. Ordo Ritus Servandu et Cantus (in celebratione et concelebratione) con forro plástico \$18.00. Cantate Dominum (cantos populares religiosos, música y letra) \$10.00. Iglesia del Vaticano II (Estudio en torno a la Constitución Conciliar sobre la Iglesia) 2 tomos. Documentos del Concilio Vaticano II y otros sobre lo mismo, novedades de las últimas ediciones. Ordinario de la Misa con el nuevo Canon en español, Leccionarios para los domingos y días de la semana, Salterio del ritual romano, Misal latino-castellano para altar. Exequiale, Matrimoniale y Bautismale.

Devocionarios, artículos religiosos, estampas religiosas para sacerdotes, primera comunión y para todas las festividades.

Surtimos pedidos por Mayoreo, C.O.D. Reembolso.

24 de noviembre

Domingo último después de Pentecostés

En el umbral

Como el relámpago brilla de oriente a occidente, será el regreso del Hijo del hombre... (Mt. 24, 27; 33)

Posiblemente todos los cristianos que hayan visitado un cementerio, han imaginado la escena extraordinaria que se producirá después de la señal de la resurrección de los muertos, en ese instante repentino —como el relámpago que resplandece en el oriente— en que saldremos de las tumbas. Seremos nosotros mismos, tal como somos ahora, pero envueltos en una luz extraordinaria que nos despojará de todas las sombras que nos envuelven aquí abajo.

Esa misma luz nos impulsará hacia los brazos de Dios, tendidos hacia nosotros, y a otros los apartará hacia los abismos abiertos por el pecado.

Con esta escena se cierra el año

litúrgico. Comparando el fin del mundo con la ruina de Jerusalén, nos anuncia que todos y cada uno de nosotros estaremos en uno de los dos grupos, el que envolverá la luz eterna y el que se tragarán las tinieblas.

El arte y la liturgia han multiplicado las imágenes para darnos una idea de esa prodigiosa manifestación de la potencia de Dios. Pero todas son imágenes y nada más. La realidad es más que suficiente. De acuerdo con Santo Tomás, esa resurrección será sobre todo interior. El "sonido de la trompeta" será la fascinante revelación del Verbo de Dios imponiéndose a la mirada interior de todos. Tal vez este hecho se produzca en el silencio sobrecogedor, de adoración

para unos y estremecimiento abominable para los otros.

Saldremos entonces al juicio universal: un juicio sin debates, sin acusaciones, sin abogados, sin testigos, sin sentencia. Cada uno de nosotros será el reo y el testigo al mismo tiempo. El único juez será nuestra conciencia. La misma conciencia que aquí, en la tierra, quedó envuelta en las sombras de tantas ilusiones, de tantas pasiones. Pero entonces estará reflejándose en la luz de Dios.

Cada uno de nosotros será un espectador universal y un espectáculo universal. Los pecados de cada uno aparecerán frente a todos los demás, lo mismo que los méritos de cada uno. Los pecados perdonados y ya expiados, aparecerán como cicatrices. Los crímenes impunes quedarán de manifiesto con todo su horror.

¿Qué podremos mostrar a los ojos de Dios? ¿Qué obras? ¿Qué indiferencias? ¡Ese sentimiento de rencor que guardo en lo más profundo de

mi corazón! ¡Esa indiferencia ante el sufrimiento del mundo!

"He aquí que estoy a la puerta y llamo", dijo Jesús. Muchas veces hemos oído ese llamado amistoso en la hora de la misericordia del Señor. Pero entonces será la hora de la justicia. ¿Con qué ojos me verás cuando vaya a ti y te encuentre de pie en el umbral?

ANUNCIO

SALUDABLE MEDITACION

*El tiempo vuela como el pensamiento,
huye la vida sin parar un punto,
todo está en continuo movimiento.
El nacer del morir está tan junto,
que de vida segura no hay momento,
y aun el que vive, en parte es ya difunto,
pues como vela, ardiendo se deshace,
comenzando a morir desde que nace.*

Fray Miguel de Guevara, O.S.A.

"Véritas" las Mejores Velas de cera son producto de Fábrica Mexicana de Velas, S. A.—Bahía de Santa Bárbara 10.—Colonia Verónica.—México 17, D. F. Tels.: 45-05-91 y 45-02-63.

Cuadernos Sacerdotales

LA ORACION DEL SACERDOTE

Manuel Cuervo, O. P.

¿Cómo es la oración del hombre que trata de ser un mediador entre sus hermanos y Dios? Tema sugestivo e importantísimo que es tratado por conocidos maestros de Teología.

Ej.: \$19.75 - Dls. 1.80

EL CELIBATO SACERDOTAL

Varios autores.

Una visión negativa del celibato insiste exclusivamente en el aspecto de renuncia, pero es necesario recordar que se trata de una renuncia con Cristo y obedeciendo a un llamamiento personal.

Ej.: \$21.50 - Dls. 1.95

SACERDOCIO Y MISION

Varios autores.

¿Qué son las Misiones? ¿Por qué la desoccidentalización de la Iglesia? ¿Dónde está el sentido de la espiritualidad Misionera? Interrogantes que son desentrañadas en los capítulos de esta obra.

Ej.: \$19.75 - Dls. 1.80

SERVIDORES DE LA PALABRA

Varios autores.

La predicación es fuente de gracia. Mentalidad moderna y Predicación apostólica y perenne son algunos de los interesatísimos capítulos que componen esta obra. No puede pasar ignorada por ningún predicador.

Ej.: \$23.00 - Dls. 2.05

LA UNIDAD CUMPLIMIENTO Y ESPERANZA

Varios autores.

"La unidad no es solamente una prerrogativa de la Iglesia católica. Es un deber, es una ley, un empeño" (Paulo VI). Tema candente que ha conmovido al mundo entero y que ha suscitado esfuerzos de parte de todos. ¿Cuáles son los caminos para alcanzarla? Existen falsas posturas. Esta obra es una magnífica instrucción sobre la unidad.

Ej.: \$26.50 - Dls. 2.40

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

* La palabra de Dios y la Olimpiada de los hombres

DOMINGO XVII DESPUES DE PENTECOSTES

ESQUEMA:

Tema: La reunión de las creencias religiosas como símbolo de unidad.

Mensaje: Sólo el Evangelio creído y puesto por obra puede realizar la unidad en la tierra. En Jesucristo Dios une. La separación por credos es más lastimosa que la separación racial y la división de clases sociales. La fiesta de San Miguel podría recordar que aun entre los ángeles las divisiones siempre provienen de quienes, soberbios, se alzan sobre los demás.

Textos

Litúrgicos: Ef. 4, 1-6. Epístola.
Mt. 22, 34-36. Evangelio.
Apoc. 1, 1-5.
Mt. 18, 1-10.

Actitud: Estar vigilantes buscando todo lo que pueda unimos y ejecutarlo.

Símbolo

humano: El ecumenismo presente en las Olimpiadas.

Símbolo

litúrgico: La asamblea cristiana.

Vocabulario: Tolerancia — Visión de conjunto — Oposición — Identificación — Respeto — Libertad.

Desarrollo:

No se nos oculta que en estos últimos meses se ha hecho más sensible una ansia de unidad y esperanza; de una nueva época en la cual, por la libertad profunda y conscientemente ejercida, se obtenga la unidad en la comunión humana.

Graves acontecimientos nos han atraído poderosamente la atención, tanto nacionales como extranjeros; pero eso no debe hacernos perder de vista el hecho de que, en el silencio de lo cotidiano, los hombres siguen tratando de acoplarse, de ayudarse unos a otros. El panadero sigue haciendo el pan, y la profesora sigue dando clases y el obrero sigue en su fábrica... Formamos la gran ciudad y todos trabajamos para todos.

* Segunda parte del Domingo XVII después de Pentecostés al Último después de Pentecostés. Primera parte en Christus Jun./68.

Reflexionemos este hecho de la vida. Constatamos de inmediato que toda la gente que nos rodea en la comunidad urbana y este grupo especial de los atletas olímpicos y sus equipos de trabajo al servicio de ellos son personas humanas. No son nada más máquinas de correr, andar velozmente y saltar lo más alto posible. Tampoco máquinas de barrer y limpiar. Son personas y como tales llevan consigo sus ideales y, sobre todo, su profundidad religiosa, porque alguien ha dicho que la mejor definición de hombre es: "el hombre es un ser religioso". No se puede prescindir de lo religioso si se quiere ser verdaderamente humano. En fin de cuentas su capacidad religiosa, su hondura religiosa es lo que va a dar la medida de su valor definitivo y permanente.

En el fondo esto es lo que el hombre ansía. Por eso el problema de la humanidad, en definitiva, es un problema religioso. Ese elemento religioso puede y debe ser acompañado de la búsqueda de la unidad en la comunión del espíritu y la identificación en la Fe.

No se trata nada más de tolerarnos en nuestras divergencias religiosas. Tolerancia es para algunos la palabra adecuada para designar la convivencia pacífica humana. Pero se requiere mucho más: amar al hermano, a pesar de sus diferencias y, a veces, precisamente por sus diferencias. A esto es a lo que nos llama Jesús: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

El camino del Ecumenismo o sea de la unión amorosa de todos los que creemos en Cristo en un solo y sincero abrazo, debe ser, tiene que ser el amor. Sólo el amor posee todos los derechos. Porque el amor no es algo abstracto como la VERDAD. Sólo el que ama comprende la verdad del otro.

Pablo mismo nos lo recuerda hoy: "Hermanos: yo, preso por Cristo, os ruego que viváis como conviene a la vocación en que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, sobrellevándoos mutuamente, por amor, guardando solícitos, la unidad del espíritu con el vínculo de la paz". Y continúa ese bellissimo texto, bandera de los cristianos que luchan y sufren por hacerlo realidad en el movimiento ecuménico.

En muchos lados ya hay experiencias de cristianos de diversas confesiones que se juntan para ayudar simultáneamente a los hermanos pobres de su comunidad. En una fábrica, en una mina, en una universidad. Qué hermoso que todos los cristianos se junten para orar y dar unidos el testimonio de la caridad hacia los demás.

Hoy nos hemos reunido a celebrar nuestra eucarista. Cristo hecho presencia para unir. Sea pues alimento para la unión que debemos buscar. Sin distinción entre buenos y malos.

Cosa mucho más odiosa que todas las demás distinciones entre negros y blancos, pobres y ricos.

Ese es nuestro Evangelio. Ese es

nuestro gran mensaje: En Cristo Dios nos une, Dios nuestro Padre nos busca. Dios nuestro Padre nos abre un camino para la unidad y por ende para la paz.

DOMINGO XVIII DESPUES DE PENTECOSTES

Tema: El camino de la Salvación en Jesucristo.

— un nuevo dinamismo

— fuente de energía

— realizar una tarea histórica.

Mensaje: La Ruta de la Amistad es signo de una ruta espiritual que el hombre debe recorrer para alcanzar su salvación. Es el mismo camino recorrido por Cristo al manifestar plenamente al Padre, y dar la respuesta perfecta del hombre. En la Iglesia, que actualiza la ruta de Cristo, cada uno puede ajustar su itinerario personal al de Cristo, que es fuente de una nueva energía para seguir adelante con los demás hombres hacia el destino final de la humanidad.

Textos litúrgicos: Mt. 9, 1-8.

Actitud: amistad — unión — seguir adelante.

Signo Actual: La Ruta de la Amistad.

Símbolo Litúrgico: La Eucaristía, fuente de energía.

Vocabulario: — recorrer un itinerario

— fidelidad

— ajustarse

Hermanos: Una de las ideas más acertadas y significativas del Comité Organizador de las Olimpiadas, es la construcción de la Ruta de la Amistad. Recorriendo este camino vemos los monumentos levantados por naciones de todo el mundo, México, Japón, Australia, Checoslovaquia, etc. y uno queda con la impresión de que aquí están representados todos los pueblos de la tierra de que todos los hombres pueden decir "Allí, en México estamos unidos por la amistad, en una ruta hacia nuestro destino".

De manera que esta Ruta es un signo de una ruta espiritual que la humanidad debe recorrer, es símbolo de la convicción universal de que la humanidad marcha hacia su destino, su salvación, su plenitud, en cuanto está unida en amistad. El hombre moderno es consciente, más que sus antepasados, de que ha de recorrer este itinerario, y tiene más posibilidades para llevar a feliz término tal hazaña.

Este mismo camino es el que Dios ha elegido para su Hijo, pero al mismo tiempo es exactamente la ruta que Jesús descubre libremente y que sigue con absoluta fidelidad. Jesús viene a cumplir la voluntad de su Padre, y por eso cuando dice: "Yo soy el camino" no hace sino expresar la perfecta coincidencia en El de la ruta de Dios y de la ruta del hombre. En Jesús el camino de Dios y el camino de los hombres coinciden perfectamente, porque su condición humana refleja perfectamente su condición divina de Hijo de Dios.

Por esta razón, Jesús puede decir, en un sentido exclusivo, que El es el camino. Porque es a la vez hombre y Dios, en el mismo momento en que recorre el itinerario humano que conduce al Padre y salva al hombre, revela el camino de Dios. El camino de su vida es, al mismo tiempo, la manifestación plena del Padre, y la respuesta perfecta del hombre. Por eso cuando Jesús se dirige a los hombres, sólo tiene una invitación que hacer a cada uno: "ven y sígueme". El único medio de que el hombre cumpla libremente la voluntad del Padre es seguir los pasos de Cristo, vivir de su vida, seguir su camino. Por eso lo grandioso del milagro narrado en el Evangelio de hoy no está en que el paralítico ahora puede caminar como los demás hombres, sino que, perdonados sus pecados, puede reconocer en Cristo el camino de su salvación.

La Iglesia, al ser Cuerpo de Cristo, actualiza su ruta de vida. Ella misma es el camino de la revelación de la iniciativa de Dios y el camino concreto que conduce al hombre al Padre. En ella, cada uno, al precio de convertirse necesariamente, puede ajustar su itinerario personal a la ruta de Cristo, aunque entre nosotros y El siempre exista una distancia más o menos grande, por razón del pecado. Además, este ajustarse al camino de Cristo, da al cristiano un nuevo dinamismo. El sabe mejor que nadie que tiene que cumplir una obra aquí en la tierra, que ha de realizar una tarea histórica, simbolizado para nosotros hoy en la Ruta de la Amistad. La fe vivida con autenticidad no es una alienación, al contrario, es fuente de una nueva energía. Cada vez que el cristiano se ajusta al camino de Cristo, se encuentra mejor armado para afrontar los obstáculos que se oponen continuamente a la verdadera eficacia del esfuerzo humano.

Para seguir los pasos de Jesús es necesario ser constantemente renovados en su misterio. El medio privilegiado de esta renovación es la Eucaristía. Al participar del Cuerpo del Señor se restaura el caminante, cobra fuerza, para seguir adelante en unión con los demás hombres por la ruta de progreso de la humanidad hacia su destino final, la familia del Padre.

El Equipo

Tema: La universalidad de la llamada a la salvación en Jesucristo.

— promover la raza entera
— momento de grandeza.

Mensaje: Más que un privilegio, se debe considerar la Olimpiada como fuente de responsabilidad, porque es un elemento de paz y de amistad entre todos los hombres. Busca promover la raza humana entera. Este espíritu universalista es el espíritu del Reino de Cristo —no existe ninguna distinción decisiva para pertenecer a él. La cruz de Cristo es la caída definitiva de los muros de separación entre las naciones. En la Eucaristía toma cuerpo esta universalidad. El cristiano debe convencerse que la comunión que le es ofrecida incluye el deseo de comunión con el conjunto de la humanidad.

Hermanos: El nuevo satélite puesto en órbita, en agosto pasado, con el nombre propicio de "Amigo", hace posible la transmisión directa por TV de los Juegos Olímpicos a la América del Sur, África y Asia, que se unen ahora a Europa y América del Norte, que ya están acostumbradas a las transmisiones directas por el satélite "Pájaro Madrugador". De esta manera, todos los pueblos de estos continentes pueden "vivir" la tensión de las competencias en lugar de tener que esperar días hasta no ver los acontecimientos por Videotape, después de saber ya el resultado por la prensa.

Si bien México ha sido elegido como sede, los Juegos son de todos los pueblos, de toda la humanidad, y no sólo espectáculo para los mexicanos. Fácilmente nos podría entrar un falso sentido de nacionalismo, al considerar que los juegos tienen lugar aquí porque México es de alguna manera superior, superior al menos a los países que no han sido sede de una olimpiada.

Pero más que un privilegio, se debe considerar este acontecimiento como fuente de responsabilidad, porque mundialmente se lo considera como un elemento de paz y de amistad entre todos los hombres. En el fondo,

Texto litúrgico: Mt. 22, 1-14.

Actitudes: universalidad — responsabilidad — fraternidad.

Signo actual: El satélite "Amigo" que permite a todos "vivir" la Olimpiada.

Símbolo litúrgico: La Eucaristía, celebración del misterio de la llamada universal a la salvación.

Vocabulario: — transmisión directa
— espectáculo
— fuente de responsabilidad

lo que se ha buscado en la Olimpiada, es que México fuera promotor de una hermandad de todos los hombres, sin que a ella se le deba ningún lugar de privilegio especial. Tantas desgracias han acaecido a la humanidad porque algunas naciones no reconocieron que sus momentos de grandeza no eran sólo privilegio sino además responsabilidad para promover la raza humana entera.

Jesús de Nazaret nace justamente en un momento en la historia cuando el pueblo de Israel abriga esperanzas de grandeza. Pero Cristo inaugura su Reino, no según las esperanzas de grandeza de Israel, sino según los designios universalistas de Dios. Su reino está abierto a todos: los ciegos, los cojos, los leprosos, son invitados a la boda. Jesús trata con los publicanos y con los pecadores. Ha venido para ellos. Además, el Reino es verdaderamente universalista porque todos los hombres son aptos para contribuir a edificarlo por la filiación adoptiva que nos consiguió Jesucristo. Según este punto de vista, todos los hombres están a la misma altura. No existe ninguna distinción decisiva para pertenecer al Reino, ya se trate de condiciones étnicas o de situaciones morales. Todos los privilegios de raza, de cultura, de inteligencia han sido abolidos. En lo sucesivo no habrá ya ni judío, ni griego, porque todos son uno en Jesucristo. La cruz de Cristo es la caída definitiva de los muros de separación entre las nacio-

nes. El particularismo no tiene derecho de ciudadanía.

La Iglesia representa al Cuerpo de Cristo en este mundo. Es el Reino "entre nosotros" y no un pueblo más entre todos los pueblos de la tierra. En ella pueden dar culto a Dios hombres de todas las razas, de todas las condiciones. Por eso, toda verdadera celebración de la Eucaristía es una celebración del misterio de la llamada universal a la salvación en Jesucristo. Todos los que se encuentran al alcance de esta llamada están invitados al banquete, aunque sean muy distintos, aunque haya algo que los pueda separar. La universalidad de la Iglesia toma cuerpo en la celebración Eucarística. Cuando los cristianos nos reunimos para compartir la Palabra y el Pan, es necesario convencernos que la comunión que nos ha sido ofrecida incluye el deseo de comunión con el conjunto de la humanidad, y la exigencia de apoyar toda iniciativa, como la del satélite "Amigo" que pretende llevar a cabo tal comunión.

Cuando salgamos de esta celebración, tenemos que ir lúcidamente animados por esta tensión viva entre la fraternidad universal en Jesucristo, y lo que nos queda por hacer. Que la llevemos con valor y entusiasmo, para que esta fraternidad tome cuerpo en la vida de los hombres. Haciéndolo así, actualizamos diariamente la Buena Nueva de la salvación universal.

El Equipo

ESQUEMA:

Tema: La auténtica libertad obliga a ir adelante.

Mensaje: Vivimos en un mundo que camina, que avanza. No en un mundo estático. Los cristianos, juntamente con los demás hombres, vamos en camino hacia la perfección que Dios quiere de nosotros: "Sed perfectos como mi Padre Celestial es perfecto".

Textos Litúrgicos: Ef. 5, 15-21. Epístola.

Jn. 4, 46-53. Evangelio.

Actitud: De superación, de avanzar, de progresar siempre.

Símbolo humano: La próxima Olimpiada de Munich.

Símbolo Litúrgico: El pueblo de Dios que se reúne en la Asamblea Litúrgica, va en camino hacia el Padre.

Vocabulario: — nos veremos en Munich

— superar lo que se ha hecho

— vamos caminando

— progreso del mundo.

DESARROLLO:

Nos veremos en Munich... es la despedida temporal que de una o de otra manera, se llevan grabada como último recuerdo todos aquéllos que

han participado en los Juegos Olímpicos. Algunos verán esa despedida con tristeza porque ya no regresarán: su organismo, después de toda una vida deportiva ha perdido vigor y tienen que retirarse. Otros la verán con esperanza, pues dentro de cuatro años ellos estarán en su madurez deportiva y tendrán puesta su mira, no en lo que pudieron hacer, sino en lo que harán en 1972.

Entre los sentimientos que embargan a los participantes, entre los deseos que se podrán escuchar, entre las ilusiones que se tendrán después de la Olimpiada, tiene que estar presente el afán, el interés de ir siempre adelante, de mirar no lo que ha ocurrido, para inútilmente lamentarse o para gloriarse sin provecho; sino el querer superar lo que se ha hecho, lo que se ha logrado, lo que se ha mejorado para que la próxima reunión de los pueblos en la amistad por el deporte, supere a esta de México.

Los trabajos de Olimpiada tienen un lugar en la historia del mundo, pero no el definitivo, no ha sido el último, ni lo puede ser; es un paso para la meta, pero no es la meta.

Este afán de superación, es común a todos los pueblos, a todos los hombres y no sólo en el plano deportivo, sino en todos los planos de la vida. Los hombres nos unimos con los

hombres para progresar, para buscar lo mejor.

El Señor, en la Epístola de hoy nos ha hablado y nos dice por boca de su Apóstol que averigüemos cuál es la voluntad de Dios. Que caminemos, cautamente, pero que caminemos. El Señor conoce el peligro que tenemos de detenernos, de estar tan contentos con lo que hacemos que ya nos sintamos satisfechos. El Señor nos puso un límite; pero el límite que nos puso no es para sentirnos, en modo alguno, satisfechos. Jesús no nos dice: cuando hagáis esto seréis perfectos, sino: "Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es Perfecto". Tenemos que caminar, que seguir. No llegaremos nunca a la perfección de Dios, pero hemos de llegar a lo que Dios quiere de nosotros. Los cristianos vivimos en un mundo que camina, que progresa y debemos estar conscientes de ello.

El Apóstol nos dice que busquemos la voluntad de Dios. Esto nos obliga a interesarnos por el progreso del mundo, a sentirnos comprometidos con él, a no permanecer indiferentes a los acontecimientos.

La Olimpiada de México tal vez supere a las olimpiadas de Roma, de Tokio; pero eso no puede ser motivo para que los encargados del Comité Olímpico Internacional crean que se ha llegado a la meta. Deberán tener fija su mirada en Munich como otro paso que se puede dar adelante, que se debe dar.

Los cristianos vamos caminando, estamos buscando juntamente con los demás hombres lo que Dios quiere de nosotros. A veces parece que nos detenemos, que retrocedemos, que no queremos seguir adelante; pero la fe en Aquel que curó al hijo de un soldado nos debe animar a seguir. El puede hacer en nosotros algo que parece imposible para algunos. Tener siempre deseos de ser buenos, no cansarnos de amar, no cansarnos de hacer algo por los "otros", no cansarnos de caminar, de ir siempre adelante.

Cuando llegue la Olimpiada de Munich habremos avanzado algo, por muy poco que sea, en la amistad con los pueblos, en el acercamiento a los hombres, en el amor. Y nos habremos acercado más a Aquel que es amor; a Aquel que desde que nos creó nos llamó a caminar hacia El, juntamente con los demás hombres.

Estamos aquí reunidos como el Pueblo de Dios que va en camino a la casa del Padre. Hemos pedido perdón por nuestros fracasos al rezar el "Yo Pecador...", pero nos hemos acercado a Dios que es nuestra alegría, al Dios que ciertamente le importa el pasado, pero que le interesa más el futuro. Al Dios que no quiere que por ver nuestros pecados pasados nos desanimemos, sino al Dios que en nuestros pecados nos puede salvar y nos quiere salvar.

El Equipo

ESQUEMA:

Tema: Los acontecimientos de cada día son el tejido que forma nuestra historia.

Mensaje: Los acontecimientos de cada día son los puntos de la malla que forman nuestra Historia.

Por lo tanto, no podemos eludir nuestra responsabilidad en la participación de desarrollo total de la humanidad, pues todos los acontecimientos personales tienen su cumplimiento en el gran Acontecimiento: Jesucristo, y van encaminados a construir el reino de Dios en la tierra.

Textos litúrgicos: Domingo de Cristo Rey.

Col. 1, 12-20.

Juan, 18; 33-37.

Salmo, 2; 8.

Actitud: Concientización — compromiso.

Símbolo humano: Los acontecimientos.

Símbolo litúrgico: La Asamblea Eucarística.

Vocabulario: — Deseo del cumplimiento

— vivir de cara a un acontecimiento

— satisfacción

— capacidad de cumplir

— respuesta a los deseos

— sentido de la historia.

DESARROLLO:

Hermanos: Cada día el hombre espera la realización de algo en su vida. A veces serán cosas al parecer pequeñas, pero que de alguna manera le ayudarán a vivir con mayor plenitud.

El ritmo de la vida está marcado con ese deseo del cumplimiento de un acontecimiento.

Otras veces serán cosas más grandes para las cuales se ha preparado, ha cuidado los detalles, ha puesto en su realización un gran esfuerzo.

Es que la vida del hombre es un entretejido de acontecimientos, algunos pequeños e insignificantes, otros grandes, que destacan de diversa manera — todos necesarios — para formar esta malla que es el total de nuestra existencia.

Hoy asistimos al cumplimiento de uno de estos grandes acontecimientos, que destaca en la historia de los hombres: el final de la Olimpiada.

Cuántas esperanzas y anhelos se ven realizados, tanto de los deportistas como de los organizadores, de

miles de colaboradores de México y de otros países, miembros del COI o simples turistas, todos, durante tiempo, han pensado, trabajado, vivido de cara a este acontecimiento.

Cuando se escriba la historia de nuestra época, entre los actos a reseñar, junto con la guerra de Vietnam y el escándalo de Biafra, estará presente la Olimpiada de México, y con ella la satisfacción de haber realizado un acontecimiento que de alguna manera demostró la capacidad del hombre para fomentar la amistad y convivencia.

Este acontecimiento es el signo del deseo del hombre de un magno acontecimiento que resuma toda la historia de la humanidad, pero no sólo de la humanidad, sino de cada hombre, porque éste busca una explicación a los acontecimientos de cada día, que sea para su condición de peregrino una respuesta a sus deseos de algo definitivo.

Para los cristianos esto es Jesucristo. La Encarnación del Hijo de Dios irrumpe en la historia como el Acontecimiento que definitivamente da valor y sentido a toda la historia humana.

"Porque El es el primogénito de toda la creación, porque en El fueron creadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, todo fue creado por El y para El. El existe con anterioridad a todo, y todo tiene en El su consistencia... pues Dios hace resi-

dir en El, toda la plenitud y reconcilia por El y para El todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su Cruz, lo que hay en el cielo y en la tierra".

Hoy, fiesta de Cristo Rey, nos regocijamos en el Cristo Olímpico, en el Triunfador, Vencedor Supremo, pues El vence en cada deportista, en cada organizador en cada turista, en cada participante.

Por ser El, el Señor de todos los tiempos, esta victoria sigue cada día en la vida de cada hombre, en los acontecimientos cotidianos: la madre de familia que logra arreglar su casa, la ropa y comida para los suyos; el trabajador que completa una obra; el estudiante que llega a su graduación; el sabio que descubre un nuevo secreto a la creación... Estos han triunfado en El. El cristiano es aquel hombre que por su fe es capaz de descubrir esta constante victoria de Jesús y del hombre en los acontecimientos, pequeños o grandes, de su propia historia.

Por nuestra caridad vivida, la Asamblea Litúrgica, cuando la comunidad creyente se reúne para celebrar la Eucaristía, se convierte en el signo de que Cristo reina en nuestros corazones por el anhelo que pongamos en que nuestra acción sea capaz de orientar los acontecimientos de la vida hacia el Reino del Padre.

El Equipo

Tema: Aspecto político de las olimpiadas.

Mensaje: Xto busca orientarnos a establecer un equilibrio en nuestra vida, lo que significa para nosotros: obrar de tal manera en nuestra vida, que las obligaciones para con el mundo y los demás no nos aparten de nuestros deberes para con Dios, ni que tampoco con el pretexto de servir y honrar a Dios nos olvidemos de nuestros deberes para con el mundo y nuestra misión dentro de él.

Texto Litúrgico: Evangelio, Mt. 22, 15-21.

Actitud: Equilibrio en nuestros deberes para con Dios y el mundo.

Simbolo humano: El Reconocimiento.

Simbolo Litúrgico: Padre Nuestro.

Vocabulario: -Esfuerzo para todo mexicano

- prestigio y reconocimiento

- establecer un equilibrio.

México se ha echado ante el mundo un compromiso, y lo ha cumplido, organizando dignamente los Juegos Olímpicos que han significado un esfuerzo para todo mexicano.

Los comentarios suscitados a raíz de este acontecimiento han sido de lo más variado, sin faltar quienes vean en todo esto una medida puramente política por parte de México que, además de los intereses comunes, se lanza a buscar sus propios intereses, entre los cuales sobresale el deseo de ocupar un lugar preponderante en el consorcio de las naciones que le dé prestigio y reconocimiento ante los demás pueblos.

Esta aspiración sincera parte del esfuerzo desarrollado y de la obligación que implica continuarlo a pesar de toda oposición, y se basa en el respeto a la dignidad y derechos de los demás, cuyos valores son así reconocidos y exaltados.

Cristo exaltó siempre los valores humanos, tanto los naturales como los sobrenaturales, como aparece en el Evangelio de este día en la respuesta que da a los fariseos: "Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César", con lo cual quiere darnos a entender que es muy bueno fomentar todo lo relacionado con el mundo y nuestra persona siempre que esto no nos aparte de Dios y de nuestros semejantes.

Con esta respuesta Xto busca orientarnos a establecer un equilibrio en nuestra vida; y es El mismo quien nos indica la forma de lograrlo al dirigirnos ahora la respuesta que dio a

los fariseos "dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" lo que significa para nosotros, obrar de tal manera en nuestra vida que, nuestras obligaciones para con el mundo y los demás, no nos aparten de nuestros deberes para con Dios, que no por servir a un César llámese éste, dinero, interés, egoísmo, orgullo, etc., olvidemos el reconocimiento que debemos a Dios, ni que tampoco con el pretexto de servir y honrar a Dios nos olvidemos de nuestros deberes para con el mundo y nuestra misión dentro de él.

México ha basado su deseo de ser reconocido en el esfuerzo desarrollado, y decir México, es decir cada uno de nosotros. Xtianos que buscamos no sólo el reconocimiento de

DOMINGO XXIII DESPUES DE PENTECOSTES

ESQUEMA:

Tema: El hombre no es el ser humano completo, su misma naturaleza de hombre exige una ayuda semejante, es decir, humana como él.

Mensaje: A medida que el mundo ha ido evolucionando hacia su perfección, la Revelación también se ha ido aclarando. Hoy podemos comprender mejor el Génesis. Ya desde el principio, la mujer tiene un papel activo en la mediación salvadora. El hombre no es el ser

los demás sino sobre todo el reconocimiento de Dios; éste lo tendremos cuando nuestra reunión Eucarística se refleje en nuestra vida diaria, al dar a Dios lo que es de Dios y a los demás lo suyo, como lo expresamos en el Padre Nuestro al decir: "santificado sea tu nombre y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden".

Cuando esto se refleje en el equilibrio de nuestra vida estaremos haciendo realidad el pensamiento de Xto manifestado en el Evangelio "dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" será entonces cuando tengamos el reconocimiento de Dios y de los hombres.

El Equipo

humano completo, su misma naturaleza de Adán exige una ayuda semejante a nivel humano. Dios confía su creación al hombre y a la mujer juntos, como compañeros iguales, con vistas a la construcción de un Nuevo Reino en el cual no hay diferencia de ciudadanos: "ni griegos, ni bárbaros... ni hombres ni mujeres".

Textos litúrgicos: Fil. 3, 17-21; 1, 1-2. Epístola.

Mat. 9, 18-26. Evangelio.

Gén. 1, 27.

Lc. 1, 48.

Actitud: Abertura hacia una concepción más cristiana de la complementariedad de los sexos.

Símbolo humano: La participación de la mujer en las Olimpiadas.

Símbolo litúrgico: La celebración eucarística, como asamblea de hombres y mujeres.

Vocabulario: - Complementariedad:

- pareja humana

- colaboración conjunta

- Adán exige una ayuda semejante a nivel humano.

DESARROLLO:

Día a día constatamos que la participación de la mujer en el mundo es más creciente. Si nos fijamos en un hecho: las Olimpiadas, caeremos en la cuenta que éstas son el fruto de la participación activa de hombres y mujeres. No sólo en su aspecto orgánico: telefonistas, traductoras, edecanes, secretarías, deportistas... sino también en cuanto al público que las siguió.

Esto que fue una realidad en la Olimpiada es una realidad de todos los días, porque no se concibe la vida de la familia, del trabajo, de la técnica y en general, del desarrollo de la humanidad, sin la colaboración conjunta del hombre y de la mujer.

Ciertamente quedan aún sectores de nuestra sociedad que menospre-

cian el valor de la mujer, reduciéndola a un segundo plano al considerarla apta solamente para un trabajo servil en la familia, como si fuera una menor de edad, incapaz de alcanzar una madurez.

A medida que el mundo ha ido evolucionando hacia su perfección, la Revelación también se ha ido aclarando. Ahora podemos interpretar mejor lo que leemos en el Génesis: "Dios dijo: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza... macho y hembra los creó"... Ya desde el principio, la mujer tiene un papel activo en la mediación salvadora. Esta mediación se sitúa en la historia de un pueblo en el que hay hombres y mujeres. El hombre no es el ser humano completo, su misma naturaleza de Adán exige una ayuda semejante a nivel humano. Dios confía su creación al hombre y a la mujer juntos, como compañeros iguales, con vistas a la construcción de un Nuevo Reino, en el cual la mujer tiene un lugar como cooperadora con Dios: "He aquí que concebirás en tu seno y tendrás un hijo al que pondrás por nombre Jesús", dijo el ángel a María.

El mismo Cristo, al predicar su Mensaje lo hace a hombres y mujeres y así vemos cómo muchos de los grandes momentos de Cristo, los realiza en compañía y en colaboración con la mujer: hoy nos habla el Evangelio de la hemorroísa y de la niña que ha sido resucitada. Más adelante, encontraremos a María en medio de

los Apóstoles y de algunas mujeres, esperando el advenimiento del Espíritu Santo que funda la Iglesia.

Por encima de cualquier clase de discriminación sexual, las mujeres toman un lugar en la obra salvífica de Cristo para formar un Nuevo Reino en el cual no hay diferencia de ciudadanos: "ni griegos, ni bárbaros... ni hombres ni mujeres", dice San Pablo.

Esto nos obliga a todos los cristianos, hombres y mujeres a repensar nuestras relaciones, ya que para responder a la vocación de hijos de Dios, necesitamos que lo que Dios ha crea-

do sea una realidad salvadora, pues sólo en la medida que comprendamos la complementariedad de la pareja humana, dejaremos prejuicios y tomaremos responsabilidades, lo cual permitirá una mayor convivencia en la paz, en el amor y la verdad.

Nuestra asamblea eucarística, en la que participamos hombres y mujeres, es la imagen ya de ese pueblo salvado por Dios. El Nuevo Reino en donde viviremos con toda la plenitud las relaciones humanas y en donde no habrá distinción preferente de sexo, clase social o raza.

El Equipo

DOMINGO XXIV DESPUES DE PENTECOSTES

Tema: Eficacia en la vida del cristiano.

Mensaje: Ser eficaz. Es una de las aspiraciones más profundas del hombre contemporáneo. Los grandes problemas de hoy se lo exigen; no bastan las buenas palabras, hay que actuar eficazmente y con sentido de equipo. Nuestra fe nos enseña que ese deseo innato de eficacia sólo puede ser colmado si el hombre alcanza la salvación. Para ello necesita abrirse a Dios, pues sólo El es capaz de darnos, en Jesús, el Medio eficaz de la salvación prometida. Jesús realiza eficazmente la obra divino-humana de nuestra salvación.

Los cristianos de hoy debemos ser igualmente eficaces siguiendo a Jesús en la construcción del destino humano y llevando nuestra eficacia hasta el terreno de la vida.

Textos litúrgicos: Domingo 6o. después de Epifanía:

I Tes. 1, 2-10.

Mat. 13, 31-35.

Actitud: Deseo profundo de ser eficaces. Sentido de equipo.

Símbolo humano: Exito, al menos parcial, de los Juegos Olímpicos.

Símbolo litúrgico: La Eucaristía,

fuerza y principio de la eficacia cristiana.

Vocabulario: "Cumpliremos satisfactoriamente con nuestro compromiso"

— alarde de organización

— no bastan buenas palabras

— hay que actuar

— labor de equipo

— medio eficaz

— construcción del destino humano

— eficacia en el terreno de la vida.

DESARROLLO:

Hermanos: Mucho tiempo antes de la Olimpiada, nuestras autoridades y personal del Comité Organizador aseguraron al mundo el propósito de México: "Cumpliremos satisfactoriamente con nuestro compromiso". Ahora, pasado ya el acontecimiento olímpico, reconocemos que ese propósito ha sido eficaz. Sin duda que México ha sabido conjugar sus valores, y en un alarde de organización ha salido adelante. México ha sido eficaz. Con esa eficacia que brota de la cooperación de todos: mental, de corazones y de personas.

Ser eficaz. Es ésta una de las aspiraciones más profundas del hombre contemporáneo. Ante los grandes problemas que hoy se plantean: la paz, el desarrollo, la justicia entre los hombres, no basta con reaccionar

pronunciando buenas palabras o grandes discursos, sino que hay que actuar, y hacerlo de manera eficaz, si se quiere obtener una solución. Hay que transformar las estructuras humanas y poner los medios adaptados para conseguir el fin que se persigue, huyendo de las ilusiones. Para esto es necesaria la labor de equipo, pues decir eficacia es decir acción colectiva y, por consiguiente, participación.

Por otra parte, nuestra fe nos enseña que ese deseo innato de eficacia existente en el ser humano, sólo puede ser colmado si el hombre alcanza la salvación, que le va a significar la total realización de sus aspiraciones: vivir la misma vida de Dios, ser divinizado. Pero es evidente que la realización de tal propósito se escapa a lo intentos del hombre, no puede conseguirla sólo con sus propios recursos. Dios llama a los hombres a su propia vida familiar, pero este destino es completamente gratuito. Sin embargo, para que el hombre pueda ascender hasta Dios, sin dejar de ser creatura, Dios mismo baja hasta él. Esto lo hace en Jesús de Nazaret, que siendo el Hijo de Dios, participa en todo de la condición humana. Jesús se convierte así en el MEDIO EFICAZ de la salvación prometida al hombre, porque en El, Dios ha tomado la iniciativa; pero, al mismo tiempo, en El, recibe la respuesta del hombre: Jesús ama al Padre con el mismo amor con que es amado por El. La salvación del hombre es entonces una obra divino-humana, pues

aunque en un principio sea gratuita, el hombre está llamado a colaborar, se necesita su cooperación. Esta la ha cumplido el hombre en Jesús de Nazaret eficazmente. La intervención de Jesús en la salvación del hombre ha sido eficaz.

San Pablo, escribiendo a los cristianos de Tesalónica, abiertamente los alaba y felicita porque han sabido ser imitadores del Señor y modelo para otras comunidades a las que han transmitido eficazmente el don de la Fe.

Igualmente eficaces debiéramos ser los cristianos de hoy. Siguiendo a Cristo y unidos íntimamente a El, seremos realmente eficaces y nuestras obras producirán fruto, como el grano de mostaza y la levadura, de que nos habla el Evangelio. Sin embargo, no pensemos que estamos cualificados para recibir la salvación de Dios únicamente porque participamos de esta celebración eucarística. El don de Dios no se recibe de una manera pasiva. Dios quiere que colaboremos con El en la construcción del destino humano. Y esta construcción se refiere también a lograr que la tierra sea

habitable para el hombre, que se establezcan en este mundo relaciones de paz, de justicia y de amor, transformando progresivamente las estructuras económicas, sociales y políticas. Los cristianos debiéramos considerarnos solidarios con todos los hombres que buscan la verdadera eficacia, porque también nosotros debemos ser eficaces.

Como mexicanos debemos estar orgullosos y alabar a Dios porque hemos sido eficaces en la celebración de los Juegos Olímpicos. México ha servido sin duda de modelo. Pero los últimos horizontes de la eficacia cristiana van mucho más allá: se trata de promover al hombre completo, a toda la humanidad, hacia la salvación definitiva.

La Eucaristía que celebramos nos permite cooperar activamente y ser eficaces en la salvación de la humanidad; pero sólo a condición de que nos arrojemos en seguida a resolver nuestros problemas humanos y a superar nuestras insuficiencias siendo eficaces en el terreno de la vida.

El Equipo

ULTIMO DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTES

ESQUEMA:

Tema: La libertad creadora abre un horizonte de esperanza.

Mensaje: Cristo al anunciar el fir

del mundo, anuncia también una época nueva. Los cristianos sabemos que la creación será transformada en la Parusía. El Espíritu Santo está gestando la obra de Cristo en la Iglesia. En esa pers-

pectiva se debe encajar toda la obra del desarrollo humano auténtico y vital. Todos los fracasos reales o aparentes deben ser como las sombras en los cuadros: hacen resaltar más las luces.

Textos litúrgicos: Col. 1, 9-14. Epístola.

Mt. 24, 15-35. Evangelio.

Salmo 120, 1-12.

Actitud: Esperar la realización del mundo futuro como algo en lo que está comprometida toda nuestra vida. Saber leer el significado de los signos de Dios en los acontecimientos de nuestra época.

Símbolo humano: El desdoblamiento del hombre en los aparatos de la técnica y sus planes para las futuras conquistas.

Símbolo litúrgico: La transubstanciación eucarística.

Vocabulario: - Evolución

- aparición gloriosa
- transformación
- valoración del universo
- compromiso espiritual del trabajo
- empresa colectiva
- superación.

DESARROLLO:

En estos domingos hemos estado

pasando en revista los hechos que nos ha tocado vivir con motivo de las Olimpiadas. Hemos constatado muy especialmente debido a ellas cómo ya ningún país está aislado. En cualquiera de sus aspectos y emprendimientos tiene que tener en cuenta a los demás. La vida en el mundo se manifiesta cada vez más claramente como una empresa colectiva.

Al confrontarlas con la Palabra de Dios nos hemos debido dar cuenta de que descubriamos la realidad del Evangelio palpitante y viva en los hechos nacionales y en los mundiales. Cada vez hemos captado con más hondura que no se trata de buscar analogías, comparaciones para ilustrar lo religioso y hacerlo de cierto modo comprensible. No se trata de hacer parábolas didácticas como pudo haberlas hecho Jesús, siguiendo los métodos de su tiempo y acomodándose a la mentalidad de sus oyentes inmediatos.

Nosotros, como lo hicieron Pablo, Pedro y los primeros cristianos, hemos emprendido en estas simples reflexiones del año religioso que hoy termina, la tarea de descubrir la acción salvífica de Dios, dentro de nuestra historia. Así ampliamos el misterio de la Encarnación de Cristo para meternos en su tarea de salvar la humanidad, misterio que aún se está gestando en todos los hombres de la tierra hasta el fin de los siglos, ahora también, por obra del Espíritu Santo, en la Iglesia. En la Parusía

nacerá el Cristo total, donde toda la creación se encontrará realizada.

En estos meses hemos tenido que confrontar algunos trastornos, es verdad, aquí y en el mundo entero. Sin embargo, nada ni nadie puede apagar el ansia de desarrollo en la libertad. Nada puede extinguir el deseo y la seguridad de que es posible realizar un mundo feliz en la libertad creadora.

Y cuando se oye hablar así de una evangelización comprometida con el desarrollo y como imanente de él, a algunos les parece que la Iglesia se encamina por una senda nueva y ambigua y a otros, más radicales, les parece hasta desviación y compromiso en un terreno totalmente ajeno.

Y no es así. Porque no se trata de que la Iglesia enajene su función espiritual al servicio de un desarrollo terreno y materialista. Al contrario, lo que la Iglesia cree su deber y descubre hoy más claramente como tarea que sólo ella puede hacer a la luz de Cristo, es la de verificar cómo el hombre entra en comunión con el Señor dentro del mismo desarrollo y cómo el perfeccionamiento del mundo se inscribe en el mismo renglón de la preparación de la Parusía de Cristo.

Dios le entregó el mundo al hombre desde el principio. La primera palabra que se cruzó entre lo eterno y lo finito: "Domina las aves y los peces, y los mares y la tierra"; y la

última palabra que cerrará la historia será: "He aquí que hago nuevas todas las cosas", cuando el Señor Jesús, el Hombre perfecto, el Adán verdadero de quien el primero no fue más que tímido proyecto, ordene hacer explosión el contenido magnífico del mundo llegado a su madurez.

Las manos de Adán extendidas para la primera obra de transformación de la tierra eran ya las manos de Cristo, como lo son todas las manos de los hombres. Es verdad que contribuimos a la Parusía como dice Pablo en su Epístola: con nuestra paciencia y nuestra virtud, pero también lo hacemos con nuestro trabajo y la penosa conquista de nuestro desarrollo.

Por eso, la Iglesia sabe guardar su lugar frente a las tareas terrenas de los hombres. No le compete a ella realizarlas, pero sí reflexionar sobre ellas y darles sentido. Visión de conjunto y anhelo de vida que viene a vivificar cada esfuerzo humano y a juntarlos todos en una única esperanza.

Le toca a la Iglesia trazar las estuendas coordinadas del espíritu sobre la carta universal de nuestra historia, para que podamos checar a cada instante nuestra posición y marcar la ruta del futuro.

El Evangelio nos habla hoy de señales calamitosas y nos dice que serán señales de Dios; pero no hay que esperar que esto se realice sólo hasta

el último momento. Dentro de una perspectiva de continua realización del juicio de Dios en el mundo, está claro que siempre habrá las señales de Dios. Pero son como las señales de los faros en medio de la tempestad. Parpadeantes ráfagas de un amor vigilante.

No se puede negar que flota en todas partes un estado de sensibilización extrema para poder conjugar nuestro amor a Dios y el entusiasmo por nuestra tarea humana. Sentimos la alegría de descubrir que son las dos caras de una misma realidad; que son los dos componentes imprescriptibles de nuestra historia y que la

Parusía o venida final del Señor se realizará cuando Dios vea que está a punto la fusión suprema de estos dos valores para que lo inflame y lo transforme todo.

Pablo dice que la celebración eucarística es siempre una toma de conciencia hacia adelante, un paso más y que continuaremos haciéndola "Hasta que El venga". En este fin de año religioso démosle esta plenitud en la esperanza creadora. Sí, la Eucaristía es el sacramento de la grande esperanza: en Cristo Dios, nuestro Padre realizará plenamente los planes de su amor hacia nosotros.

El Equipo

Vitrales de las Peñas, S. A.

Vitrales y emplomados artísticos.

Precios especiales para las iglesias.



El mejor equipo de artistas especializados en el arte vitrario.

Havre 72, Col. Juárez.

México 6, D. F.

Tel. 28-93-35



Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

La Iglesia no es una cosa abstracta

LA PARTICIPACION DE LOS FIELES EN LA MISA

Varios autores.

Una piedad individualista, una falta de sentido comunitario y una ignorancia profunda habían sido los defectos generales de los fieles en torno al Sacrificio de la Misa. Este libro puede ser una ayuda para superar esos defectos.

Ej.: \$23.00 - Dls. 2.05

LA INICIACION CRISTIANA

Varios autores.

Frecuentemente permanecemos impasibles ante la administración de un sacramento. El bautismo no escapa a este fenómeno. Conociendo su teología y espiritualidad podremos ser más conscientes de la regeneración y del nuevo nacimiento.

Ej.: \$16.50 - Dls. 1.50

LA IGLESIA, IMAGEN DE CRISTO

Varios autores.

Mucho se ha escrito sobre la Iglesia; pero frecuentemente los enfoques no han respondido al íntimo deseo de encontrar a la Iglesia menos abstracta. Las páginas de este libro alcanzan este acierto.

Ej.: \$28.00 - Dls. 2.50

EL MISTERIO DE LA IGLESIA

F. Holbock; Th. Sartory.

Se ha recurrido a teólogos especializados para reunir en una obra colectiva los diferentes aspectos de la eclesiología católica tal como aparecen en las diferentes disciplinas teológicas. Es una tentativa inédita hasta ahora. Dos volúmenes.

Ej.: \$204.00 - Dls. 18.35

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

diocesanos

Documentos Diocesanos

GUADALAJARA

Boletín Informativo No. 88, del 6 de agosto de 1968.

Las impetuosas corrientes de la sana renovación envuelven cada vez con mayor amplitud y profundidad a nuestros Secretariados de la Fe. De ello estamos conscientes. También se acercan cada vez más los momentos decisivos de la respuesta: ¿Nuestros Secretariados de la Fe estarán en grado de colocarse en el primer plano de renovación que les corresponde? Por que hoy por hoy traemos entre manos, algunos de los principales sectores de renovación, tres actividades de suma trascendencia: bíblicas, teológicas y ecuménicas, sobre las cuales dirán su autorizada palabra inminentes acontecimientos. Nos corresponderá oír y actuar. Nos referimos a:

La II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Medellín, Colombia, del 26 de agosto al 6 de septiembre. He aquí las cinco ponencias básicas:

- Signos de los tiempos en América Latina, hoy.
- Interpretación cristiana de los signos de los tiempos en América Latina, hoy.
- Promoción humana.
- Evangelización y crecimiento de la Fe.

— Unidad visible de la Iglesia y coordinación pastoral.

Estos títulos nos dicen hasta qué punto nuestros Secretariados se verán afectados por la próxima Conferencia. Acompañemos a nuestros Obispos Delegados con nuestras oraciones y nuestros propósitos.

Más cerca de nosotros está la *Asamblea Plenaria del Ven. Episcopado Mexicano*, de hoy 6 hasta el 9. Para este SNF noticia sorpresiva, sin que nos haya sido posible acompañarla con acopio de oraciones y sacrificios. El Excmo. y Rvmo. Sr. Presidente de la Ven. Comisión Episcopal de la Fe llevará a la Asamblea un buen puño de proposiciones que directamente afectan a nuestros Secretariados de la Fe.

Todavía más cerca, está la *Junta del SNF con la Comisión Episcopal de la Fe* —la segunda— el 30 de julio ppdo. en Querétaro. Participaron los Excmos. y Rvmos. Sres. Dr. D. Alfonso Toriz C., y Dr. D. Antonio López A.; el R. P. Luciano Rivas Piccorelli y los Sres. Pbro. Manuel Molina y José R. Martínez. En seguida la acostumbrada información.

Y en fin, estamos en vísperas de nuestro *VII Festival Bíblico Nacional*, en Aguascalientes, los próximos días 14, 15 y 16, con su Programa sobrio pero sustancioso.

Tan extraordinarios eventos nos hacen entrar en calor... el calor de las actividades concretas e importantes que entraron en la agenda de la Junta del 30 de julio. Veámoslas:

1.—Divulgación y estudio de la *PROFESION DE FE* de S. S. PABLO VI. No podríamos relegar al olvido esta proclamación completa y clara de las verdades dogmáticas que el cristiano debe creer. Muy oportunamente al Excmo. Sr. Toriz llegó una Carta del Excmo. Sr. Delegado Apostólico en la cual detalladamente propone las iniciativas a realizar:

a) una CARTA PASTORAL COLECTIVA sobre la Fe. El Excmo. Sr. Toriz presentará la sugerencia en la próxima Asamblea Plenaria; si en principio se acepta y queda encargada la Comisión de la Fe para preparar el Documento, los Secretariados de la Fe no regatearemos nuestra aportación de material básico.

b) Hay que difundir al máximo el texto de la Profesión de Fe, y para ello haremos una edición suficientemente numerosa. Por el momento no podríamos señalar precio, pero haremos lo posible por que no resulte oneroso. A reserva de precisar este dato, ¿qué cantidad necesitaría Ud. para su Diócesis?

c) No basta la difusión del texto, es preciso estudiarlo; la STM ayudará con guiones, con artículos científicos y de divulgación para que sean publicados en periódicos, revistas, etc.

d) Hemos de interesar a los hermanos sacerdotes, principalmente a los Párrocos, a las Organizaciones seglares, Colegios, etc., para que estudien el "Credo" del Pueblo de Dios.

e) Se presenta la oportunidad para realizar todo este trabajo en la próxima celebración del *DÍA NACIONAL DE LA FE*. La circunstancia de los XIX Juegos Olímpicos, que empiezan precisamente ese día, puede constituir obstáculo, pero también pueden favorecer si empleamos medios apropiados para que los Juegos estén impregnados de espíritu cristiano: "La presencia del cristiano mexicano en los XIX Juegos Olímpicos será la presencia de la Caridad de Cristo, en la medida en que nos sintamos responsables de dar una significación profunda, en la fe, al encuentro de los hombres que concurrirán, de todas las latitudes, a nuestra Patria, impulsados por el anhelo, secreto o confesado, de entablar un diálogo fraternal, de hacer juntos el camino que conduce a la Unidad y a la Paz" (Mons. Dr. Francisco M. Aguilera).

2.—Sociedad Teológica Mexicana. El Consejo directivo se reunió en la Cd. de México el 7 de julio ppdo.

a) Situación jurídica. No obstante que se han disipado las preocupaciones y en alguna forma las tensiones sobre el asunto, se ha iniciado el trabajo nada fácil de precisar la función de la STM respecto a la S. Jerarquía. Las relaciones quedarán bien definidas en el Estatuto Constitutivo. Los procedimientos de elección de Presidente pasarán a un Reglamento.

b) Congreso Teológico. Se han obtenido magníficas aportaciones del pasado Congreso sobre Desarrollo organizado por la Conferencia de Organizaciones Nacionales (CON) y de unas Conferencias dictadas por el P. Laurentín, en Querétaro, los días 24 y 25 de julio ppdo. Se espera que a principios de septiembre queden terminados nueve trabajos sobre la situación real de México, sobre los cuales se hará la reflexión teológica mediante *Congresos Regionales*. Los Secretariados Diocesanos de la Fe hemos de brindarles todo nuestro apoyo; aún no se determinan fechas ni lugares. Los resultados de estos Congresos se enviarán a la Secretaría de la STM (Sr. Pbro. D.

Francisco Díaz, Córdoba Núm. 56. México 7, D. F.) a más tardar en enero de 1969. La fecha del Congreso Teológico Nacional se ha fijado para los días 20, 21 y 22 de marzo de 1969. Base imprescindible son los nueve estudios; los interesados podrán adquirir este valiosísimo material al precio de \$ 300.00. Aunque muchos de nosotros no somos teólogos ni participaremos en el Congreso, nos conviene adquirir esos nueve trabajos, en el supuesto de que la STM nos los ofrezca.

3.—Secretariado Nacional para el Ecumenismo. Casi con impaciencia esperamos la Primera Reunión especializada en ecumenismo. Desafortunadamente no hay nada en este sentido. Entre tanto, nuestro P. Díaz de León prosigue trabajando en su Comisión Ecuménica de Servicios Religiosos para los Juegos de la XIX Olimpiada y le pediremos que envíe a los Secretariados de la Fe las informaciones y el material. En la Junta del 30 se abordaron los siguientes puntos: a) Revisión de los Estatutos, para lo cual mucho contribuirá la documentación que el P. Díaz de León ha solicitado al Consejo Ecuménico de Iglesias (CEI) y al Centro de Estudios Ecuménicos de México. b) Se pedirá al P. Díaz de León que la actividad del Secretariado debe estar orientada principalmente a sensibilizar al pueblo católico de México sobre el problema de la unión, sin que esto signifique, agregamos por nuestra cuenta, descuido en las relaciones directas con nuestros hermanos evangélicos ya que ellas por sí mismas son testimonio de unión, ayudan al conocimiento mutuo y estimulan aquella acción "ad intra". c) Edición Ecuménica del Nuevo Testamento. El Excmo. Sr. Toriz pedirá en la próxima Asamblea Plenaria un acuerdo sobre la conveniencia de una breve Declaración para preparar al pueblo católico, y sobre la sugerencia de efectuar, donde sea posible y prudente, un Acto Ecuménico en el cual sea presentado el Nuevo Testamento ecuménico. Aún no han llegado los ejemplares del mencionado N. T.; según parece, se busca la manera de que haya exención de impuestos. Alguien ha señalado el peligro de que nuestros fieles rechacen

los libros, por parecerles "propaganda protestante"; no compartimos esta opinión, desde luego por las mismas características del libro: aparece el "Propósito" del Excmo. Sr. Larraín y hasta el "Imprimase" del Vicario General de Barcelona; y también porque llegará a los fieles por medio de católicos. La Declaración, pues, no iría en este sentido sino en otro más positivo: poner de relieve el hecho, verdaderamente admirable, de que católicos y protestantes se hayan puesto de acuerdo en esta versión; de que católicos y protestantes podamos usar esta versión de la Palabra de Dios, separados o en común (esto último si nosotros católicos tenemos autorización por parte del Sr. Obispo); de paso también nosotros católicos reconoceremos que por lo menos algunas Iglesias no católicas verdaderamente "buscan en las Escrituras a Dios, que les habla en Cristo" (Decreto sobre el ecumenismo, n. 21). d) Agregamos aquí por nuestra cuenta el proyecto de realizar en Aguascalientes una sencilla reunión ecuménica con los hermanos evangélicos que hayan aceptado la cordial invitación al Festival Bíblico. Tal reunión se celebrará en el lugar que designe el Excmo. Sr. Quezada, el día 15 a las 10 a. m. inmediatamente antes del Concurso.

4.—Sociedad Bíblica Católica Nacional.—

a) Necesidad de "ampliar la base", como dice nuestro P. Molina. Bien conocida es la situación actual: el P. Molina no se da abasto con el trabajo misional y de oficina; las exigencias crecen; al mismo P. Molina le preocupa el futuro... Se ha pensado en la creación de un Comité directivo de la SBCN que celebre periódicamente sus sesiones, tome acuerdos, distribuya el trabajo, etc. El P. Molina escogerá el personal entre los sacerdotes, religiosos y laicos que se hayan distinguido en el apostolado bíblico. b) Posibilidad de establecer en Querétaro un Centro permanente de Cursos bíblicos. El Excmo. Sr. Obispo diocesano generosamente ofrece local adecuado. El P. Molina determinará las fechas de los Cursos. c) Bajo la autoridad del Excmo. Fr. Felipe de Jesús Cueto OFM, ha empezado a vivir la primera célula de la "MISION

BIBLICA", el 1o. del presente mes. Laus Deo. Nuestra fervorosa oración hará descender sobre la naciente GRAN OBRA escogidas y copiosas gracias para su pronto desarrollo. d) Estamos en vísperas del VII FESTIVAL BIBLICO NACIONAL. El P. Felipe Ornelas nos ha dado cátedra de diligencia, tenacidad, amplitud de miras: ahí están los Boletines, Circulares, Carteles, Programas, etc., todo encaminado a la Proclamación de la Palabra y a la movilización de todas las Diócesis... e) Reunión de dirigentes en la que participarán únicamente los Presidentes de los Secretariados Diocesanos de la Fe, los Directores diocesanos de apostolado bíblico y las Religiosas promotoras. Que haya puntualidad y ánimo para estudiar los puntos que se propongan: I) Breve Informe de las actividades de la SBCN. II) Presentación de la Misión Bíblica y primera promoción de cinco Misioneros externos. III) Presentación del Sr. Cura D. Francisco A. Porras, Vocal de la SBCN para el sector especializado en la elaboración de material bíblico audiovisual. IV) Presentación del Sr. Pbro. D. Samuel Lemus, Vocal de la SBCN para Prensa y Propaganda. Nueva edición de "Correo Bíblico". V) Presentación de la R. M. Luz Ma. Delgado, Presidenta del Grupo de Religiosas Promotoras de apostolado bíblico. Reunión de las Religiosas Promotoras. VI) Presentación de nuevas obras y otro material bíblico. VII) Celebración del próximo Día de la Biblia. VIII) Presentación del texto para el Concurso Bíblico de 1969. IX) Sede del Festival para 1969.

5.—Funciones de los Secretariados de la Fe.—En el espacio de diez años el SNF, siguiendo los acuerdos del Ven. Episcopado Mexicano, ha orientado sus actividades hacia tres objetivos concretos importantes: Biblia, Teología y Ecumenismo. De ahí la necesidad de los tres Organismos especializados: la SBCN, la STM y el Secretariado Nacional para el Ecumenismo, creados a instancias del SNF, el cual ha facilitado su inicial desarrollo con toda solicitud. Ahora, ante la puesta en marcha de los tres Movimientos de suyo no relacionados entre sí y por esto no necesitados de coordina-

ción, nos preguntamos: ¿Cuál podrá ser en adelante la función específica del SNF? Esto en el plano nacional; en las Diócesis también se presentará el problema cuando se hayan establecido los Organismos promotores de las mencionadas actividades. Este será un punto que Dios mediante trataremos en la X Convención de Secretariados de la Fe.

6.—Próxima Junta con la Comisión Episcopal de la Fe, el 14 del presente, a las 5 p. m. en Aguascalientes, inmediatamente antes del VII Festival Bíblico, en el lugar que designe el Excmo. Sr. Dr. D. Salvador Quezada L.

NUESTRA COPIOSA INFORMACION
—quizá más de la cuenta— anima y orienta. Nuestros amables destinatarios están cordialmente invitados a dialogar pues necesitamos el parecer de todos...

Cumplamos ahora el ofrecimiento que hicimos a nuestro amigo Lauro de transcribir aquí la interesante reseña de sus actividades en el SDF de CUERNAVACA, para edificación y estímulo de los hermanos.

1.—MOVIMIENTO BIBLICO.—Funciona desde 1962 la SBCD. Tiene 60 Círculos en Templos, Colegios, casas particulares y vecindades. El año pasado se distribuyeron 2,000 folletos del Concurso Bíblico del Grado Superior y 4,000 del Grado Elemental. Un equipo de 10 seminaristas teólogos imparte Misiones Bíblicas en toda la Diócesis; los Párrocos secundan y prosiguen la obra. Otro equipo de sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos imparte Catequesis Bíblica durante las peregrinaciones a los Santuarios. Campaña de catequesis de la Confirmación. Predicación bíblica dominical y diaria. En estos últimos años se han repartido anualmente 5,000 Nuevos Testamentos y 1,000 Biblias. Se ofrece el material de la SBCN y de la BAC.

2.—DIA DE LA BIBLIA.—Se ha celebrado con toda solemnidad. Velación nocturna por grupos durante una hora; un

sacerdote dirige la Celebración de la Palabra. Por la mañana, procesión y entronización de la Biblia. Participan los hermanos evangélicos.

3.—MOVIMIENTO ECUMENICO. — En muchas ocasiones ha escrito y hablado el Sr. Obispo y su presbiterio acerca del Ecumenismo, sobre todo con ocasión del Octavario por la Unidad. Participan en la celebración los hermanos evangélicos, nacionales y extranjeros, de varias denominaciones; ellos leen el Texto Sagrado. En algunas ocasiones sacerdotes y seminaristas mayores, con autorización del Sr. Obispo, han asistido a la Celebración de la Palabra de Dios en templos protestantes. En el M.F.C. hay matrimonios protestantes.

4.—CELEBRACION DEL "AÑO DE LA FE".—Se hicieron dos ediciones, cada una de 15,000 ejemplares, de la Exhortación de S. S. Pablo VI. Se pidieron más de 1,000 carteles para anunciar la "Año de la Fe" y fueron colocados no solamente en los Templos sino también en comercios

y casas particulares. Hubo conferencias ilustradas con diapositivas en colores sobre la vida de S. Pablo en templos, sacristías, atrios y casas particulares. Se publicó un Boletín en mimeógrafo para información, animación y entusiasmo. Durante seis meses, en la reunión semanal para preparar la homilía, un sacerdote dictaba una Conferencia sobre el tema de la Fe, y se discutían los puntos. Estas conferencias promovieron el estudio de gran cantidad de temas olvidados, poco divulgados, y sobre todo, puestos al día y de acuerdo con las doctrinas del Vaticano II. En cada reunión participaron entre 30 y 40 sacerdotes.

¡ATENCIÓN!... Pida Ud. las Conferencias del P. René Laurentin sobre Teología del desarrollo (Cf. supra pág. 2, b) al Sr. Pbro. D. Francisco Díaz. Córdoba Núm. 56. México 7, D. F. Folleto de 80 páginas, a: \$ 25.00 el ejemplar.

HUEJUTLA

Circular No. 4/68 sin fecha.—Asunto: Vocaciones Sacerdotales.

Han pasado ya aquellos días de júbilo y entusiasmo en que quisieron manifestarme de una manera singular su cariño, y festejar la llegada a esta amada Diócesis de su Pastor. El recuerdo de todo lo que hicieron por mi persona quedará por siempre grabado en mi corazón y será en lo sucesivo un poderoso aliento para amarlos con un amor más generoso.

Tiempo es ya de que inicie yo mis trabajos pastorales y procure con el mayor empeño proseguir el cultivo de esta preciosa viña que el Señor ha encomendado a mis cuidados. Por eso ahora, en cuanto me ha sido posible, me he dedicado a examinar atentamente las necesidades de esta amada Diócesis, como lo hace un viñador antes de emprender el cultivo de su heredad.

Les trato ahora un asunto de capital importancia: Las Vocaciones Sacerdotales. El número de seminaristas es insuficiente en comparación con el número de habitantes. Son muchas las necesidades de los pueblos.

"Es deber de los obispos el impulsar a su grey a aumentar las vocaciones, y procurar la estrecha unión de todos los esfuerzos y trabajos", dice el Concilio Vaticano II (Decreto sobre la Formación Sacerdotal). Ciertamente mis venerables predecesores no han omitido esfuerzo ni sacrificio para la formación de sus sacerdotes. Pero el tener suficientes y santos sacerdotes debe ser el resultado del esfuerzo común. A todos, sacerdotes y fieles, incumbe este sagrado deber, puesto que todos somos Iglesia.

Así pues, estando para terminar el año escolar, quiero recordarles cuatro medios importantes para que la Iglesia de Dios en Huejutla tenga los sacerdotes que necesita.

I.—ORACION. Sin la gracia de Dios nada podemos hacer. Debemos poner en práctica el consejo de nuestro amable Salvador: "Rogad al Señor de la mies para que envíe operarios". Hijos míos de la Diócesis de Huejutla, roguemos a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, que envíe sacerdotes a su Iglesia. Pidámosle, por intercesión de la Santísima Virgen de Guadalupe, que multiplique en nuestra Diócesis el número de operarios evangélicos.

II.—FORMACION CRISTIANA DE LOS NIÑOS. Esta es la base. Veamos lo que nos dice el Concilio Vaticano II, en su Decreto sobre el Apostolado de los Laicos: "Los cónyuges cristianos... son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores; los forman con su palabra y con su ejemplo para la vida cristiana y apostólica, los ayudan con mucha prudencia en la elección de su vocación, y cultivan con todo esmero la vocación sagrada, que quizá han descubierto en ellos" (Nº 11). Y en el Decreto sobre la Formación Sacerdotal nos dice el mismo Concilio (Nº 2): "El deber de fomentar las vocaciones pertenece a toda la comunidad de los fieles, que debe procurarlas, ante todo, con una vida totalmente cristiana; ayudan, sobre todo, a esto las familias que, llenas de espíritu de fe, de caridad y de piedad, son como el primer seminario, y las parroquias de cuya vida fecunda participan los mismos adolescentes. Los maestros y todos los que de algún modo se consagran a la educación de los niños y de los jóvenes, y, sobre todo, las asociaciones católicas, procuren cultivar a los adolescentes que se les han confiado, de forma que éstos puedan sentir y seguir con buen ánimo la vocación divina".

III.—RECLUTAMIENTO DE VOCACIONES. "La Iglesia tiene necesidad de ministros y tiene necesidad de vocaciones", ha afirmado recientemente el Santo Padre

(Mensaje para la Jornada Mundial de Oraciones por las Vocaciones, 19-3-1968). Por eso, "constreñida"... por su característica necesidad, vuelve sus ojos, busca, llama. Llama especialmente a la juventud porque la Iglesia sabe que los jóvenes tienen aún el oído presto para atender su voz" (ibid.). Y portadores de este llamado de la Iglesia deben ser los sacerdotes todos de la Diócesis, principalmente los que tienen cura de almas. Yo les ruego, por las entrañas de Jesucristo, que trabajen con todo empeño en hacer llegar este llamado a la juventud, preparando a los jóvenes candidatos al Seminario. Tres sacerdotes, provisionalmente, tienen el encargo de reclutar estas vocaciones: los PP. José B. Larios, Leopoldo Cuevas e Ismael Murillo. A ellos deben ser presentados los jóvenes candidatos al Seminario.

IV.—DONATIVOS. Una vez más acudo a la generosidad de todos mis hijos. No les pido propiamente una limosna, puesto que son miembros de la Iglesia y lo que hacen por la Iglesia lo hacen por ustedes mismos. Más bien les recuerdo que también con sus bienes materiales deben contribuir al crecimiento y vigor de la Comunidad Diocesana. No sólo les pido para continuar la obra del Seminario, sino también para los gastos ordinarios del sostenimiento y formación de los seminaristas. Para todo esto se requieren grandes sumas. Cooperen, pues, amados hijos, cada quien según sus medios, pero siempre con amor y alegría.

Circular No. 5/68 del 20 de agosto, 1968.—Mons. Serafín Vázquez E., Obispo de Huejutla.—P. Miguel Cruz G., Notario.—Asunto: Varios.

— 1 —

Dios N. Señor nos ha concedido que el Curso de Pastoral planeado desde antes de mi llegada a la Diócesis, y que iba a celebrarse en la última semana de mayo, lo tengamos próximamente, del 7 al 12 de octubre. Todavía no está determinado el

lugar, pero deseo avisarles ahora para que aparten Uds. la fecha indicada.

Está por demás que les pondere la importancia de esta reunión para la coordinación de todas nuestras actividades sacerdotales. Por esta razón deberán de asistir todos los padres que trabajan al servicio de la Diócesis, sea dentro del territorio Diocesano, sea fuera de la Diócesis, así como también aquellos sacerdotes que tienen un permiso temporal para residir fuera. Con mucho gusto recibiríamos también la participación de aquellos padres que habitualmente residen fuera de la Diócesis (aquellos que tienen más de tres años de estar fuera), aunque, como es natural, su participación no es obligatoria.

— 2 —

La U. M. A. E. ha organizado para el mes entrante una Semana de Estudios. El tema es sumamente importante: LA EVANGELIZACIÓN. Se iniciará el día 16, para terminarse el 20. Como es de suma importancia el temario que va a desarrollarse en dicha semana, sería de desear la participación de unos seis padres de esta Diócesis. Con mucho gusto otorgaré el permiso correspondiente. La cuota (incluyendo hospedaje, comidas y material) es de \$ 200.00 (doscientos pesos). El sábado 21 y el domingo 22, se concluirá con la junta de las Comisiones Diocesanas de Pastoral.

— 3 —

También el mes entrante, del 24 al 27, habrá en la ciudad de México una Jornada Pastoral Vocacional. Les ruego oraciones por el éxito de dicha Jornada.

— 4 —

No se han podido organizar este año los Ejercicios Espirituales especiales para los padres de la Diócesis de Huejutla. Esperamos tenerlos el año entrante, pues, como lo ha afirmado su Santidad el Papa, cons-

tituyen un medio insustituible de santificación. Por esta razón si algunos padres en particular desearan practicarlos este año, con todo gusto les concedo permiso, a condición de que no ocurra la fecha en que los practiquen con la Jornada de Pastoral que tendremos, Dios mediante, en octubre.

— 5 —

Con motivo de la publicación de la Encíclica *Humanae Vitae*, se han desatado diversos comentarios, algunos francamente desfavorables a la doctrina católica expuesta por el Papa. Por mi parte, quiero renovar la paternal exhortación de Su Santidad a los sacerdotes, contenida en los párrafos finales de la misma Encíclica: "Sed los primeros en dar ejemplo de obsequio leal, interna y externamente, al magisterio de la Iglesia en el ejercicio de vuestro ministerio... Conocéis la suma importancia que tiene para la paz de las conciencias y para la unidad del pueblo cristiano, que en el campo de la moral y del dogma se atengan todos al magisterio de la Iglesia y hablen del mismo modo". A este respecto los Obispos mexicanos, reunidos en asamblea plenaria, se expresaron: "Se equivocan los fieles que consideran la solución del Papa al problema de los anticonceptivos como simple opinión, de la cual es lícito disentir en la teoría y en la práctica, cuando se cuenta con la autoridad de algunos teólogos de renombre, o con el juicio de la propia conciencia. No debe considerarse como simple opinión, sino la confirmación solemne de una enseñanza constante del Magisterio según la cual, cualquier acto matrimonial debe quedar abierto a la transmisión de la vida". Por mi parte, no hago sino reiterar tan autorizadas exhortaciones.

— 6 —

Recomiendo también con todo encarecimiento la celebración de el DOMINGO UNIVERSAL DE LAS MISIONES. Nuestro Bautismo y nuestra Confirmación nos han consagrado a una vocación misionera. Habrá que sensibilizar a nuestros fieles para

crear en ellos esa conciencia misionera. Le que habló el Papa el domingo de Pentecostés del presente año. Después, esa conciencia misionera habrá de cristalizar en oraciones y sacrificios en favor de la obra misional de la Iglesia. También de nuestras pobreza y limitaciones, debemos ayudar

con nuestro pequeño óbolo, aunque casi insignificante, a esta empresa de la Iglesia.

Anticipadamente les agradezco el empeño con que tomen en cuenta estos avisos y disposiciones. Todo tiene la finalidad de hacer más fructífero nuestro ministerio.

MEXICO

Circular No. 20 del 15 de agosto de 1968.—Asunto: Celebración de una Hora Santa con exposición solemne del Santísimo Sacramento. Oraciones litánicas con motivo del Congreso Eucarístico Internacional y de la visita del Santo Padre a nuestro Continente.—Mons. Miguel Dario Miranda, Arz. Primado de México.—Mons. Luis Reynoso Cervantes, Canciller Secretario.

Me ordena el Sr. Arzobispo Primado comunicar a Uds. cuanto sigue:

Con el objeto de que esta Arquidiócesis de México se una espiritualmente con el Santo Padre Paulo VI y con cuantos participarán en el XXXIX Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Bogotá, Colombia, del 18 al 25 del presente mes, ordena que en todos los templos de esta Arquidiócesis, se lleve a cabo, en cualquiera de los días de la celebración de dicho Congreso, una Hora Santa con Exposición Solemne del Santísimo Sacramento. Asimismo es deseo del Sr. Arzobispo Primado que se hagan oraciones litánicas, para pedir por el feliz viaje, permanencia en nuestro Continente y retorno a la Ciudad Eterna, de Su Santidad, así como para obtener de este Congreso y de la visita del Santo Padre, la paz verdadera, la tranquilidad espiritual y un nuevo impulso para fomentar el verdadero progreso y desarrollo de nuestros pueblos latinoamericanos, en una empresa de mutua y sincera ayuda en el amor.

DELEGATIO APOSTOLICA
IN DITIONE MEXICANA

El Delegado Apostólico en México expre-

sa su complacencia por la benéfica labor apostólica desarrollada por el Ilmo. Señor Administrador Apostólico y por los Religiosos y Religiosas Salesianos en la Prelatura de los Mixes que cumple dos años de su erección; y formulando los más fervientes votos por el incremento de esta importante actividad pastoral en favor de región tan necesitada, bendice a los Misioneros y a las almas generosas que con sus oraciones y ayudas colaboran fielmente en sus actividades.

México, D. F., 19 de marzo de 1968.

Guido del Mestry
Delegado Apostólico

El Papa Paulo VI pide al mundo entero oraciones, sacrificios, limosnas para extender y consolidar el REINO DE CRISTO en la tierra.

Nuestra Patria, después de cuatro siglos de evangelización, cuenta con 4.000.000 de indígenas ajenos en gran parte a la civilización.

La Iglesia Católica ayuda a resolver el problema enviando MISIONEROS al rescate de esos hermanos nuestros. Ella ha confiado a los Salesianos la Misión Indígena entre los Mixes, en Oaxaca.

Toda colaboración puede dirigirla a:
R. P. Jorge Díaz V., SDB. Moneda 24.
México 1, D. F. Teléfonos: 22-45-61 y 22-49-70.

EXHORTACION PASTORAL PARA LA
CELEBRACION DE LA JORNADA
CATEQUISTICA ANUAL DE LA
ARQUIDIOCESIS DE MEXICO

Una vez más nos dirigimos a nuestros amados diocesanos para solicitar su atención con motivo de la celebración anual de la Jornada Catequística Arquidiocesana.

Cada día estamos más convencidos de la importancia que para la Vivificación de la Iglesia, como Sacramento de la Salvación que Dios está realizando por Jesucristo, su Hijo, nuestro Hermano, tiene la pastoral de la fe.

La fe es en efecto, el don fundamental de la gracia divina por el cual el hombre acepta la Palabra de Dios, que da un sentido de salvación a su existencia, a la historia y a la creación entera.

Anunciar este Evangelio, esta Buena Nueva es la primera tarea de la Iglesia, anterior aún a la acción sacramental, como el cimiento es anterior a la edificación de la casa. Una vez recibido por la fe el Evangelio y profesado públicamente por el Sacramento del Bautismo, es deber de la comunidad de la Iglesia el cultivar la fe de sus hijos a través de las diversas edades y situaciones, secundando la tarea del Maestro Interior de la Verdad, que es el Espíritu Santo. Esta es, precisamente, la acción que realiza la Catequesis dentro de la Pastoral Integral de la Iglesia.

Queremos que este año, en que celebramos nuestras Bodas de Oro Sacerdotales, la Jornada Catequística Arquidiocesana tenga un especial relieve. Señalamos para la celebración de dicha Jornada los días 9, 10, 11 y 12 de septiembre. Nuestro Oficio Catequístico Arquidiocesano proporcionará las indicaciones convenientes y prestará toda ayuda a fin de que esta Jornada se realice en todos y cada uno de los Decanatos de la Arquidiócesis, de manera que los fieles, conociendo cada vez más el valor del don de la fe se arraiguen en ella firmemente y

descubran su responsabilidad como colaboradores del Evangelio.

Pedimos finalmente a los Sres. Párrocos y Capellanes de la Arquidiócesis promuevan, según su buena voluntad, una colecta entre los mismos fieles, el domingo 15 de septiembre, a fin de ayudar a sostener la Obra de la Catequesis que estamos llevando a cabo por nuestro Oficio Catequístico.

Al agradecer los esfuerzos de todos nuestros Sacerdotes y la cooperación de nuestros Diocesanos por una de las obras más importantes de la Iglesia, os bendecimos de todo corazón.

México, D. F., 16 de agosto de 1968.

† Miguel Darío

Arzobispo Primado de México

Circular No. 21 del 22 de agosto de 1968.—Asunto: Jornada Catequística los días 9, 10, 11 y 12 de septiembre. Colecta el domingo 15 de septiembre. Ejercicios Espirituales para sacerdotes del 22 al 28 de septiembre. — Mons. Miguel Darío Miranda, Arz. Primado de México.—Mons. Luis Reynoso Cervantes, Canciller Secretario.

De acuerdo con la exhortación Pastoral del Sr. Arzobispo Primado de México, me permito recordar a ustedes que la celebración de la Jornada Catequística Diocesana tendrá lugar los días 10, 11 y 12 de septiembre.

Dicha Celebración se llevará a cabo de la manera siguiente:

- 1o. Día 10: Concentración de los Sres. Párrocos y Capellanes de 10 a 14 horas en el Colegio México, Mérida No. 50.
- 2o. Días 11 y 12: Celebraciones en las Parroquias.

Asimismo, me permito recordar, de acuerdo con la misma exhortación, que el domingo 15 de septiembre, según su buena voluntad, se haga una colecta a favor de la Obra Catequística en esta Arquidiócesis.

Se comunica además atentamente a los Sres. Sacerdotes del Arzobispado, que habrá la última tanda de Ejercicios Espirituales

Circular No. 17/68 del 27 de agosto de 1968.—Asunto: Peregrinación anual a la Basílica del Tepeyac.—Pbro. Joaquín Campos, Srío.

El Excmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Coadjutor me encarga recordar a Uds. que el día 11 de octubre toca a la Arquidiócesis de Morelia la peregrinación anual a la Basílica del Tepeyac. El Excmo. Señor recomienda a los señores párrocos y vicarios fijos que organicen como de costumbre esta piadosa peregrinación, para que este homenaje de amor y veneración a la Virgen María, como Reina y Madre de los mexicanos, en su advocación de Guadalupe, sea lo más devoto y solemne que sea posible y una muestra de nuestro cariño para nuestra madre del cielo.

El encargado de esta peregrinación es el M. I. Sr. Cngo. Lic. D. Heriberto Ortega.

Los Sres. párrocos y vicarios fijos harán oportunamente una colecta para cubrir los gastos de esta peregrinación, el producto de la cual deberá enviarse a esta Secretaría.

Los Sres. sacerdotes tienen permiso para ir a la ciudad de México a la peregrinación, con tal de que dejen suficientemente provistos sus cargos respectivos.

para Sacerdotes, en la Casa Xavier, del 22 al 28 del próximo mes de septiembre.

La inscripción se hará en la Curia, con el Sr. Pro-Secretario; la cuota de los Ejercicios es de \$ 275.00, que se cubrirá el día de la inscripción.

El Excmo. Sr. Arzobispo Primado exhorta a que asistan quienes no los hayan practicado en los últimos dos años.

MORELIA

Circular No. 14-68 del 15 de julio de 1968.—Asunto: Se pide colaboración en el plan de auxilio y se agradece la prestada en campañas pasadas.—Mons. José Betancourt, Vicario Capitular.—Pbro. Luis Galván A., Secretario.

1.—Con gusto transcribimos a Uds. la siguiente comunicación de la VIII Zona Militar, fechada el 4 de los corrientes:

“...C. Mons. José Betancourt.—Ciudad.

“En virtud de que dentro de las actividades del PLAN DE AUXILIO A LA POBLACION CIVIL EN CASO DE DESASTRE, a cargo de esta Zona, han sido consideradas como alojamientos las Iglesias de esta Plaza y Cd. Madero, Tam.; agradeceré a Ud. ordenar de no existir inconveniente, que en caso de presentarse una emergencia dentro de esta jurisdicción por efectos de fenómenos meteorológicos, se pongan a disposición de esta comandancia con objeto de ser utilizadas como refugio, en el concepto de que únicamente serán usados en caso de extrema urgencia.

Atentamente.

Sufragio Efectivo. No Reelección.

El General de División Comandante,
Manuel H. Gómez Cueva.—176420
(Firmado)

2.—Hemos recibido también comunicación de los "Servicios Coordinados de Salubridad y Asistencia" agradeciendo, principalmente a los señores Curas y encargados de Iglesias, la colaboración prestada en las campañas y vacunación contra la poliomielitis que ha organizado; y estando para terminar la tercera y última etapa de dicha campaña, se nos pide seguir colaborando a la manera posible, hasta obtener las metas deseadas.

Por todo lo cual suplicamos a Uds. su colaboración eficaz con las autoridades respectivas, según los puntos anteriores.

Circular 15-68 del 12 de agosto de 1968.—Asunto: Se piden oraciones por la pronta elección del futuro Sr. Obispo.—Mons. José Betancourt, Vicario Capitular.—Pbro. Luis Galván A., Secretario.

Hemos cumplido un año que esta sede diocesana no tiene su obispo propio a fin de que la presida y la gobierne, siendo a la vez el centro de la vida litúrgica y sacramental de su pueblo. Por ello mismo y confiando en que Dios N. S. atiende las súplicas de su Iglesia que le pide, insertamos en esta circular la "ORACION DE LOS FIELES" para que diariamente en todas las misas y a partir de cuando se reciba, se digan en el lugar correspondiente, según la liturgia; pidiendo al Señor la pronta elección y venida del futuro Pastor.

Y les rogamos hagan saber a sus feligreses la necesidad de orar por esta intención.

ORACION DE LOS FIELES:

- ...El Señor esté con vosotros... Etc...
- Que el Espíritu Santo dé pronto un Pastor a esta Iglesia Diocesana. Te rogamos Señor.
 - Que todos encontremos en El un amigo y un hermano y nos reúna a todos en el amor de Cristo. Te rogamos Señor.
 - Que la esperanza de un mundo de justicia y de amor y de un mensaje de

salvación de Dios se encarne de nuevo en él. Te rogamos Señor.

ORACION:

Dios, nuestro refugio y nuestra fuerza, recibe las oraciones santas de tu Iglesia, porque eres tú la fuente de nuestro fervor. Concédenos que obtengamos plenamente lo que con fe te pedimos por Nuestro Señor Jesucristo.

Circular No. 16-68 del 22 de agosto de 1968.—Asunto: Saludo y Felicitación al nuevo Sr. Obispo.—Mons. José Betancourt, Vicario Capitular.—Pbro. Luis Galván, Srio.

Sin duda que es ya de vuestro conocimiento que el pasado día 17 fue nombrado el Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Arturo Szymanski Ramírez, Obispo de esta Diócesis.

Y como en otra ocasión se les había pedido estar prevenidos para este acontecimiento, ahora queremos recordarles que den aviso de ello a sus feligreses e inviten, a quienes quieran y puedan, para ir a saludar y felicitar al Excmo. Señor en su actual residencia, San Andrés Tuxtla, Ver. Sería mejor, quizá, que nombraran una comisión entre sus feligreses para que fuera representando a su Parroquia.

Todos los señores Sacerdotes de la Diócesis que así lo deseen y sus trabajos se lo permitan, cuentan con el debido permiso para ir a San Andrés.

La fecha que hemos fijado para ir a saludar al Excmo. Señor, nos ha parecido conveniente que sea el día 4 del entrante, para dar tiempo a su regreso de Bogotá, por lo mismo suplicamos a cuantos vayan se reúnan el citado día en el Obispado de San Andrés Tuxtla, Ver., a las 10 de la mañana.

Y a fin de que todos los sectores religiosos estén presentes, nos permitimos invitar a las RR. Comunidades de la Diócesis para que también nombren sus representantes en la referida visita al Señor Obispo.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



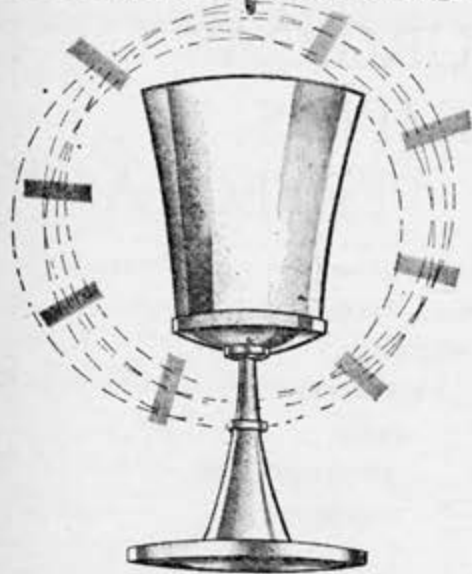
VELAS

LITURGICAS LIMPIAS PERFECTAS

- CIRIOS PASCUALES,
- VELAS DECORADAS,
- INCIENSOS,
- VELADORAS,
- ACEITE,
- ENCENDEDORES,
- CARBON,
- CAPITELES,
- PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS
PARA SAGRARIOS





Genimine Vitis

VINO DE UVA PARA CONSAGRAR
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

MORAGREGA, S. A.

OCAMPO 131

APARTADO 399

GUADALAJARA, JAL.

LO SUBLIME
DEL ACTO...
EXIGE CALIDAD
Y PLENA GARANTIA



APARTADO 108
LEON, GTO., MEX.



Al Excmo. Obispo de Leon



Roberto Jimenez



Roberto Jimenez



Roberto Jimenez

+ Al Excmo. Obispo de Leon



En vista de los informes que nos ha proporcionado el Sr. Cura de San Luis de la Paz, quien tiene a su cargo la vigilancia sobre elaboración y envase del vino para consagrar llamado "ANGELORUM VINUM" y que es fabricado por la Casa "Rafael Gamba e Hijos S.A." en San Luis de la Paz, Gto.; constándonos además que la Casa mencionada regentada por personas plenamente honorables, procede en la elaboración del Vino para consagrar con el más escrupuloso cuidado; por las presentes letras recomendamos a los Señores Párrocos y Sacerdotes de nuestra Diócesis el "Angelorum Vinum" que ofrece plenas garantías; y autorizamos también a la Casa "Rafael Gamba e Hijos S.A." para que utilice el presente documento en la forma que estime conveniente.

León, Gto. a 4 de abril de 1949

+ Manuel M. del Campo

Obispo de Leon.



José G. Guayla

Roberto Jimenez

+ Luis Dominguez



+ Manuel M. del Campo



"ANGELORUM VINUM"
ELABORADO POR BODEGAS SAN LUIS REY DE
"RAFAEL GAMBA E HIJOS", S. A.

Ampliamente recomendado para el Santo Sacrificio de la Misa
SAN LUIS DE LA PAZ, GTO. APARTADO No. 5.

VINO PARA CONSAGRAR

EMINENCIA

100% PURO DE
UVA FRESCA



CIA. VINICOLA DEL VERGEL, S. A.

APDO. 22
GÓMEZ PALACIO, DGO.
TELS.
4-19-20
4-19-21

ISABEL LA CATOLICA 922
COL. POSTAL MEXICO 13, D. F.
TELS.
19-82-88
19-35-75

Relojes

de
torre
para
iglesias



Relojes con preciosas
sonerías.

Construidos para
durar 100 años.

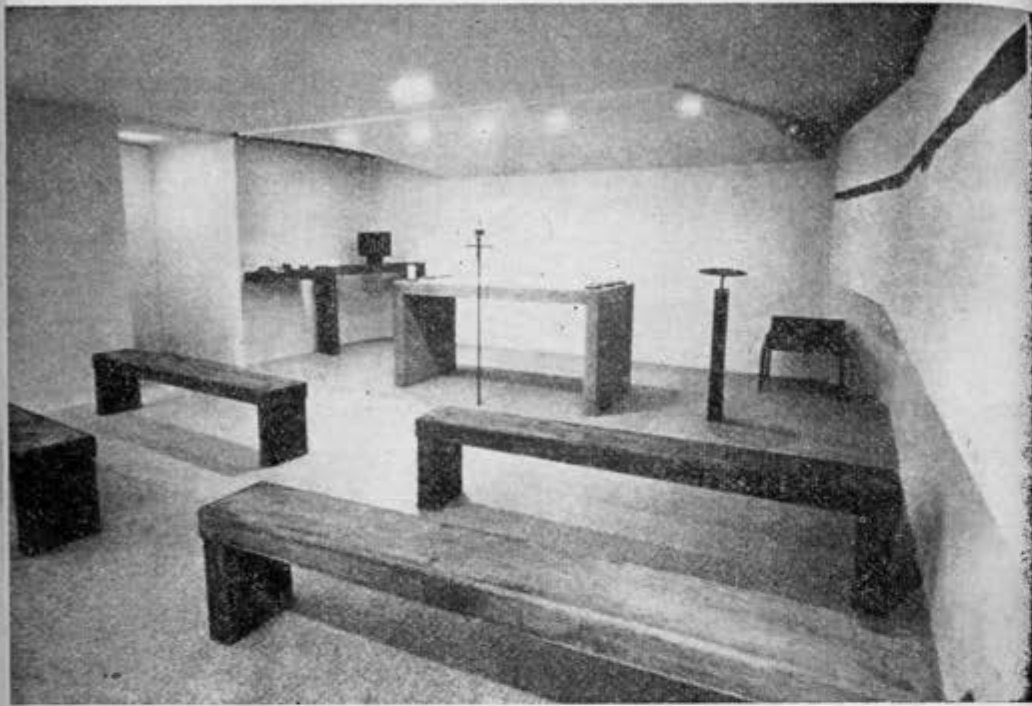
Tenemos modelos
desde \$2,900⁰⁰

*
Pida catálogo y
presupuesto gratis.

LA PRINCESA

ESQUINA TACUBA Y BRASIL

UNICA SUCURSAL ESQUINA 6 DE MAYO • ISABEL LA CATOLICA

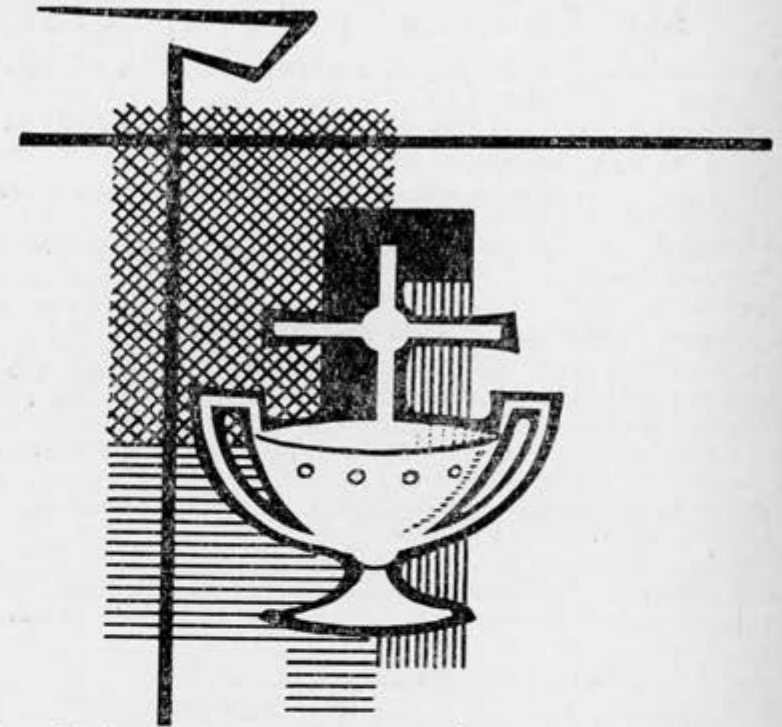


Orfebrería
Ornamentos
Imágenes
Altars
Marmolería
Carpintería
Proyectos
Decoraciones

GALERIAS TEPEYAC, S.A. 
LA CASA DE MAS PRESTIGIO EN ARTICULOS RELIGIOSOS

JOSE H. FABRE PDTE.

MADERO No. 82-A Teléfonos: 10-15-17 y 13-33-48. México 1, D. F.



**LAS FABRICAS DE LYON,
S.A.**

articulos religiosos
Av. MADERO 72 · MEXICO I, D.F.
Tels. 12-19-88 y 10-33-86

casa fundada en 1894

NOVEDAD

"Mi Camino para el Cielo"

Colección discográfica para preparar a los niños a recibir los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía.

5 discos LP. 33 rpm. realizados por el CENTRO CATEQUISTICO PAULINO.

- La música de fondo crea una atmósfera sagrada.
- El diálogo espontáneo entre la catequista y los niños favorece la asimilación de los temas propuestos.
- Algunas narraciones dramatizadas y efectos particulares mantienen el interés de los oyentes.
- Los cantos corales y las plegarias litánicas sintetizan el mensaje y son, al mismo tiempo, una respuesta orante a la palabra del Señor.

"Catequéticamente me parecen de gran valor porque parten del hecho bíblico, pero incluyen también la parte litúrgica y dogmática y llevan además al niño a formular sus propias resoluciones.

Creo que podrá ser de mucha utilidad para las personas que no saben la manera de preparar los niños a la primera Comunión.

El método da una vista de conjunto del Credo, de los Mandamientos y de los Sacramentos".

Rvdo. P. Salvador Rodríguez Gil, S.J.

Director de la Obra de los Catecismos de San Francisco Javier.

Miembro del Seminario de la ONIR. Miembro del Oficio Catequístico diocesano. \$250.00.

Otros discos catequísticos

"YO CREO" (colección de 7 discos de 33 rpm.) \$95.00.

"LA VIDA DE JESUS" (3 discos LP de 33 rpm.) \$120.00.

"SAN PABLO" (33 rpm.) \$12.00.

Música y Cantos Recreativos para Catequesis

"NAVIDAD" (33 rpm.) \$12.00.

"PEREGRINO" (33 rpm.) \$12.00.

"MI ROSTRO ES LA ALEGRÍA" (33 rpm.) \$12.00.

"ESTO ES AMOR" (33 rpm.) \$12.00.

"La Vida Consagrada Rostro de la Iglesia"

Con este título presentamos 3 discos LP en los que Mons. Alonso Vega, Perito del Concilio y miembro del equipo internacional para un mundo mejor, transmite el trascendental mensaje que el Concilio Vaticano II ha dirigido a todas las almas consagradas. \$100.00.

Adquiéralos en:

CENTRO CATEQUISTICO PAULINO

Independencia 66-A Teléfono 13-09-05 México 1, D. F.

Distribuidores: CIUDAD JUAREZ, CHIH., Agustín Melgar 298.—GUADALAJARA, JAL., Independencia 398.—LEON, GTO., Pasaje Catedral 141.—MAZATLAN, SIN., Leandro Valle 55.—MEXICO 1, D. F., Madero 61.—MONTERREY, N. L., Padre Mier 157 Pte.—PUEBLA, PUE., 2 Sur 306.

LA PERSONALIDAD

Gordon W. Allport

Ej. \$ 156.00 Dls. 14.05

Es difícil dar idea de la enorme riqueza de información, complejidad de temas y, sobre todo, de los finos y penetrantes análisis de los hechos, opiniones y posturas de escuela que recoge esta obra excepcional. Pero queremos subrayar el afán del autor por mantenerse siempre en un plano de objetividad, evitando todo unilateralismo. Este equilibrio, su estilo claro, agradable, convierte la lectura de su libro en una verdadera aventura del espíritu.

CUESTIONES DE PSICOLOGIA

Leonardo Ancona

Ej. \$ 186.00 Dls. 16.80

"Nos encontramos ante una obra verdaderamente importante; nada menos que 19 especialistas han colaborado en la confección de los diversos capítulos que integran el presente volumen; hombres que tienen práctica en la enseñanza y en la investigación y aplicación de la psicología. Es un mérito del Dr. L. Ancona, actualmente profesor de la Universidad de Roma, haber reunido en torno a sí un número tan elevado de pensadores y didactas y haber logrado dar una auténtica cohesión estructural a los diversos estudios por ellos realizados, de manera que su conjunto formase un verdadero tratado de psicología general y aplicada que pudiese a nuestro alcance el ingente material que en estos últimos años se ha venido elaborando".

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado 2181 · (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

Obra dirigida a:

**Padres,
Maestros,
Catequistas...**



Helene Lubienska de Lenval

LA EDUCACION DEL SENTIDO RELIGIOSO

12,2 × 19,8 cm. 282 páginas

Ej.: \$ 33.00 - Dls. 3.00

Abre, después de Montessori, un capítulo verdaderamente nuevo en la pedagogía cristiana: el de la preparación religiosa en los primeros años, pero con el imperativo constante de estimular una educación y una enseñanza que puedan, sin tropiezo alguno, desarrollarse y expandirse durante la infancia y hasta la adolescencia, hasta que cada cual haya impreso en sí mismo la verdadera figura de Cristo.

Es un modelo en su género el modo como la autora echa mano de los relatos de la Biblia comentándolos apenas. Las ideas religiosas que la instrucción no puede inculcar en una inteligencia de niño, corresponde a la educación hacerlas penetrar dando un rodeo, por caminos menos frecuentados. La autora pone en camino a los educadores y a los niños. Con sus sugerencias los impulsa a andar y luego les deja proseguir solos por la difícil senda que conduce a Dios.

Los padres, los maestros y los catequistas que sigan las enseñanzas de la autora, tendrán ampliamente ocasión de comprobar la eficacia de su método.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A. C.

Apartado 2181

(Librería en Donceles 99-A)

México 1, D. F.